

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

El hombre capaz de autotrascendencia. Un acercamiento al pensamiento de Bernard Lonergan

Autor: SERGIO GARCÍA HERNÁNDEZ

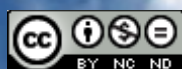
**Tesis presentada para obtener el título de:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA**

**Nombre del asesor:
LIC. JUAN TAVARES RAMÍREZ**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

RVOE ACUERDO No. LIC 100409

CLAVE 16PSU0024X

FACULTAD DE FILOSOFÍA

TITULO:

El hombre capaz de autotranscendencia.

Un acercamiento al pensamiento

de Bernard Lonergan

TESIS

Para obtener el título de:

LICENCIADO EN FILOSOFÍA

Presenta:

SERGIO GARCÍA HERNÁNDEZ

ASESOR DE TESIS:

LIC. JUAN TAVARES RAMÍREZ

MORELIA, MICH., ENERO 2018

UVAQ

M.R.

Contenido

GLOSARIO DE TÉRMINOS	6
INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO I BERNARD LONERGAN FILOSÓFO CONTEMPÓRANEO	13
1.1 Contexto histórico	13
1.2 Vida	16
1.3 Obras	20
1.4 Novedad de su pensamiento	23
1.4.1 El acto de experimentar	24
1.4.2 El acto de entender	26
1.4.3 El acto de juzgar	28
1.4.4 Los niveles de conciencia	29
1.4.5 El método trascendental	30
1.4.6 Concepción de sujeto	31
CAPÍTULO II RECORRIDO HISTÓRICO FILOSÓFICO DE LA NOCIÓN DE TRASCENDENCIA EN EL HOMBRE	34
2.1 Época antigua	35
2.1.1 Anaxágoras (460 a. C.)	35
2.1.2 Platón (428 a. J.C.)	36
2.1.3 Aristóteles (384 a.J.C.)	39
2.1.4 Plotinio (204-270)	41
2.2 Época patrística medieval	42
2.2.1 San Agustín de Hipona (355 – 430 d. J.C.)	42
2.2.2 Boecio (489- 524 d. J.C.)	43

2.2.3	Santo Tomás de Aquino (1225-1274).....	44
2.3	Época moderna	46
2.3.1	René Descartes (1596-1650	46
2.3.2	Immanuel Kant (1724-1804)	47
2.3.3	Friedrich Wilhelm Joseph Shelling (1775-1854).....	49
2.4	Época contemporánea	50
2.4.1	Edmund Husserl (1859- 1939).....	50
2.4.2	Martin Heidegger (1889-1976).....	51
2.4.3	Martin Buber (1878-1965).....	52
2.4.4	Karl Rahner (1904-1984).....	53
2.4.5	Karl Jaspers(1883-1969).....	54
CAPITULO III INMANENCIA Y AUTOTRASCENDENCIA.....		57
3.1	Concepción de inmanencia	58
3.2	Materialismo	59
3.2.1	Principales corrientes filosóficas	60
3.2.2	Insuficiencia de las interpretaciones del hombre materialista	65
3.3	Concepción de trascendencia.....	66
3.4	Camino a la Autotrascendencia	68
3.4.1	Dinamismos en la intelección	68
3.4.2	Afirmación de sí mismo.....	68
3.4.3	Autenticidad.....	69
3.5	La autoapropiación	70
3.5.1	Frutos de la autoapropiación.....	70
3.6	El método trascendental.....	71
3.6.1	Esquema fundamental de las operaciones	72

3.6.2	Reglas del método trascendental.....	72
3.6.3	Funciones del método trascendental	73
3.7	Los niveles de autotrascendencia y su conversión.....	74
3.7.1	Nivel cognitivo	75
3.7.2	Nivel Moral.....	76
3.7.3	Nivel religioso.....	79
3.7.4	Nivel afectivo.....	80
3.7.5	Nivel psíquico	81
CAPITULO IV FIN ÚLTIMO DE LA AUTOTRASCENDENCIA		84
4.1	La posibilidad autotrascendente.....	85
4.1.1	El hombre es un ser espiritual.....	85
4.1.2	La autotrascendencia desde la existencia.....	86
4.1.3	Deseo cognitivo de la unión con el Ser.....	87
4.2	La afirmación de Dios.....	88
4.2.1	El Ser.....	89
4.2.2	¿Qué es Dios?	90
4.2.3	¿Por qué llegamos a Dios?.....	91
4.2.4	El problema del mal	92
4.3	La creencia.....	93
4.3.1	Dios, palabra no extraña al hombre	95
4.3.2	La fe	96
CONCLUSIÓN.....		99
BIBLIOGRAFÍA		103

GLOSARIO DE TÉRMINOS

Autoafirmación: se entiende que el yo a la vez que afirma es afirmado¹.

Autoapropiación: desarrollo del sujeto que llega a descubrir el propio acto de inquirir.

Conocimiento: volverse inmanente lo trascendente, sin que lo trascendente abandone el círculo de su existencia propia².

Conversión: reorganización del sujeto mismo, de sus operaciones y de su mundo. No se trata sólo de ampliar el horizonte (aunque esto lo haga al máximo) sino de llevar a cabo un cambio en la interioridad misma del sujeto³.

Creencia: es la colaboración de la humanidad en el avance y la difusión del conocimiento⁴.

Dialéctica: La dialéctica es la encargada de resolver los conflictos, éstos surgen al momento de preguntar y auxilia al sujeto a poner a la luz tales conflictos y proveer una técnica para objetivar esas diferencias subjetivas y promover la conversión⁵.

Dios: para Lonergan «una palabra como “Dios” puede significar un ser trascendente, si eso es lo que se pretende al usar la palabra»⁶

Fe: conocimiento nacido del amor religioso⁷.

¹ LONERGAN B., *Insight, Estudio sobre la comprensión humana.*, Sígueme, España 1999, p. 385.

² OSWALDO ROBLES en PÉREZ J., *Filosofía y método en Bernard Lonergan*, Jus, México, 1992, p. 239.

³ LONERGAN B., *Obras Tempranas sobre Método Teológico*, Herder, USA, 1980, p. 113.

⁴ ÍDEM., *Insight*, p.807.

⁵ ÍDEM., *El método en teología*, Sígueme, España, 1988, p. 230.

⁶ *Ibíd.*, p. 248.

⁷ *Ibíd.*, p. 116.

Fenomenología: corriente de pensamiento que procede a realizar una descripción rigurosa del objeto que se hace presente en la conciencia y está trata de desprender su esencia.

Impase: no poder llegar más allá.

Inmanencia: una actividad que es inmanente a un agente cuando “permanece” dentro del agente en el sentido de que tiene en el agente su propio fin. El ser inmanente se contrapone, pues, al ser trascendente [...] en general, la inmanencia se contrapone a la trascendencia⁸.

Insight: término utilizado por Lonergan; el significado que más se adecua a esta palabra es *chispazo inteligente, intelección o comprensión*⁹.

Método: esquema normativo de operaciones recurrentes relacionadas entre sí que producen resultados acumulativos y progresivos¹⁰.

Reditio completa: capacidad de volver sobre sí mismo, pero en un estado dinámico de conciencia que permite al hombre razonar.

Sujeto: para Lonergan cada sujeto es distinto porque la conciencia está trabajando de manera diferente en cada hombre.

Superesente: adjetivo utilizado por Plotinio, el uno está más allá del ser¹¹.

Trascendencia: desarrollo del conocimiento humano que es pertinente para el desarrollo del propio hombre en el ser, ir más allá de lo que existe¹².

Urstoff: término alemán que expresa en un único y breve vocablo el elemento primigenio, el sustrato original o -la estofa primitiva- del universo.

⁸ FERRATER J. *Diccionario de filosofía tomo I*, p. 540

⁹ LONERGAN B., *Obras Tempranas sobre Método Teológico*, p.2.

¹⁰ IDEM., *El método en teología*, p. 12.

¹¹ N. ABBAGNANO, *Diccionario de filosofía*, Fondo de Cultura Económica, México, 2004, p. 1000.

¹² LONERGAN B., *Insight*, p. 733.

INTRODUCCIÓN

La autotrascendencia atañe a un problema de gran relevancia, responde a una pregunta antropológica importante ¿cómo salgo de mí para llegar al otro? Existen varios aspectos a tomar en cuenta en la trascendencia, no podemos hablar de trascendencia sin tocar el tema de la inmanencia, cómo es este proceso trascendental, es posible trascender, entre otros.

Este trabajo de investigación se realiza utilizando el método analítico sintético, utilizando las dos obras más importantes de Bernard Lonergan: *Insight* y *Método en teología*, y algunos autores realistas contemporáneos.

Algunas de las interrogantes que se buscan responder en este trabajo de investigación son: ¿Tiene el hombre la posibilidad de trascender?, qué es lo que lo hace inmanente, cuáles son las principales teorías trascendentales, por qué la trascendencia teocéntrica es la más importante, cuántos niveles de conciencia se ven involucrados en la trascendencia, por qué hablar de autotrascendencia en esta época, qué suscita en el hombre la trascendencia, cuál es el fin último del hombre trascendente.

Existen diferentes maneras de abordar la trascendencia, porque la forma en que ha sido vista y estudiada a través de la historia ha sido muy diversa; algunos filósofos dejan al hombre limitado o satisfecho con el nivel de trascendencia que logra. Hay pensadores que dan a la trascendencia un significado *egocéntrico*, pues no se logra llegar al otro, para ellos el hombre está en una situación precaria y busca liberarse a sí mismo de acuerdo a sus propias posibilidades; otros dan un significado *filantrópico*, donde buscan el perfeccionamiento de la comunidad humana, ven la trascendencia desde una dimensión social; mas la que queremos

abordar es la trascendencia *teocéntrica*, donde el hombre sale incesantemente de sí mismo y sobrepasa los confines de la propia realidad para alcanzar al ser.

El objetivo general para este trabajo de investigación sobre autotrascendencia es hacer consciente que el hombre no es inmanente, al contrario, todo su ser está constituido y dotado para trascender; no puede ser un objeto concreto así nada más, tiene la capacidad natural del espíritu que es moverse dinámicamente hacia la ilimitada extensión de objetos posibles, no puede ser un objeto concreto de la misma naturaleza. Porque el hombre, es un deseo ilimitado de unión cognitiva con el ser y de asociación en amor con la norma trascendente; como un deseo puro, que busca tener la unidad cognitiva con el Ser.

Las principales hipótesis son: el hombre puede autotrascenderse a través de los niveles de conciencia, motivado por el Ser a encontrar la verdad y alcanzarle; el hombre, cuando logra, trascenderse a sí mismo trasciende un alma racional y que, por lo tanto, debe mirar al punto del que depende toda luz de razón. El conocimiento no es un simple acto de conciencia como el de representar o pensar, sino un acto trascendente. El acto de trascender es *superesente*¹³, la existencia se abre a la trascendencia, es posible salir del nihilismo al que arriba fatalmente el existencialismo, para que las últimas palabras no pertenezcan al fracaso y muerte; donde la libertad es sólo impulso hacia la autotrascendencia.

Este trabajo de investigación presenta un desarrollo histórico sobre la noción de trascendencia para comprender la manera en cómo ha sido vista a través de la historia; cabe añadir que el significado de trascendencia no ha estado presente en las posturas filosóficas, es un término relativamente nuevo en el lenguaje filosófico. En el capítulo primero se aborda al autor que utilizamos como referencia en este trabajo científico, Bernard Lonergan, filósofo canadiense que vivió en el siglo XX. Se aborda un breve contexto histórico para comprender el por qué de sus estudios filosóficos y asimilar cómo va desarrollando el método trascendental, asimismo se marcan algunas partes de la novedad de su pensamiento filosófico y como éste influye en la manera de ver al sujeto en la actualidad. Va presentando una nueva manera de filosofar a modo de Santo Tomás y Aristóteles en Canadá, Estados Unidos de América e Italia en la Universidad gregoriana de Roma.

¹³ Adjetivo utilizado por Plotinio, el uno está más allá del ser.

En el capítulo dos, se aborda el recorrido de la noción de trascendencia a través de la historia; en un breve recorrido por la época antigua se pretenderá desarrollar la noción de trascendencia a través del pensamiento; ya que algunos pensadores como: Tales de Mileto, Pitágoras, Parménides, Demócrito, entre otros, abordaron únicamente el problema del $\alpha\rho\gamma\epsilon$, otros en cambio, sin percatarse tocan la idea de trascendencia.

Durante la época de los padres de la Iglesia, que tiene sus inicios al comienzo de la era cristiana, con un propósito que no es del todo intelectual o teórico; a ésta época que se distingue por su desarrollo intelectual y se va manifestando con el pasar de los siglos; las verdades religiosas comienzan a convertirse en dogmas que posteriormente se ven obligados a refutarlos de forma intelectual con un discurso racional contra los enemigos heréticos de la Iglesia.

En la época moderna comienza el renacimiento y el desarrollo del nominalismo; aparece el humanismo que se difunde ampliamente; una serie de descubrimientos que generan una nueva perspectiva del mundo, el desarrollo de la filosofía moderna comienza a ver sus gérmenes con el filósofo Descartes y su duda metódica, presentando una nueva visión de los problemas filosóficos.

La noción de trascendencia en la época contemporánea toma un giro meramente antropológico porque la filosofía se ve obligada a descender hasta el fondo de las últimas cuestiones adquiriendo su máxima radicalidad. Comienza a ponerse en duda hasta la realidad misma, parece en ocasiones que no se sabe buscar, además que no se presenta una línea de pensamiento que se manifestó como una verdad sin cuestionamiento; gracias al impacto creciente de la tecnología el acceso al pensamiento es más posible y esto acelera todo tipo de cambio social, económico y político. El hombre comienza a saberse abierto a la trascendencia de una manera más completa.

Como se mencionó anteriormente es necesario abordar el tema de la inmanencia, no se puede hablar de trascendencia sin analizar esta postura filosófica; porque existen diferentes corrientes de pensamiento que transforman al hombre como un ser inmanente, mutilando su espiritualidad y reduciéndolo a un simple objeto, una de las principales corrientes a abordar es el materialismo en sus diferentes facetas e identificar cómo afecta la vida del hombre en la actualidad, cómo el *materialismo marxista*: reduce al hombre a la producción, le da valor

tanto cuanto produzca, determinándolo a realizarse únicamente en un plano empírico racional que no le permite encontrarse con el Ser; *el materialismo humanista*: da todo el valor al hombre mismo cayendo en una ideal de sí mismo, limitado en sus actos, no se pregunta hasta dónde puede llegar, su realización sólo la encuentra en el cumplimiento de valores humanos, busca llegar al otro pero queda mutilada su autorrealización al encuentro con Dios; *el materialismo psicoanalítico*: reduce al hombre únicamente al psique e instinto, sin dejarlo autodescubrir que su realización sí parte de la consciencia pero es más que un cúmulo de experiencias psíquicas; y por último, *el materialismo del bienestar económico*: pone al hombre en una situación de la cual le es difícil salir, el capitalismo salvaje, una búsqueda del hedonismo que no le permite un verdadero encuentro con el otro, no puede realizarse como un sujeto auténtico. Se analizarán cada una de estas interpretaciones del hombre materialista, para poder discernir si éstas son correctas o mantienen alguna inconsistencia sobre una correcta antropología filosófica.

Tras haber analizado el concepto de inmanencia y de haber estudiado cómo afecta al sujeto, se procederá a continuar con la parte más importante del trabajo científico de investigación, la noción de trascendencia, y el modo de llegar a ella, de acuerdo al pensamiento de Bernard Lonergan, llevando un recorrido a través de los dinamismos de intelección, para poder llegar a la afirmación del sujeto auténtico, el que es *atento, inteligente, razonable, responsable y religioso*. El sujeto que lleve cada paso del método trascendental propuesto por Lonergan podrá ser testigo de cómo se va apoderando cada vez más de su consciencia y hacer propios los frutos de la autoapropiación.

Para tomar un camino autotrascendental correcto es necesario pasar por cada uno de los niveles de conciencia para poder alcanzar al Ser, los niveles propuestos por Bernard Lonergan son el *nivel de la experiencia*, el segundo *nivel de la intelección*, el tercero es el *nivel del juicio*, el cuarto *nivel de la decisión*, y quinto el *nivel del amor sin fronteras*.

Después de analizar la posibilidad autotrascendente en el hombre, auxiliados del pensamiento de Bernard Lonergan, se analizará el objetivo principal de la trascendencia que es llegar al Ser; para esto se debe analizar su existencia, cómo probarlo, si es verdaderamente posible acceder a Él; por qué llegamos a Él, y por qué hablar de Dios, o es algo extraño al hombre.

La gran aportación de Bernard Lonergan al pensamiento filosófico sin duda es el método trascendental, es algo sin precedentes, esto lo desarrolla en dos de sus principales obras, *Insight* y *Método en teología*, en su obra, busca llevar a cada sujeto al encuentro con el conocimiento verdadero y que éste rijá su actuar para poder contemplar el misterio del Ser.

CAPÍTULO

I

BERNARD LONERGAN FILÓSÓFO CONTEMPÓRANEO

El siglo XIX fue una época donde muchas corrientes de pensamiento llegaron a su decadencia y otras por el contrario tomaron una aprobación casi universal, Bernard Lonergan es un filósofo que desarrolla su pensamiento en el siglo pasado, considero que tiene una visión muy actual en cuanto a desarrollo filosófico refiere, a pesar de ser un filósofo de origen americano está incluido dentro de los «absolutamente impensables para el siglo pasado en Italia»¹⁴.

Bernard Lonergan filósofo y teólogo católico, de la compañía de Jesús, ha enseñado en la Universidad Gregoriana de Roma, ha retomado y recreado la tradición ontológica de Santo Tomás, desde una perspectiva moderna, utilizando un método trascendental. Sus dos obras más importantes, *Method in theology* e *Insight* han marcado la reflexión de generaciones de estudiantes¹⁵.

1.1 Contexto histórico

El panorama mundial de la vida de Bernard Lonergan es complejo por los avances de pensamiento y tecnológicos de su época, que no dista mucho de la nuestra, se presentará un

¹⁴ CORETHE., *Filosofía Cristiana en el pensamiento católico de los siglos XIX y XX, tomo II*, Encuentro, España, 1994, p. 117.

¹⁵ Cfr. PIKAZA X., *Diccionario de pensadores cristianos*, Verbo Divino, España, 2010, p. 556.

desarrollo de los sucesos más significativos del siglo XIX y XX. Sin duda alguna existen muchos otros datos que pueden hacer referencia al contexto histórico de la época, sin embargo sólo se tocarán algunos de los más importantes.

Anterior al nacimiento de Lonergan en los años de 1890 hasta 1905 se le podía considerar como la realización de una plenitud europea; desafortunadamente se comienza a crear un racismo que se unifica con el antisemitismo como segregación de la guerra de recesión, comienza a manifestarse el poder alemán revelando un genio comercial inesperado¹⁶. Mientras que en Estados Unidos de América se forma el *Gran Nueva York*, por la fundición de los cinco barrios. Estados Unidos tenía conflictos con La Habana y el 15 de febrero de 1898 el barco de guerra Maine es volado en ese puerto, el 25 de febrero del mismo año Theodore Roosevelt ordena un desplazamiento naval hacia las costas de Hong Kong; el 12 de diciembre de 1901 se envían los primeros mensajes de radio a través del Atlántico; comienza la era de los rascacielos, en Julio de 1904 se declara terminada la insurrección filipina. Nace Bernard Lonergan en el año en que se disputa la línea fronteriza entre Alaska y Canadá, se soluciona a favor de Estados Unidos; Japón ataca un flota rusa dando comienzo al conflicto bélico entre Rusia y Japón, se inicia la construcción del canal de Panamá; un año después en 1905 con el tratado de Paz en Portsmouth pone fin a la guerra ruso-japonesa¹⁷.

Durante el siglo XX se manifiesta con Edmund Husserl la corriente de pensamiento llamada Fenomenología; Freud presenta su obra sobre la interpretación de los sueños; en los años 1910 a 1919 se da en México la revolución mexicana¹⁸. Para el año de 1910 los ojos de Europa están puestos en Alemania, busca dividir a sus adversarios con los conflictos en Marruecos, esto genera que se encuentre rodeada por la triple alianza¹⁹. En el año de 1914 estalla la primera guerra mundial que comenzó como un conflicto entre el imperio austro-húngaro y Serbia y terminó siendo un conflicto entre treinta y dos naciones. El 6 de abril Estados Unidos declara la guerra a Alemania entrando a la primera guerra mundial, en Octubre entra en combate con Francia; el 4 de junio de 1918 tropas americanas lanzan

¹⁶ Cfr. DUCHÉ J., *Historia de la humanidad*, Guadarrama, España, 1967, p. 496-498.

¹⁷ Cfr. ASIMOV I., *Los Estados Unidos de la guerra civil a la primera Guerra mundial*, Alianza, España, 1987, p. 281-283

¹⁸ Línea del tiempo, Revolución mexicana, Microsoft ® Encarta ® 2009. © 1993-2008 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.

¹⁹ Cfr. DUCHÉ J., *Historia de la humanidad*, p. 501.

ofensivas contra tropas alemanas obteniendo la victoria; el 11 de noviembre se firma el armisticio que pone fin a la primera guerra mundial²⁰.

En 1921 Ludwig Wittgenstein publica su obra *Tractatus logico-philosophicus* donde analiza el desarrollo del lenguaje y el positivismo lógico. En 1927 Martin Heidegger publica *El ser y el tiempo*²¹. Más allá de los conflictos bélicos se persevera en los desarrollos científicos, aunque la filosofía de la época se manifiesta como una época de *angustia* y *desesperación*, se manifiesta fuertemente una corriente de pensamiento empírico; Estados Unidos se presenta como un salvador, se manifiesta su gran negocio. En 1924 la URSS presenta su constitución, la asume el partido comunista. Comienza el movimiento del Islam y se desarrolla en Europa un sentimiento nacionalista²².

La década de 1930 puede ser considerada como un década de crisis, influenciada por la crisis económica de 1929; trajo consigo una concatenación de problemas políticos, económicos y sociales impactando a la mayoría de los países primermundistas, que como consecuencia hizo aparecer dictaduras como las de Hitler en Alemania, Franco en España y Metaxas en Grecia. Esta serie de conflictos terminó desembocando un conflicto que afectó a todo el globo terráqueo siendo el 1 de septiembre de 1939 el comienzo de la segunda guerra mundial.

En 1941 algo impensable, Japón ataca Pearl Harbor, esto incita a Estados Unidos a la guerra; el ejército alemán sigue acumulando errores estratégicos, el ejército Ruso comienza a sitiario, el horror psicológico de Hitler comienza a desvanecerse hasta llegar su derrota; el año de 1944 se entrevé la derrota de Hitler, se termina una era con el ataque de Estados Unidos a Hiroshima²³. En 1945 Albert Camus escribe su novela *El extranjero* sus obras buscan reflejar la historia que vive una Europa desagarrada por las guerras²⁴.

Comienza la historia a dar un viraje hacia una potencia que no hizo más que terminar de fraguarse en las dos guerras anteriores; «después de la derrota del Japón, los Estados

²⁰ Cfr. ASIMOV I., *Los Estados Unidos de la guerra civil a la primera Guerra mundial*, p. 284-286.

²¹ Línea del tiempo, Martin Heidegger, Microsoft ® Encarta ® 2009. © 1993-2008 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.

²² Cfr. DUCHÉ J., *Historia de la humanidad*, p. 504.

²³ Cfr. *Ibid.*, pp. 509-510.

²⁴ Cfr. Línea del tiempo, Albert Camus, Microsoft ® Encarta ® 2009. © 1993-2008 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.

Unidos y la Unión Soviética serán las únicas potencias militares de primera magnitud»²⁵. La guerra fría se generó a causa de buscar definir las nuevas fronteras en Europa, de fondo ocultaba que no se había solucionado el problema alemán. Rusia había sido el país más afectado, comienza a promover el pensamiento marxista en pro del comunismo²⁶.

1.2 Vida

El interés por conocer la vida de Lonergan, su desarrollo personal, intelectual y religioso es primordial para poder comprender su pensamiento. Su padre Gerald Lonergan, -ingeniero topógrafo, estudiado en la universidad de Ottawa- hijo de inmigrantes irlandeses, su madre Josephine Helen Wood, proviene de inmigrantes de las trece colonias. Su residencia fija se encuentra en Buckingham, un pueblo con un despreocupado estilo de vida, con hablantes francófonos y anglófonos²⁷. El 17 de diciembre de 1904, nació Bernard Joseph Francis Lonergan, primogénito; en casa de su abuelo materno²⁸. Comienza sus estudios a los 6 años en *École Saint Michel*, del año 1910 al año 1918²⁹. A la edad de los catorce años ingresó al *Loyola College* en Montreal, lugar donde tomó gran aprecio y respeto a la orden de los jesuitas, considerándolos como la gente más educada que había encontrado³⁰.

El contacto que había tenido con los Jesuitas durante su edad temprana lo motivó a tomar el noviciado en el año de 1922, con duración de dos años, una experiencia en la profundización religiosa e interior³¹. Prosiguió con el juniorado en la casa de *Guelph* por otros dos años más, enfatizando su estudio en letras clásicas y humanidades, estudiando griego, latín e inglés³².

Un cambio de horizonte le esperaba cuando en 1926 se mudó a Inglaterra a estudiar filosofía en *Heitrop College*, en esta etapa pudo dedicarse plenamente al estudio, creó un espacio propicio para comenzar a pensar por sí mismo³³. En su estancia en *Heitrop College*

²⁵ KENNEDY P., *Auge y Caída de las grandes potencias de la historia*, De bolsillo, España, 2005, pp. 559-560.

²⁶ Cfr. *Ibid.*, pp.584-586.

²⁷ Cfr. A. BRAVO., *Una introducción a Lonergan*, Universidad Iberoamericana, México, 2000, p. 17.

²⁸ Cfr. *Ibid.*, p. 18.

²⁹ Cfr. *Ibid.*, p. 19.

³⁰ Cfr. *Ibid.*, p. 22.

³¹ Cfr. *Ibid.*, p. 28.

³² Cfr. *Ibid.*, p. 33.

³³ Cfr. *Ibid.*, pp. 34-35.

pudo semi-publicar algunos primeros escritos en *Blandyke Papers*, revista interna de la institución³⁴.

Al terminar sus estudios filosóficos en Inglaterra regresó a Canadá el año de 1930 a realizar su Magisterio -práctica jesuita donde se abandona un tiempo los estudios, para ejercitarse en el trabajo y por el bien espiritual- durante éste tiempo, el magisterio le planteó arduos retos intelectuales, puesto que sus conocimientos debían ser verdaderamente profundos, por sus ocupaciones como pedagogo en matemáticas y mecánica, teniendo alumnos sumamente exigentes,³⁵ en la *Loyola University* fue docente durante tres años³⁶.

En el año de 1933 comenzó sus estudios de teología. Seguía su camino al sacerdocio, como opción de vida. En esa etapa de formación estuvo durante cuatro años, para obtener la licenciatura en teología. Comenzó a leer directamente a santo Tomás. Se trasladó a la universidad Gregoriana, con vistas a un futuro doctorado³⁷. Fue ordenado sacerdote en 1936³⁸.

En otoño del año 1938, regresó a la universidad gregoriana, a estudiar su doctorado en teología, lugar donde se le tenía buena estima por su récord académico, «ha sido quizá el teólogo especulativo más importante de la Iglesia católica del siglo XX»³⁹, en esta época se vio con la libertad de estudiar a su manera, con suficiente tiempo libre, al momento de elegir el tema de su doctorado se topa con la cuestión sobre el tratado de la *gracia* en santo Tomás de Aquino, controversia sobre cómo compaginar la gracia de Dios con la libertad del hombre⁴⁰.

En el año de 1939 recibió la profesión religiosa en la compañía de Jesús, además de tomar los votos de castidad pobreza y obediencia, se agrega un voto de obediencia al Romano Pontífice, fue incorporado definitivamente a la orden jesuita el año de 1939, mismo año que murió su madre, y su padre pocos días después; le fue negado el permiso de ir a verlos, entró en un estado menor de shock, de modo que no habló por tres días⁴¹.

³⁴ Cfr. *Ibíd.*, p. 37.

³⁵ Cfr. *Ibíd.*, pp. 38-39.

³⁶ CORETH E., *Filosofía Cristiana en el pensamiento católico de los siglos XIX y XX*, tomo II, p.688.

³⁷ Cfr. A. BRAVO., *Una introducción a Lonergan*, pp. 45-46.

³⁸ CORETH E., *Filosofía Cristiana en el pensamiento católico de los siglos XIX y XX*, tomo II, p.688.

³⁹ PIKAZA X., *Diccionario de pensadores cristianos*, pp. 555-556.

⁴⁰ Cfr. A. BRAVO., *Una introducción a Lonergan*, pp. 52-52.

⁴¹ Cfr. *Ibíd.*, pp. 57-58.

Hasta éste momento se ha recorrido la primer parte de la historia de Lonergan, sus orígenes, periodo formativo jesuita, entorno familiar, un poco de su actuación en la vida pública y las primicias de su vida como maestro. En adelante se abordará el desarrollo de su pensamiento, su experiencia como docente entre otras.

En verano de 1940, regresó a Montreal, por causa de la segunda guerra mundial y la vivencia de una Europa devastada; fue destinado por el superior provincial a enseñar teología, la institución debía publicar escritos para poder mantener su derecho a dar grados académicos, época muy propicia para la investigación. Las primeras materias que impartió fueron de sacramentos, postrimerías, tratado sobre Dios creador entre otras; en el área de licenciatura le correspondió dar un curso sobre la gracia operante en Santo Tomás de Aquino, basado en el material didáctico de la institución pero proporcionando explicaciones diferentes, y suplementos hechos por él. Hizo dos suplementos, uno sobre materia y forma de los ritos sacramentales y otro sobre la causalidad de los sacramento⁴².

En el año de 1940 se comenzó a publicar una revista dedicada a la teología llamada *theological Studies*, en ella Lonergan publicó cuatro artículos⁴³. En sus cursos sobre las postrimerías, toca dos temas a los que vuelve después, el deseo natural de ver a Dios en su esencia y la teoría aristotélica del conocimiento según santo Tomás, ésta le abrió las puertas para desarrollar un curso sobre *pensamiento y realidad*, en éste distingue el acto de entender, el concepto y el acto de juzgar, que se desarrollará más adelante, lo que lo motiva a comenzar a pensar en su obra principal *Insight: un estudio sobre el entender humano*⁴⁴.

En sus tiempos libres del año 1942 al año 1944 se dedicó a escribir sobre economía y política, pero al ver que su pensamiento sobre economía no era comprendido, decidió archivar ese material; al curso impartido sobre *pensamiento y realidad* en el *Thomas More Institute*, le motiva a elaborar un libro que trate sobre la actividad intelectual⁴⁵.

⁴² Cfr. *Ibid.*, p. 60.

⁴³ El primer artículo, *St. Thomas Thought on Gratia Operans. Its general Movement*, el Segundo artículo, *Habitual Grace as Operans And Cooperans*, el tercer artículo, *St. Thomas Theory of Operation*, el cuarto y ultimo artículo *St. Thomas Thought on Gratia Operans*.

⁴⁴ Cfr. A. BRAVO., *Una introducción a Lonergan*, pp. 61-62.

⁴⁵ Cfr. *Ibid.*, pp. 63-64.

En el año de 1947, se traslada a Toronto, a pesar de una carga académica no ligera, no le impidió escribir, sino que impartió cursos en teología sobre *Las procedencias divinas* y en filosofía sobre *El conocimiento intelectual*, entre otros, desarrolló algunos suplementos para los cursos ya impartidos. Continuó con sus estudios sobre el entendimiento humano, su estancia en Toronto la dedica a la redacción de lo que con el tiempo llegó a ser el *Insight*; a finales de 1951, Lonergan había escrito cinco capítulos. En plena actividad creativa en 1952 ya tenía finalizados trece capítulos, a lo que recibe la noticia que para el año de 1953 debe presentarse en Roma para enseñar en la Universidad Gregoriana, y decide redondear lo que tenía escrito y así enviarlo a la imprenta⁴⁶.

Bernard Lonergan enseñó en la Universidad Gregoriana por doce años, utilizando sus investigaciones tomistas, dirigiendo seminarios y cursos especiales de doctorados. Durante esta época en la gregoriana desarrolla y prepara varios suplementos que con notas y profundización se convirtieron en algunos libros posteriormente publicados⁴⁷.

Durante la preparación del concilio fue nombrado perito, junto con un grupo de sacerdotes que fungían como *consultores teólogos* de los obispos canadienses. A lo que se conoce, participó poco en éste grupo, a menos que se realizara de manera privada⁴⁸.

En 1964 imparte un seminario en el Georgetown University de Washington D.C., donde abordó los fundamentos de la teología dogmática, positiva y sistemática. Posteriormente la revista *Time* le dedica un artículo. En el año siguiente comienza a desarrollar una de sus más importantes obras, *Método en teología*, integrado por ocho especialidades funcionales⁴⁹.

En junio de año 1965 Bernard Lonergan llega a *Regis College*, decide comenzar a realizarse exámenes médicos, estos mostraron una sombra en el pulmón izquierdo y un tumor, le extirparon el pulmón el 13 de agosto, a lo que después apareció una infección y se le somete de nuevo a cirugía, después de una dolorosa recuperación en la que no aceptaba algún tipo de analgésico, le quedó una cicatriz que le impedía la movilidad del brazo, agregando el problema pulmonar; fue atendido por la hermana Floran, gracias a su servicio

⁴⁶ Cfr. *Ibid.*, pp. 65-68.

⁴⁷ Cfr. *Ibid.*, pp. 73-74.

⁴⁸ Cfr. *Ibid.*, p. 75.

⁴⁹ Cfr. *Ibid.*, p. 76.

entregado fue más llevadera la recuperación; aunque la posibilidad de la reaparición del cáncer era siempre motivo de angustia para Lonergan. En los años siguientes siguió impartiendo cursos, en el año de 1969, fue incluido en la Comisión Teológica Internacional⁵⁰.

El año de 1982 padeció una operación, que había postergado para poder asistir, por última vez, al Lonergan Workshop de Boston; estando en la casa de recuperación comenzó a dar muestras de la pérdida de memoria. Fue trasladado a Canadá acompañado por su hermano. En *Lonergan Studies Newsletter* se publicó que Lonergan recibiría con agrado cartas o visitas. Padeció otras dos operaciones posteriores. Recibió la extremaunción; murió el 26 de noviembre de 1984 a las 10:45 a.m.⁵¹.

1.3 Obras

A continuación se muestran las obras de mayor importancia⁵²:

Insight: (1949-53) es la obra más importante de Bernard Lonergan, la función de la obra es ayudar a consumir en el lector una apropiación de la estructura dinámica del entender, es un desarrollo que propone a lo largo de su obra, primero un estudio sobre la comprensión humana, procede con un despliegue de las implicaciones filosóficas de la comprensión y termina ofreciendo una campaña contra el soslayo de la comprensión⁵³.

Método en Teología (1972) es una de las obras más importantes de filósofo, desarrolla un método no meramente para el desarrollo de la teología católica sino para poner bajo modo de estudio cualquier tipo de teología, para verificarlos temas tratados por los teólogos y sus operaciones⁵⁴.

Gracia y Libertad: Gratia Operans en Aquino (1938-40) obra que manifiesta un esfuerzo de razonamiento teológico, desarrollando la voluntad, la participación de la libertad, en cuanto a la gracia que se presenta como operante y cooperante; atendiendo al análisis metodológico de la certeza causal de Aristóteles⁵⁵.

⁵⁰ Cfr. *Ibid.*, pp. 77- 79.

⁵¹ Cfr. *Ibid.*, pp. 82-84.

⁵² Cfr. *Ibid.*, pp. 225-235.

⁵³ Cfr. LONERGAN B., *Insight Estudio sobre la comprensión humana*, Sígueme, España 1999. P. 16.

⁵⁴ Cfr. IDEM, *El método en teología*, Sígueme, España, 1988, p. 10.

⁵⁵ Cfr. IDEM, *Gracia y libertad*, Herder, USA, 1971, pp.113-115.

La Palabra y la Idea: Verbum en Aquino (1946-49) la disertación de esta obra lo lleva desde Agustín hasta Santo Tomás de Aquino, marcando cómo la interrogación del entender está casi perdida para la historia. Presenta algunos elementos tomistas que desarrollará con más profundidad en el *Insight*⁵⁶.

Primera Colección (1943-1965) en esta colección, que es llamada así por las colecciones posteriormente impresas en las que desarrolla, la inferencia, la finalidad del matrimonio, Dios y las causas segundas, asunción y teología, el deseo de ver a Dios, teología y entender, el isomorfismo del pensamiento tomista, Cristo en cuanto a sujeto, apertura y experiencia religiosa, la metafísica como horizonte, la estructura cognoscitiva, las dimensiones de la significación⁵⁷.

El Entender y el Ser (1958) es una obra que contiene material sobre diez de su conferencias y cinco discusiones nocturnas, comienza hablando de la autoapropiación, los elementos del entender, el aspecto dinámico del conocer, el sentido común, el juicio, conocer y ser, al *a priori* y la objetividad, una definición de metafísica, la ética y Dios⁵⁸.

Escritos de Filosofía y Teología (1958-1964) en esta serie de escritos desarrolla un tema sobre la redención sobre el método de la teología católica, la filosofía de la historia, los orígenes del realismo cristiano, la conciencia y la trinidad, exégesis y dogma, la mediación de Cristo en la oración, la analogía de la significación y las posiciones filosóficas respecto al conocer⁵⁹.

Cristo: Su constitución ontológica y psicológica (1956) en esta obra presenta la noción de persona, su desarrollo en cuanto al ser para poder pasar a la constitución ontológica de Cristo, pasa posteriormente a desarrollar qué es la conciencia para pasar a la conciencia de Cristo⁶⁰.

El Verbo hecho Carne (1960) ésta es una obra de carácter teológico, que parte de la doctrina del nuevo testamento sobre la unión hipostática, a lo que continúa desarrollando la

⁵⁶ Cfr. IDEM, *La palabra y la idea*, Universidad de Toronto, Canadá, 1997², pp. 8-9.

⁵⁷ Cfr. IDEM, *Primera colección*, Herder, USA, 1988², p. 2.

⁵⁸ Cfr. IDEM, *El entender y el Ser*, Universidad de Toronto, Canadá, 1990², pp. 2-3.

⁵⁹ Cfr. IDEM, *Escritos de filosofía y teología*, Herder, USA, 1991, p. 3.

⁶⁰ Cfr. IDEM, *Cristo: su constitución ontológica y psicológica*, Herder, USA, 1984, pp. 2-4.

visión de los concilios sobre la unión hipostática para terminar con las conclusiones teológicas sobre la unión hipostática entre la persona y el sujeto⁶¹.

Suplemento a El Verbo hecho Carne: El Bien y el Mal, La Redención, La Causalidad Histórica de Cristo (1963-64) continúa con el desarrollo de la obra anterior profundizando en el bien y el mal, la justicia de Dios, la muerte y resurrección de Cristo, la Cruz, la satisfacción dada por Cristo y la causalidad histórica de Cristo hombre.

El Dios Tripersonal: Parte dogmática (1961) obra de carácter teológico, que analiza, la evolución dogmática, la consubstancialidad del hijo, la procedencia del Espíritu Santo y las características del misterio⁶².

El Dios Tripersonal: Parte Sistemática o Una concepción analógica de las personas divinas (1957) en esta obra y la anterior comienza a desarrollar sus estudio con el método en teología, dedica su estudio al método para mostrar lo que corresponde hacer al teólogo⁶³.

Filosofía de la Educación (1959) esta obra hace una compilación de diez conferencias en Boston College, abordan los temas sobre el problema de una filosofía de la educación, el bien humano como objeto, el bien del hombre como sujeto en desarrollo, las matemáticas como nuevo aprendizaje, las teorías de las diferencias filosóficas, el arte, la historia y Piaget con la idea de una educación general⁶⁴.

Segunda Colección (1966-1972) presenta otro compendio de obras de Lonergan, que se presentan entre filosofía y teología, desde la teología en su nuevo contexto hasta la noción de sujeto y la visión de la revolución de la teología católica⁶⁵.

Tercera Colección (1974-1982) esta colección sigue tratando el desarrollo del método, aplicando el análisis de Tomás con su especial innovación, una serie de conferencias sobre teología y religión, aplicando la teoría en la praxis⁶⁶.

Otros Escritos de Filosofía y Teología (1967-1979) en esta obra desarrolla el carácter general de la teología natural del *Insight*, la fe y las creencias, al pluralismo doctrinal, el compromiso religioso, la filosofía de Dios y teología, los cambios en la teología católica, la

⁶¹ Cfr. IDEM, *El Verbo hecho Carne*, Herder, USA, 1964, pp. 3-5.

⁶² Cfr. IDEM, *El Dios tripersonal: parte dogmática*, Herder, USA, 1964², pp. 3-4.

⁶³ Cfr. IDEM, *El Dios tripersonal: parte sistemática*, Herder, USA, 1964³, p. 3.

⁶⁴ Cfr. IDEM, *Filosofía de la educación*, University of Toronto, Canadá, 1993, pp. 2-3.

⁶⁵ Cfr. IDEM, *Segunda colección*, Longman, Londres, 1974, pp. 2-3.

⁶⁶ Cfr. IDEM, *Tercera colección*, Paulist Press, USA, 1985, pp. 2-3.

autotranscendencia intelectual, moral religiosa, el bien humano, filosofía y fenómeno religioso, horizontes y trasposiciones⁶⁷.

Teología Latina Temprana (1940-1964) es una obra donde hace un desarrollo teológico de los sacramentos, hasta llegar al querer de Dios, el análisis de la fe; en la parte final de la obra tiene un desarrollo filosófico de la noción de la estructura donde aborda el tema de la abstracción, la cosa conocida, y la objetividad⁶⁸.

Escritos Breves (1928-1980), estos escritos son un compendio de breves ensayos.

Conferencias del Período Romano (1957-1961) en estas conferencias trata de analizar el carácter general de la lógica matemática, hace un desarrollo del existencialismo; en la tercera parte de la obra habla sobre el realismo crítico de la ciencias e integración de las ciencias, partiendo de un análisis del chispazo inteligente como integrador de ciencias⁶⁹.

Obras Tempranas sobre Método Teológico (1968-1971) es una elaboración en dos partes, la primera aborda el entendimiento y el método, el sistema científico y la historia, el método en teología; en la segunda parte, aborda la filosofía trascendental y el estudio de la religión⁷⁰.

Conocimiento y aprendizaje (1963) es un compendio de obras del curso que impartió en Washington, en esta obra desarrolla el método de la autoapropiación, el aspecto dinámico del entender, el existencialismo, la mediación y la interpretación⁷¹.

1.4 Novedad de su pensamiento

El pensamiento de Bernard Lonergan versa en esclarecer el proceso de intelección o lo que él llama *Insight*, además de ser el título de su principal obra, en la que desarrolla y responde a tres preguntas fundamentales del acto de conocer, «¿qué hago yo cuando conozco, qué conozco cuando conozco, por qué ese hacer es un conocer la realidad?»⁷² Además de presentar un nuevo panorama en cuanto a intelección se trata, corrige y da nuevas pautas de análisis en cuanto a acto de conocer refiere. Desarrolla un método que se podría considerar

⁶⁷ Cfr. IDEM, *Otros escritos de filosofía y teología*, Herder, USA, 1940, pp. 2-4.

⁶⁸ Cfr. IDEM, *Teología latina temprana*, Herder, USA, 1964, pp. 2-3.

⁶⁹ Cfr. IDEM, *Escritos breves*, Herder, USA, 1980, pp. 2-4.

⁷⁰ Cfr. IDEM, *Obras Tempranas sobre Método Teológico*, Herder, USA, 1980, pp. 2-3.

⁷¹ Cfr. IDEM, *Conocimiento y aprendizaje*, Universidad Iberoamericana. México, 2008, pp. 2-4.

⁷² Cfr. CORETH E., *Dios en la historia del pensamiento filosófico*, Sígueme, España, 2006, p. 321.

infalible si es puesto en rigurosa práctica. «Ha sido quizá el teólogo especulativo más importante de la iglesia católica del siglo XX»⁷³.

Al mismo tiempo del estudio en cuanto al acto de intelección, desglosa la conciencia en cinco niveles, que se estarán desarrollando y mencionando a lo largo de éste trabajo de investigación, los cuales son parte integral de la estructura y dinámicas del espíritu. Tiene por objetivo presentar el método trascendental a forma de autoapropiación, no como el estudio de un sistema, sino como una forma de vida intelectual-espiritual.

Lonerган desarrolla en un estudio sistematizado, a modo aristotélico-tomista, la noción de sujeto, expone su desarrollo histórico y lo difiere de la sustancia, para colocar un nuevo punto de partida y también «a través de un análisis de las estructuras del conocimiento, llega a la afirmación del ser en el acto del juicio»⁷⁴. Presenta también un punto único de llegada a través de un *reversal*, donde todo toma sentido y se convierte en fuente de conocimiento y amor irrestricto.

Al sumergirse al estudio de sus obras es imposible no reconocer que «ha sabido vincular en su reflexión tres elementos, la tradición escolástica, la capacidad analítica, y el esfuerzo por el dialogar con el pensamiento actual»⁷⁵.

1.4.1 *El acto de experimentar*

Se le llama experimentar al acto de captar los sentidos, significa ver, oler, tocar, gustar, oír. «Experimentar es sólo el primer nivel del conocer; presenta la materia por conocerse»⁷⁶. Ante la experimentación no se presenta aún conocimiento alguno, hasta que pasa a otro nivel de conciencia, sólo hace presente el objeto ante el sujeto⁷⁷.

La experiencia, al igual que la conciencia, se percibe a través de grados, el primer grado es el *esquema biológico de experiencia*, éste esquema se presenta en estado puro en los seres vivos no humanos, su función es unir las sensaciones que desemboca en la asimilación, reproducción y la preservación de la especie, su principal característica es la

⁷³ Cfr. PIKAZA X., *Diccionario de pensadores cristianos*, Verbo Divino, España, 2010, p. 556

⁷⁴ Cfr. CORETH E., *Dios en la historia del pensamiento filosófico*, p. 321.

⁷⁵ PIKAZA X., *Diccionario de pensadores cristianos*, p. 556.

⁷⁶ LONERGAN B., *Insight*, p. 426.

⁷⁷ Cfr. PÉREZ J., *El método cognoscitivo en Bernard Lonergan*, Colección Iberoamericana de Ciencias religiosas, México, 1979, p. 16.

extroversión, todo está relacionado con la experiencia externa que se presenta, éste esquema cumple con la función de confrontar los sentidos corporales con los estímulos que llegan del exterior. En él sólo hay un fluir de la vida, puramente inmanente⁷⁸.

El segundo esquema de experiencia es el estético; más allá de la búsqueda única de la supervivencia del esquema biológico también se encuentra el esquema que proporcionan los medios para encontrar la belleza, cuando algo se presenta que simplemente no se puede describir; es un gozo que sólo le es consciente al ser humano y a través del arte trata de comunicar eso que le es incomunicable, presentándose una doble liberación artística, la liberación del esquema biológico y la de prescindir de toda verificación, basta con encarnar los chispazos inteligentes en formas y noúmenos. Es un esquema que se encuentra regido por el deseo de percibir la belleza, acompañada de una intencionalidad contemplativa⁷⁹.

El *esquema intelectual* de experiencia busca al chispazo inteligente por sí mismo, éste se encuentra regido por el deseo de saber, funciona a tal modo que trabaja específicamente para satisfacer el deseo de conocer y poder comunicar⁸⁰. Éste esquema no se encuentra desligado del anterior, porque el esquema estético presenta los prerequisites del entender, otorga una iluminación; la meta del esquema es que se logre adaptar la sensibilidad a los símbolos que se presentan, para crear un espíritu insaciable de conocimiento. La calidad del esquema intelectual depende de diversos elementos para que el chispazo ocurra de manera frecuente, porque cada situación le exige un reto para su inteligencia⁸¹.

Analizando los esquemas anteriores, se puede percibir que no son estáticos, existe en ellos una intencionalidad, en busca de un despliegue, el cuarto esquema de experiencia es el *esquema práctico*, lo que nos lleva a intuir el porqué de los actos. En la vida ordinaria se presenta una serie insondable de sensaciones, acompañadas de múltiples chispazos inteligentes. El interior de la vida se percibe a través del psiquismo, acompañado del despliegue intencional regido por los valores, el esquema asimila a los demás esquemas transformando el obrar desde la experiencia. El actuar debe ir acompañado de una sucesión de búsqueda y descubrimiento continuo⁸².

⁷⁸ Cfr. PÉREZ J., *Filosofía y método en Bernard Lonergan*, Jus, México, 1992, p.81.

⁷⁹ Cfr. *Ibid.*, p.82.

⁸⁰ Cfr. PÉREZ J., *El método cognoscitivo en Bernard Lonergan*, p. 112.

⁸¹ Cfr. IDEM, *Filosofía y método en Bernard Lonergan*, pp.83-84.

⁸² Cfr. *Ibid.*, pp.85-86.

«Para alcanzar las operaciones, uno tendrá que estar familiarizado en el nivel de los sentidos inmediatos, en el nivel de la imaginación y del lenguaje ordinario, y en el nivel de la teoría. Ahora bien, el acercamiento inmediato a las operaciones es la experiencia interna de ellas mientras uno las realiza, y esa experiencia interna se alcanza muy fácilmente en el campo de las sensaciones. [...] Las cosas son un poco más difíciles cuando uno llega a la experiencia de entender. [...] Uno no puede poner a funcionar y detener el entender, como puede hacerlo uno respecto al ver. Para llegar a entender un punto uno tendrá que estudiar, tendrá que descifrar la cosa, y ese proceso de descifrar las cosas toma tiempo, y al final uno tendrá un acto de entender»⁸³.

El quinto esquema de experiencia es el *esquema místico de experiencia* es el deseo de ser dirigido por el espíritu, en la actividad concreta de la oración, donde todo psiquismo a través de la intencionalidad se encuentra al servicio de la oración. Una apertura total a la experiencia que me llega de fuera, pero no proviene de la sensación material o de algún objeto que se presente⁸⁴.

1.4.2 *El acto de entender*

Al acto de entender Bernard Lonergan lo llama *Insight*, el significado que más se adecua a esta palabra es *chispazo inteligente, intelección o comprensión*⁸⁵. «Le llamamos chispazo inteligente (*Insight*) no a cualquier acto de atención, advertencia o memoria, sino al acto de entender que sobreviene»⁸⁶. El acto de entender, no se presenta como un acto sencillo, sin embargo es universal a todo hombre, se debe pensar para entender, se piensa por qué no se ha entendido y tarde o temprano se presenta el chispazo, cabe mencionar que la respuesta del acto de intelección puede ser correcta o no, se ha entendido cuando se puede formular, éste esfuerzo es el mismo que se necesita para juzgar, se requieren datos para entender, sin datos no hay nada que pensar, no se puede llegar a la *self-apropiation*⁸⁷.

El acto de entender no se presenta como reminiscencia, porque su contenido es inteligible, y la conceptualización es la formulación de lo inteligible; la característica del acto de entender es que se manifiesta de manera progresiva en una profundización continua⁸⁸. «El

⁸³ LONERGAN B., *Obras Tempranas sobre Método Teológico*, p. 212.

⁸⁴ Cfr. *Ibid.*, p. 112.

⁸⁵ Cfr. *Ibid.*, p. 2.

⁸⁶ LONERGAN B., *Insight*, p.11.

⁸⁷ Cfr. PÉREZ J., *El método cognoscitivo en Bernard Lonergan*, pp.3-4.

⁸⁸ Cfr. *Ibid.*, p. 43.

chispazo inteligente es un acto de entender, y así lejos de estar condicionado intrínsecamente por el residuo empírico, el entender abstrae de él»⁸⁹.

Para nuestro filósofo el acto de entender viene acompañado de diversos elementos, ante el movimiento intelectual de la búsqueda de respuesta, cuando se presenta el chispazo, trae consigo un relajamiento a la tensión de esta búsqueda, con frecuencia simplemente brota inesperadamente, además que está en función de condiciones interiores, se utiliza de pivote entre lo concreto y lo abstracto y se integra en la contextura de nuestra mente⁹⁰. Cuando se formulan los conceptos están acompañados de un gran dinamismo «no ocurren al azar; ellos brotan en el pensar, suponer, considerar, definir, formular; y esa actividad que tiene muchos nombres no ocurre al azar, sino unida a un acto de entender»⁹¹.

La manera más frecuente del acto de entender es el *sentido común* que se manifiesta como una acumulación de chispazos inteligentes hasta que se convierte en algo habitual, el hombre con sentido común razona, juzga, y su sabiduría se expresa a manera de proverbios, la mayoría de sus intelecciones son prelógicas; es un dinamismo patente al momento de la introspección en cualquier sujeto, limitándose a la captación de cosas concretas⁹².

El acto de entender marca la diferencia entre un problema exasperante y la solución evidente, convirtiéndose en la fuente de una idea clara y distinta, aprehende las relaciones del significado del significado, se presenta a su vez *a priori* y *sintético*, a priori porque es solamente previo al conocimiento empírico y sintético porque añade nueva información, unifica y organiza hasta conducir a una nueva filosofía concluyendo en una metafísica; debe explicar el conjunto de ideas confusas, las visiones aberrantes sobre los significados, las distorsiones de los componentes *sintéticos a priori* y aclarar las posturas metafísicas y antimetafísicas erróneas⁹³. El acto de entender debe estar sujeto a la interdisciplinariedad donde se presenta la autoapropiación que manifiesta una diferenciación dentro de la estructura del acto de entender, que organiza los datos, pregunta, piensa para entender, imagina, entiende, piensa para entender y conceptualiza⁹⁴.

⁸⁹ LONERGAN B., *Insight*, p. 603.

⁹⁰ *Ibid.*, p. 38.

⁹¹ *Ibid.*, p. 42.

⁹² Cfr. PÉREZ J., *El método cognoscitivo en Bernard Lonergan*, pp. 61- 63.

⁹³ Cfr. LONERGAN B., *Insight*, pp. 12-14.

⁹⁴ Cfr. PÉREZ J., *El método cognoscitivo en Bernard Lonergan*, pp. 9-12.

1.4.3 *El acto de juzgar*

Algunos actos de entender se presentan equivocados si no se someten a un juicio correcto, es natural que alguien entienda algo, pero puede que no sea correcto. Entonces ¿cuáles preguntas llevan al chispazo? debe ser sometido a una reflexión crítica a través del juicio, en el momento que el sujeto se apropie del juicio y la reflexión más real será en el campo del entender⁹⁵. El juicio es «el contenido de un afirmar o negar, de un estar de acuerdo o en desacuerdo, de un asentir o disentir»⁹⁶.

Algunos filósofos se quedaron estancados en sólo emitir un juicio pero en la mayoría de los casos éstos no se llegaron a poner a prueba, ¿es cierto, es así? Se logra captar la formulación del *incondicionado virtual*. Hay que distinguirlo del incondicionado formal, «El incondicionado formal no tiene ninguna condición»⁹⁷ el existente es sólo el Ser Absoluto, Dios; mientras que el condicionado virtual tiene ciertas condiciones, existe porque esas condiciones se han cumplido⁹⁸.

El juicio es donde los tres primeros niveles de conciencia convergen, están unidos por el deseo de entender correctamente, primero el chispazo intelectual directo que penetra los datos, para poder después captar los datos con el incondicionado virtual en vista de un posible juicio y una formulación correcta, no se puede proceder razonablemente si el incondicionado virtual no se percibe íntegramente descifrado y comprendido⁹⁹.

Para Lonergan cuando se da una significación viene valorada por el acto de juzgar, mediante la utilización de palabras o signos que expresan el concepto, «así como un juicio es el contenido de un acto de juzgar, así también una idea es el contenido de un acto de entender»¹⁰⁰. El percibir un incondicionado virtual es sólo la significación que el juicio ya pasó, pero se presenta con anterioridad, por medio de la concatenación del proceso cognoscitivo entre el condicionado y el condicionante, ensamblando en perfecta armonía para poder deliberar.¹⁰¹

⁹⁵ Cfr. *Ibíd.*, pp. 13-14.

⁹⁶ LONERGAN B., *Insight*, pp. 14.

⁹⁷ Cfr. *Ibíd.*, p. 344.

⁹⁸ Cfr. PÉREZ J., *El método cognoscitivo en Bernard Lonergan*, pp. 65-67.

⁹⁹ Cfr. DORAN R., *La teología y las dialécticas de la historia*, Jus, México 1993, p. 27.

¹⁰⁰ LONERGAN B., *Insight*, p. 742.

¹⁰¹ Cfr. *Ibíd.*, p. 345.

Dentro del acto de juzgar

«el juicio pide algo más que la intelección; y nosotros hablamos de la *responsabilidad* de juzgar porque también se toca la voluntad. [...] La sabiduría ordena todas las cosas, entiende bien, y juzga todas las cosas. La capacidad de juzgar se da en la medida en que se alcanza una cierta medida de intelección. El paso desde la inteligibilidad hasta el juicio se da cuando la conciencia intelectual se transforma [y pasa] desde la operación por la que se pregunta qué sea una cosa, hasta la operación por la que se determina si existe una cosa»¹⁰².

1.4.4 *Los niveles de conciencia*

Antes de pasar a desarrollar los niveles de conciencia es primordial aclarar que «no hay que pensar que la conciencia es una especie de mirada interior. [...] por conciencia queremos dar a entender que hay una advertencia inmanente en los actos cognoscitivos»¹⁰³. En los niveles de conciencia Lonergan desarrolla toda su filosofía, en cuanto a acto de intelección refiere, son codependientes uno del otro y no se puede pasar al siguiente sin haber experimentado el anterior. El primer nivel es el *nivel de la experiencia*, el segundo *nivel de la intelección*, el tercero *nivel del juicio*, el cuarto *nivel de la decisión* y quinto el *nivel del amor sin fronteras*¹⁰⁴. Para el filósofo Robert Doran a la conciencia no se le puede reducir a una simple percepción, o nominarla como conocimiento o mirada interior, la conciencia es la presencia a sí mismo, que auxiliada a la fuerza de preguntar lleva a la experiencia de datos provenientes de los sentidos hasta llegar al juicio, para actuar en libertad y conocimiento pleno del significado en función del fin último¹⁰⁵.

Para el filósofo canadiense es esencial distinguir la diferencia en cada uno de los niveles de conciencia, dentro del primer nivel, el *empírico*, se desarrolla toda percepción empírica, en éste nivel imaginamos, sentimos y nos movemos; el segundo nivel es el *intelectual*, en el cual inquirimos, se llega al entendimiento y expresa lo que se ha logrado entender, elaborando presuposiciones e implicaciones, el tercero es el nivel *racional* donde se da el juicio, éste reflexiona y ordena las evidencias para deliberar sobre una certeza, probabilidad error o verdad; en el cuarto nivel *responsable*, comienza el interés por la persona, por sí mismo, las propias actuaciones, las metas, deliberando sobre el modo de

¹⁰² IDEM., *Obras Tempranas sobre Método Teológico*, p. 60.

¹⁰³ IDEM., *Insight*, p. 386.

¹⁰⁴ Cfr. PÉREZ J., *El método cognoscitivo en Bernard Lonergan*, p. 17.

¹⁰⁵ Cfr. DORAN R., *La teología y las dialécticas de la historia*, p. 27.

actuar y las decisiones, el quinto nivel *sin fronteras* presenta la unión con un amor irrestricto que es el fin último del inquirir, al que tiende toda pregunta¹⁰⁶.

La consciencia y sus niveles siempre están en dinamismo, que comienza en la autoapropiación y llega al entender para proceder a juzgar, por consiguiente la deliberación y la decisión, hasta llegar al terreno sin fronteras en el amor religioso. Dentro de la consciencia

«no sólo tenemos el precepto acerca del cual indagamos, que es comprendido y formulado, sobre el cual reflexionamos, que es aprehendido como incondicionado, sino hay también una identidad implicada en los actos de percibir, indagar, comprender, formular, reflexionar, aprehender el incondicionado y afirmar. Es más la consciencia pertenece de manera más obvia a esta unidad»¹⁰⁷.

Existe una íntima relación entre cada nivel a través de la *sublimación*, donde cada nivel está integrado por el siguiente y así consecuentemente, ya que no puede haber el paso de un nivel a otro sin experimentar el anterior. Para poder llegar al quinto nivel de consciencia se debe recibir un amor que no proviene del propio ser, le es dado por el Ser, es vivir la experiencia de estar enamorado, el hombre que no vive el dinamismo en el quinto nivel de estar enamorado es un ser que se encuentra truncado, vive una vida inauténtica¹⁰⁸. «En cada uno de los cuatro niveles somos conscientes de nosotros mismos, pero al ascender de un nivel a otro es más pleno el yo del cual somos conscientes y la consciencia misma es diferente»¹⁰⁹.

1.4.5 *El método trascendental*

Bernard Lonergan asigna el nombre de método empírico generalizado o método trascendental, sin importar la nominación que se le dé, hace referencia al mismo objeto de estudio. Presenta una serie de reglas, la selección, relevancia, moderación, explicación completa; explicándolo en un sentido escolástico, kantiano y husserliano¹¹⁰. A lo que Rahner afirma que el método preguntará por el conocer y las condiciones de posibilidad y actuar humanos proporcionando una manera correcta de interrogar¹¹¹.

¹⁰⁶ Cfr. LONERGAN B., *El método en teología*, pp. 16-17.

¹⁰⁷ IDEM., *Insight*, p. 392.

¹⁰⁸ Cfr. PÉREZ J., *El método cognoscitivo en Bernard Lonergan*, pp. 29-31.

¹⁰⁹ LONERGAN B., *El método en teología*, p. 17.

¹¹⁰ Cfr. A. BRAVO., *Una introducción a Lonergan*, p. 212.

¹¹¹ Cfr. WEGER K., *Karl Rahner y su pensamiento teológico*, Herder, Barcelona, 1982, pp. 32-33.

Nuestro filósofo no concibe al método como un simple conjunto de reglas, sino que las analiza como un conjunto de operaciones previas y normativas para poder derivar reglas y así precisar la naturaleza de las acciones no-lógicas; para Lonergan «un método es un esquema normativo de operaciones recurrentes y relacionadas entre sí que producen resultados acumulativos y progresivos»¹¹². Hace referencia a cualquier resultado al que puede tender la noción trascendental, porque es totalmente abierta, de algún modo el hombre ya conoce el método, sólo debe tratar de alcanzar un grado superior a través de la *objetivación* aplicando las operaciones en cuanto intencionales en las operaciones en cuanto a conscientes¹¹³.

El esfuerzo por entender, formular y conceptualizar es el mismo, si no se presentan datos no es posible entender, con los datos entra inmediatamente la *introspección*, ésta verifica nuestra experiencia familiarizándose a través de la *self-appropriation* con los datos de su propia interioridad¹¹⁴.

Al ser un método que tiene como objeto alcanzar un conocimiento, «no sólo revela las estructuras heurísticas implicadas, sino que explica las reglas que gobiernan el despliegue fructífero de las anticipaciones de la inteligencia»¹¹⁵ implicando cuatro elementos distintos: *observación de datos, acto de intelección sobre los datos, formulación del acto de intelección y verificación de la formulación*¹¹⁶. La noción de autotranscendencia es una clave para poder comprender el pensamiento de Lonergan, sin embargo

«la originalidad en Lonergan se encuentra en que habla de la autotranscendencia no solamente en el ámbito de la apertura del hombre al infinito y al absoluto sino también refiriéndose a la autotranscendencia como fruto del ejercicio de las operaciones de atender, entender, razonar, deliberar, decidir y actuar realizadas auténticamente»¹¹⁷.

1.4.6 *Concepción de sujeto*

El pensamiento de Lonergan es una invitación constante a la autoapropiación, esta consiste en la apropiación que el sujeto realiza de sí mismo en cuanto sujeto y éste mismo en

¹¹² LONERGAN B., *El método en teología*, p. 12.

¹¹³ Cfr. *Ibíd.*, p. 21.

¹¹⁴ Cfr. PÉREZ J., *El método cognoscitivo en Bernard Lonergan*, p. 4.

¹¹⁵ LONERGAN B., *El método en teología*, p. 109.

¹¹⁶ Cfr. *Ibíd.*, p. 109.

¹¹⁷ FIGUEROA P., «La cuestión de los fundamentos en la ética de Lonergan», en *Revista teología, de la Universidad católica Argentina*, tomo XLIX, N 107, Abril 2012, aquí 93.

cuanto que es consciente de ser sujeto¹¹⁸. Poco se piensa de la noción de sujeto, en la mayoría de las veces es algo tácito en las conversaciones o en el pensamiento; en el campo filosófico hasta la llegada de Descartes se manifestó el retorno hacia el sujeto, procede a analizar el *yo* del cual su existencia no puede ser negada. Sin embargo ¿qué es el sujeto? El sujeto soy yo, es descubrir que toda operación intelectual se realiza en mí; para comprender la noción de sujeto en Lonergan es necesario hacer consciente que el ser *sujeto* va más allá de una definición, es la experiencia del ser en la primera persona de las formas gramaticales¹¹⁹.

Existe una nueva cosmovisión del hombre en la época contemporánea, la aportación de Lonergan es la de haber logrado integrar el pensamiento clásico y lo moderno además de marcar una pauta para las futuras cosmovisiones; creó una profunda crisis en el pensamiento al mostrar la mala percepción de la definición de sujeto. Para salir de la crisis propone utilizar lo que se había entendido como sustancia, se ponga en término de sujeto, para verlo desde una nueva cosmovisión. Como sustancias todas son iguales, pero como sujeto cada uno es distinto porque la conciencia está trabajando de manera diferente en cada hombre. Nuestro filósofo hace notar lo descuidado estaba la noción de sujeto y los problemas que esto implica: no se le ha estudiado como sujeto; al no estudiarlo correctamente se presenta un sujeto mutilado, se deja de lado todas sus facultades internas; el estudio erróneo termina por hacer al sujeto inmanente, encerrándolo en sí mismo, se queda encerrado en el segundo nivel de conciencia; se creó la idea de sujeto existencial, que busca crearse a sí mismo, sin embargo lo único que logra es enajenar al hombre impidiéndole encontrarse en el Ser irrestricto que le permite hacerse a sí mismo; queda enajenado a tal manera que no puede realizar los preceptos trascendentales. Esta nueva visión de sujeto permite una transformación de la cultura¹²⁰.

Presenta al *sujeto* en cuanto *agente*, éste actúa a través del entendimiento, lleva a cabo una actividad que transforma e influye tanto en el sujeto como en la existencia del otro, ese influjo se presenta como sensible, pero al contrario es inteligible¹²¹.

¹¹⁸ Cfr. PÉREZ J., *Filosofía y método en Bernard Lonergan*, p. 411.

¹¹⁹ Cfr. A. BRAVO., *Una introducción a Lonergan*, pp. 85-86.

¹²⁰ Cfr. PÉREZ J., *El método cognoscitivo en Bernard Lonergan*, pp. 105-109.

¹²¹ Cfr. A. BRAVO., *Una introducción a Lonergan*, p. 130.

El sujeto es capaz de pasar por un proceso de conversión que lo acercará cada vez más a la meta de la autotranscendencia; esta conversión es la «reorganización del sujeto mismo, de sus operaciones y de su mundo. No se trata sólo de ampliar el horizonte (aunque esto lo haga al máximo) sino de llevar a cabo un cambio en la interioridad misma del sujeto»¹²². Los diferentes tipos de conversión que experimenta el sujeto son: *la conversión intelectual, moral, religiosa, psíquica, y afectiva*.

Tocar el pensamiento de Bernard Lonergan no es una travesía sencilla; porque a modo de santo Tomás desarrolló varias teorías y establece diálogo con cuanto filósofo se le presenta, no sólo toma lo que le es conveniente a su pensamiento sino que también presenta correcciones a la forma de pensar del filósofo.

El filósofo canadiense se aventura a presentar una nueva postura que logre concentrar la búsqueda de un conocimiento verdadero, busca tomar al hombre de la mano y llevarlo poco a poco a redescubrir su conciencia, y así, partiendo de un chispazo inteligente primario logra establecer un camino claro para llegar a la verdad, para evitar caer en el error; presenta lo que sería impensable en una época llena de contrastes sociales, políticos, religiosos, que intentan determinar y colocar al hombre en un lugar que no le corresponde, una época que se preocupa por el tener antes que el ser, época en la que se corre el gran peligro de vivir eclécticamente.

Nuestro filósofo busca integrar todas las áreas del hombre, comenzando por su conciencia, establece un camino que se lleva en cinco diferentes niveles, dentro de ellos es posible pasar desde lo cosmológico hasta lo fenomenológico, para lograr presenciar la verdad absoluta. En su obra principal *Insight* termina por colocar al hombre fuera de sí, haciéndolo consiente de su posibilidad autotranscendente, esto lo presenta en *el método trascendental* que es la principal novedad de su pensamiento.

Podemos ver en el pensamiento del filósofo canadiense cómo su postura determina una nueva visión del hombre, lo libera de falsas concepciones antropológicas y lo encamina hacia la contemplación del Ser, es el objetivo del pensamiento de Bernard Lonergan, buscar trazar un camino que parte del mismo sujeto para encontrarse con su creador.

¹²² LONERGAN B., *Obras Tempranas sobre Método Teológico*, p. 113.

CAPÍTULO

II

RECORRIDO HISTÓRICO FILOSÓFICO DE LA NOCIÓN DE TRASCENDENCIA EN EL HOMBRE

El concepto de trascendencia, tiene poco de ser utilizado como tal, pero eso no significa que el hombre no haya tenido esta noción dentro de sí, que le es particular al hombre desde la antigüedad, incluso anterior al desarrollo del pensamiento clásico, el hombre ha descubierto que está dotado de espíritu y puede llegar más allá; poco a poco se ha ido purificando esta percepción, en algunos casos cayó en errores y a la vez en rectificaciones.

En éste capítulo se desarrollará a grandes rasgos la noción de trascendencia en el hombre, ya sea por cuestión intelectual, moral, religiosa o espiritual; se hará un desglose breve en las cuatro principales épocas del pensamiento occidental. Hay sin duda alguna, muchos otros autores con un pensamiento acertado en cuanto al desarrollo de la trascendencia refiere, sin embargo es imposible mencionarlos a todos. Es imperativo conocer la evolución de la noción de trascendencia, para poder asimilar la autotrascendencia en el pensamiento de Lonergan.

2.1 Época antigua

En la fase presocrática del pensamiento occidental «la filosofía o cosmogonía jonia es, pues, principalmente, un intento de aclarar qué es ese elemento primitivo o *Urstoff*¹²³ de todas las cosas»¹²⁴. En un breve recorrido en la época antigua se pretenderá desarrollar la noción de trascendencia a través del pensamiento; ya que algunos pensadores como: Tales de Mileto, Pitágoras, Parménides, Demócrito, entre otros, abordaron únicamente el problema del $\alpha\rho\gamma\epsilon$ desde una visión materialista; creían que el $\alpha\rho\gamma\epsilon$ se encontraba dentro de la misma materia.

2.1.1 Anaxágoras¹²⁵ (460 a. C.)

Es el primer filósofo que afirma que el movimiento es originado por la más fina y pura de todas las cosas¹²⁶. El *Nous*, la mente, como explicación de un ordenador. No desarrolla plenamente éste concepto, pero toca sin percatarse el problema de la trascendencia al hacer mención sobre el dominio de lo inmaterial sobre lo material¹²⁷. Por lo tanto «La inteligencia es infinita, independiente sin mezclarse a nada, existe sola y por sí misma»¹²⁸.

Anaxágoras fue el primero en comprender la diferencia que hay entre lo corpóreo y el espíritu; introdujo al pensamiento occidental un principio espiritual e intelectual; el *Nous* está presente en todas las cosas, la diferencia entre un ser y el otro, no es por diferencias esenciales entre sus almas, sino por las diferencias entre sus cuerpos.

¹²³ EL término alemán *Urstoff* expresa en un único y breve vocablo el elemento primigenio, el sustrato original o -la estofa primitiva- del universo.

¹²⁴ COPLESTON F., *Historia de la filosofía vol. I*, Ariel, Barcelona 2004⁷ p. 35.

¹²⁵ Natural de Clazomenes, costa cercana a la actual Turquía, primer filósofo que abrió la escuela en Atenas, condenado a muerte por impiedad al insistir que el sol no era un Dios sino una piedra de fuego; huyó de Atenas y paso sus últimos años en exilio; se le llegó a cuestionar, «¿Es que a ti no te importa la patria?, le contestó: Calla, que a mí bien me preocupa la patria, y señala al cielo». Citado por D. K., *El libro de la filosofía*, Altea, México 2011, p. 330.

Anaxágoras no sólo pretende explicar el $\alpha\rho\gamma\epsilon$, sino explicar el orden material de las cosas; para dar tal explicación habla sobre las homeomerías, donde toma el principio fundamental de Parménides; su solución es que, «todo está en todo» . Es posible porque la materia es divisible hasta el infinito, las cosas por ende terminan formándose por la agrupación de las homeomerías y estas a su vez se destruyen por la disgregación de las mismas, afirma que esta verdad no podemos conocerla por la debilidad de nuestros sentidos. Cfr. D. K., *El libro de la filosofía*, pp. 208-211 y 330.

¹²⁶ CFR. FERRATER J. *Diccionario de filosofía tomo I*, Sudamericana, Buenos Aires 1964⁵, pp. 103- 104, aquí 104.

¹²⁷ CFR. AMERIO F. *Historia de la filosofía*, Central catequística Salesiana, Madrid 1965⁴, p. 27.

¹²⁸ BARDETTE D., *Historia de la filosofía*, tomo I, Tradición. México 1976, p. 50.

No se debe comprender al *Nous* como a un principio creador, su función es poner en marcha el movimiento rotatorio a partir de un punto de la masa entremezclada, no le atribuye ningún poder causal en la ordenación de las cosas¹²⁹. Con esta teoría intenta dar explicación al origen de las cosas, el movimiento y el problema del cambio. «Anaxágoras reconoce el bien como un principio: es el principio motor. La inteligencia mueve; pero mueve en vista de algo»¹³⁰.

2.1.2 Platón¹³¹ (428 a. J.C.)

En su obra *Teeteto*¹³² Platón se propone refutar un sinnúmero de teorías falsas sobre el conocimiento, principalmente aborda a Protágoras que percibe el conocimiento como mera percepción sensible; la percepción no es todo el conocimiento, pues muchas verdades implican términos que no pueden ser objeto de la percepción, el verdadero conocimiento, en un largo recorrido del desarrollo de la mente humana a través de un camino, desde la ignorancia hasta el conocimiento, traslada dos campos principales, el de la *doxa* y el de *episteme*, la *doxa* versa sobre las imágenes mientras que el *episteme* versa sobre los originales¹³³. Valiéndose de las matemáticas afirma que la razón y no los sentidos, es lo que permite alcanzar el verdadero conocimiento¹³⁴.

Postula a la filosofía como camino de purificación, «la inmortalidad, y la trasmigración de las almas le sugieren otros medios extraterrenales para trascender la relatividad de los seres del mundo sensible y llegara la posesión del absoluto»¹³⁵. Donde el

¹²⁹ Cfr. COPLESTON F., *Historia de la filosofía vol. I*, pp. 81-82.

¹³⁰ ARISTÓTELES., *Metafísica*, Jackson Inc. México 1966², p. 151.

¹³¹ Uno de los más grandes filósofos que ha habido en el mundo. Nació en Atenas, hijo de Aristón y Perictione, distinguida familia ateniense; su nombre era Aristócles, pero prevaleció el apodo de *πλατων* Platón. Se abstiene a la política por la condena de su maestro Sócrates. Fundó la academia en el año 388, cerca del santuario dedicado a Academo, su método no sólo consistía en enseñar cosas de práctica inmediata sino en fomentar el amor desinteresado de la ciencia. El pensamiento platónico toca varios temas; iniciando por el camino de la ciencia donde aborda los grados del ser, para Platón *ser* y *conocer* son cosas correlativas; a mayor ser mayor conocimiento. Al *ser* corresponde la ciencia, al *no-ser* corresponde la *ignorancia*, al *llegar a ser* corresponde la opinión, por lo tanto, los grados de conocimiento son los que ayudan a la ascensión hacia el *ser*. Existen tres grados de conocimiento perfectamente definidos en Platón, primero es *el conocimiento sensible*, segundo *el conocimiento racional discursivo*, y el tercero es *racional intuitivo*. Cfr. FRAILE G., *Historia de la filosofía tomo I*, p. 281, y pp. 303-305.

¹³² Cfr. COPLESTON F., *Historia de la filosofía vol. I*, p.155.

¹³³ *Ibid.* Pág. 163.

¹³⁴ Cfr. D. K: *El libro de la filosofía*, p. 53.

¹³⁵ FRAILE G., *Historia de la filosofía, tomo I*, p. 317.

amor y la virtud siguen un proceso de ascensión como el proceso del conocimiento, estos, llegan a converger a un mismo punto que es la contemplación del absoluto, pero siguen distintos caminos¹³⁶.

En su obra *El banquete* no experimenta ninguna necesidad de investigación y menciona cuatro grados a través de los cuales puede llegar a dicha contemplación:

«primero, el amor al cuerpo bello del amado conduce al amor de una belleza física impersonal; segundo, éste al de la belleza moral de las almas; tercero, éste al amor de los sentimientos y pensamientos bellos, hasta llegar, cuarto; al amor de la belleza absoluta, trascendente y supra sensible, causa de la belleza de todas las cosas»¹³⁷.

Para comprender la trascendencia y gran parte del pensamiento platónico, se puede abordar el mito de la caverna, donde la filosofía es una purificación; pues «Todo lo que hay en el mundo es una sombra de su forma ideal en el mundo de las ideas»¹³⁸. Platón cree que todo lo que conocemos en el mundo real proviene del mundo de las ideas, donde existe una *forma* que se corresponde a la idea exacta, eterna, perfecta de esa cosa; hace la separación de esos dos mundos, pero afirma que si tenemos un concepto, tal o cual sea, es innato. Por lo tanto el alma que es inmortal y eterna, ha de haber habitado en ese mundo ideal antes de que nazcamos y desea volver a él tras nuestra muerte¹³⁹. «Las Formas de Platón fueron proyecciones en un cielo noético de lo que trasciende la experiencia ordinaria, sensible»¹⁴⁰.

¿Qué son las ideas? «Aquello común que, a despecho de todas las diferencias individuales, forma el sustrato de todas las cosas de la misma especie»¹⁴¹. Las ideas no las podemos encontrar en el mundo sensible, ni tampoco pueden *desprenderse* de ellas mismas; Platón admite primeramente las ideas éticas, posteriormente incorpora las cosas del mundo material ya que nada puede existir sin *participación* de una idea, dentro de las ideas existe una jerarquía, dentro de esta jerarquización la idea del *bien* se encuentra en la cima, es la que hace visible a todas las demás ideas, el *bien* es la plenitud del ser. Razón por la cual el alma busca su contemplación¹⁴².

¹³⁶ Cfr. *Ibíd.*, p. 317.

¹³⁷ Cfr. *Ibíd.*, p. 318

¹³⁸ D. K: *El libro de la filosofía*, p. 52.

¹³⁹ Cfr. *Ibíd.*, p. 53-54.

¹⁴⁰ LONERGAN B., *Insight...*, p. 435.

¹⁴¹ FISCHL J., *Manual de historia de la filosofía*, Herder, Barcelona 1980, p. 74.

¹⁴² Cfr. *Ibíd.*, p. 74- 75.

Abordando, por lo tanto, el dualismo antropológico de Platón, pues la doctrina de la inmortalidad proviene de su pensamiento, donde alma y cuerpo constituyen una unidad, haciendo presente que el alma está condenada al cuerpo, visión negativa de la materia, pues esta violenta al alma teniéndola encarcelada, por lo tanto es absolutamente necesario liberarse. La función de las sensaciones en la materia es la de despertar en el alma las ideas que ya contiene¹⁴³.

Ha de pasar por un proceso de purificación o trascendencia, a través del premio o castigo, lo expone en la su obra *la república*:

«Er el armenio [...] volvió a la vida y, resucitado, contó lo que había visto allá. [...] se puso en camino junto con muchas otras almas, y llegaron a un lugar maravilloso, donde había en la tierra dos aberturas, [...] entre ellas había jueces sentados que, una vez pronunciada su sentencia, ordenaban a los justos que caminaran a la derecha y arriba [...] y a los injustos los hacían marchar a la izquierda y abajo, [...] unas almas con lamentos y quejidos, recordando cuantas cosas habían padecido y visto en su marcha bajo tierra – que duraba mil años-, mientras que las procedentes del cielo narraban sus goces y espectáculos de inconmensurable belleza. [...] almas efímeras, éste es el comienzo, para vuestro genero mortal, de otro ciclo anudado a la muerte. [...] Incluso para el que llegue último, si elige con inteligencia y vive seriamente, hay una vida con la cual ha de estar contento»¹⁴⁴.

El fin del hombre es la felicidad, la felicidad consiste en el ejercicio de la virtud; después de la muerte, el fin es la contemplación de las ideas, éste es el fin de Dios mismo¹⁴⁵. La ética de Platón es *eudemonista*, enfocada a buscar el logro del supremo bien del hombre, que es la aspiración de alcanzar el bien o la felicidad verdadera¹⁴⁶.

En el pensamiento platónico sólo dos camino llevan a Dios o a la contemplación del bien, como todo movimiento procede de un alma, por lo tanto hay una alma buena que mueve todo; en la cúspide de las ideas, está el bien, en el cual tiene su razón de ser todo lo existente¹⁴⁷.

Platón consagró su vida al estudio de la verdad, una verdad inmutable basada en la idea del bien, esforzándose en la búsqueda de la virtud verdadera; podemos afirmar que el ateísmo queda totalmente descartado del pensamiento, pues atribuye el orden del mundo a

¹⁴³ Cfr. *Historia de la filosofía*, Central catequística Salesiana, Madrid 1965⁴, p. 43- 44.

¹⁴⁴ PLATÓN., *Diálogos IV La república*, Gredos, Madrid 2008, pp. 487-493.

¹⁴⁵ BARDETTE D., *Historia de la filosofía tomo I*, p. 72.

¹⁴⁶ Cfr. COPLESTON F., *Historia de la filosofía vol. I*, pp. 222-223.

¹⁴⁷ Cfr. FISCHL J., *Manual de historia de la filosofía*, p. 79.

una razón divina; es el padre o de toda la filosofía espiritualista y de todo idealismo objetivo¹⁴⁸.

2.1.3 *Aristóteles*¹⁴⁹ (384 a.J.C.)

En el pensamiento de Aristóteles todo versa en la frase con que inicia la metafísica «Todos los hombres por naturaleza desean saber»¹⁵⁰ y busca dar una explicación a los fenómenos. Para Aristóteles «la realidad de las cosas ya se puede ver en la tierra como algo inherente a ellas»¹⁵¹. Pues no nacemos con la capacidad Innata de reconocer todo objeto dado, sino que percibimos lo que tienen en común tal o cual ser, se descubre la *forma* del ente¹⁵².

Se considera al filósofo padre de la lógica, ésta se extiende a través de un proceso de razonamiento que pasa por el *concepto*: éste se manifiesta cuando se tiene lo universal del objeto en cuestión de estudio; el *juicio*: nace de la unión de dos o más conceptos de los cuales puedo determinar algo; el *raciocinio*: en la lógica es donde se puede ver más claro la deducción de lo particular a partir de lo universal; de aquí nace el *silogismo* en el que de dos juicios universales se deduce otro particular¹⁵³.

Para la formación de un concepto universal, hay una estrecha relación entre los sentidos la imaginación y el entendimiento, el cual constituye la base de la ciencia. Para llevar el concepto universal a cabo se necesitan dos procesos; la *inducción* y la *iluminación del entendimiento agente*. La inducción pasa por un proceso que comienza con la *sensación* después la *memoria*, la *experiencia*, el *concepto universal*, el *arte*, la *ciencia*; pasa por un proceso de unificación, de la pluralidad a la unidad, donde la reducción de varias experiencias al mismo objeto terminan por dar el universal del ente en cuestión. Otro mecanismo del concepto universal es la *iluminación* que vista desde un punto de vista psicológico es la

¹⁴⁸ Cfr. COPLESTON F., *historia de la filosofía vol. I*, pp. 264-265.

¹⁴⁹ Nació en Estagira de tracia, hijo de Nicómaco, médico del rey de Macedonia; llegó a ser miembro de la academia de Platón, pero prestando atención a la ciencia empírica, no hay lugar a suponer que haya habido alguna ruptura entre maestro y discípulo en vida de Platón. En el año 343 a. J.C. fue invitado por Filipo a educar a su hijo Alejandro, a quien después pasaría a la posteridad con el sobrenombre de “magno”. Sus obras pasan por tres periodos, el primero de sus relaciones con platón, el segundo de su actividad en Assos y Mitilene y la época del liceo de Atenas, el cual fundó posterior a la muerte de platón. Acusado contra la soberanía de Grecia huyó de Atenas a Calcis donde Murió en el año 321 a.J.C. por una enfermedad. Cfr. COPLESTON F., *Historia de la filosofía vol. I*, pp. 273-274.

¹⁵⁰ ARISTÓTELES., *Metafísica*, Libro I, capítulo 1, núm. 25, Gredos, España, 2008, p. 5.

¹⁵¹ D. K., *El libro de la filosofía*, p. 59.

¹⁵² *Ibid.*, p. 59.

¹⁵³ Cfr. FISCHL J., *Manual de historia de la filosofía*, pp.82- 83.

percepción de la sensación que es recibida por *el sentido común* que la envía a la *fantasía* donde conserva su particularidad, sobre la imagen actúa el *pensamiento agente* lugar en el que participa la *iluminación* haciendo aparecer al final la *idea universal*¹⁵⁴.

En el binomio del acto y la potencia se encuentra la unión de la negación del *devenir* por parte de Parménides y la negación del ser de Heráclito, dado que cada toda la materia es determinable por su forma, sin embargo esta se encuentra en potencia de llegar a ser¹⁵⁵. Aristóteles generaliza éste binomio partiendo de la materia hasta universalizarlo, puesto que su amplitud coincide con la del ser, al grado de poder aplicarlo a toda materia prima hasta Dios; en el *ser en acto* no se da movimiento y tampoco se da en *el no ser*, pero entre ambos existe una noción intermedia que es *el ser en potencia*, que es a la vez *ser y no ser*. «Acto es, pues, que la cosa exista, pero no como decimos que existe en potencia. Decimos que existe en potencia, por ejemplo, [...] que la mitad de la línea está en potencia de ser una línea entera, porque podría sacarse de ella»¹⁵⁶.

«La causa es el primer motor»¹⁵⁷. Éste a su vez, es movido por la atracción que ejerce el acto puro sobre él, que mueve a manera de causa final a todos los objetos, materiales e inmateriales. Esta concepción de movimiento refleja en el pensamiento aristotélico la idea de gradación y jerarquía de las sustancias en un orden de ascendente de perfección¹⁵⁸.

En el pensamiento aristotélico no se ve planteado el problema de Dios desde un punto de vista físico, sino que éste parte desde el movimiento, busca una causa que es Dios, afirma la existencia de un ser supremo, acto puro y trascendente al universo que es la causa primera y eterna del movimiento¹⁵⁹. «Hay ciertamente algo que mueve sin estar en movimiento y que es eterno, entidad, y acto. [...] de este modo mueven lo deseable y lo inteligible, que mueven sin moverse»¹⁶⁰.

¹⁵⁴ Cfr. FRAILE G., *Historia de la filosofía tomo I*, pp. 439-444

¹⁵⁵ Cfr. AMERIO F. *Historia de la filosofía*, p.57.

¹⁵⁶ ARISTÓTELES, *Metafísica*, Libro IX, capítulo VI, núm. 30, p. 193.

¹⁵⁷ *Ibid.* Libro XII, capítulo III, núm. 35, p. 255

¹⁵⁸ Cfr. Fraile G., *Historia de la filosofía tomo I*, católica, Madrid 1965² p. 506.

¹⁵⁹ *Ibid.* p. 507.

¹⁶⁰ ARISTÓTELES, *Metafísica*, Libro XII, capítulo VII, núm. 25, p. 262.

2.1.4 Plotinio¹⁶¹ (204-270)

El pensamiento de Plotinio tiene dos vertientes principales, la primera es descendente y la segunda es ascendente; ambas proceden y regresan al uno. Comienza una emanación del uno que es perfectamente puro, inteligente, el alma universal, del cual emana la inteligencia y posteriormente el alma universal, donde cada emanación no es semejante a la anterior sino que cada vez es más imperfecta hasta caer en la materia¹⁶².

En la cumbre de todo se encuentra el *Uno*, más allá de todo ser y toda esencia, como primer hipóstasis áruica. Plotinio subraya su trascendencia al decir: «lo uno no es ninguna de las cosas particulares; es anterior a todas las cosas»¹⁶³. La segunda hipóstasis áruica es *La inteligencia*, esta procede del *Uno* por emanación eterna, por lo tanto el acto cognoscitivo de la inteligencia ya no es intuición pura, sino contemplación¹⁶⁴; «a la inteligencia atribuimos el privilegio de poder contemplarse a sí misma y de contemplar lo que ella contiene»¹⁶⁵. *El alma* se deriva de la inteligencia, esta no llega a conocer al uno pero está dotada para conocer las ideas y la inteligencia a través del raciocinio discursivo, utilizando imágenes y conceptos; esta gobierna el mundo sensible puesto que de ella emanan todas las formas sensibles y todas las almas¹⁶⁶.

Para poder ascender al *Uno* es necesario «renunciar a todo para fijarse sólo en Dios, identificarse con él, suprimiendo todo»¹⁶⁷. Es necesaria la liberación para llegar a través de este proceso a la *impasibilidad estoica*, para poder pasar a la *supresión de la forma discursiva*, para poder contemplar la verdad, se puede llegar hasta el *nous* pero hay que trascenderlo también. Se debe también suprimir *la forma intelectual*, puesto que ella sólo logra ver la idea y el *Uno* está por arriba de la intelección. Cerca del final de la ascensión se

¹⁶¹ Como fundador del neoplatonismo tenemos a *Amonio de Saccas* (175-242 a. J.C.) educado en el cristianismo, pero volvió a la fe helénica, no dejó escritos, su doctrina se le atribuye a Plotinio, alumno suyo durante once años. Plotinio nació en Licopolis hacia el año 205, fundó una escuela en Roma, favorecido por el emperador Galieno propuso fundar una ciudad de filósofos conforme al modelo de la república de Platón, escribe las *ennéadas* que serán ordenadas posteriormente por Porfirio, alumno suyo. Murió en Minturno. Cfr. FRAILE G., *Historia de la filosofía tomo I*, pp. 719-720 «Eustoquio recogió sus últimas palabras: Te estaba esperando, antes de que lo que en mí de divino parta para unirse a lo que hay de divino». PLOTINIO, citado por FRAILE G., *Historia de la filosofía tomo I*, p. 720.

¹⁶² BARBEDETTE D., *Historia de la filosofía tomo I*, p. 144.

¹⁶³ PLOTINIO., *Selección de las ennéadas*, Universidad Nacional de México, México 1988, p. 250.

¹⁶⁴ Cfr. FRAILE G., *Historia de la filosofía tomo I*, pp.731-732.

¹⁶⁵ PLOTINIO., *Selección de las ennéadas*, p. 355.

¹⁶⁶ Cfr. FRAILE G., *Historia de la filosofía tomo I*, pp.732-733.

¹⁶⁷ PLOTINIO., *Selección de las ennéadas*, p. 445.

encuentra *el quietismo* donde sólo queda esperar que el *Uno* se manifieste¹⁶⁸. Al término del proceso se da la unión con el *Uno*. Éste es el fin del pensamiento de Plotinio, considerar la ascensión intelectual del alma al asemejarse a Dios y su conocimiento, él considera que la experiencia mística es el logro más sublime del verdadero filósofo¹⁶⁹, «el alma vive entonces otra vida, que avanza hacia Dios, que lo alcanza, que lo posee»¹⁷⁰.

2.2 Época patrística medieval

A esta época del pensamiento occidental se le llama patrística a la especulación de los padres de la iglesia, durante el inicio de la era cristiana. Su propósito no es del todo intelectual o teórico; éste desarrollo por lo intelectual se va manifestando con el pasar de los siglos, las verdades religiosas comienzan a convertirse en dogmas que posteriormente se ven obligados a refutarlos de forma intelectual con un discurso racional contra los enemigos heréticos de la Iglesia. No se encuentra en la patrística un sistema definido o riguroso, los problemas filosóficos que afrontan son sobre la verdad revelada y colocarla en orden a la razón; la patrística alcanza su madurez intelectual hasta el siglo IV¹⁷¹.

2.2.1 San Agustín de Hipona¹⁷² (355 – 430 d. J.C.)

El pensamiento de San Agustín versa entre la razón y la fe, se le considera neoplatónico por la conciliación que hace de su pensamiento al cristianismo. Puesto que la fe ayuda a esclarecer los ojos del alma y los sentidos, siendo un proceso que lo lleva a «creer

¹⁶⁸ Cfr. FRAILE G., *Historia de la filosofía* tomo I, pp. 740-741.

¹⁶⁹ Cfr. COPLESTON F., *historia de la filosofía* vol. I, p. 463.

¹⁷⁰ PLOTINIO., *Selección de las ennéadas*, p.444.

¹⁷¹ Cfr. MARÍAS J., *Historia de la filosofía*, Alianza, España, 2010, pp. 125-128.

¹⁷² Aurelio Agustín, célebre escritor escolástico, Obispo y teólogo latino del norte de África; Educado cristianamente por su madre Mónica, estudió en Cartago, lugar donde se hizo *maniqueo* (Maniqueísmo: es una mezcla fantástica de elementos gnósticos, cristianos, y orientales, basada en el dualismo de Zoroastro. Admite, en efecto dos principios, uno del bien o principio de la luz, el otro del mal o principio de las tinieblas. Estos principios están representados en el hombre por dos almas, una corpórea que es la del mal, la otra luminosa que es la del bien) por diez años. Estudió retórica, leyó a Cicerón. Retornó a Tagaste, donde compuso su primera obra, *De pulchro et apto*. Se fue desprendiendo del maniqueísmo desprendiéndose poco a poco de él; en el año 386 en una búsqueda de la verdad se topa con el cristianismo, dejó su catedra y se traslada a Milán, para prepararse al bautismo. En 391 fue ordenado sacerdote y en el año de 395 fue consagrado Obispo auxiliar de Hipona, cuando murió el Obispo Valerio le sucedió, ocupando el puesto hasta su muerte. Cfr. FRAILE G., *Historia de la filosofía* tomo II, Católica, Madrid 1960, pp. 193-196.

que el hombre puede hallar la verdad»¹⁷³, la aspiración de San Agustín no sólo es creer sino llegar a la inteligencia de la fe¹⁷⁴.

Su especulación está pensada en un modelo ascensional, que es el anhelo de su pensamiento, en todo busca a Dios y como llegar a Él. Los objetos sólo le interesan en cuanto le ayuden a elevarse a Dios, lo exterior lo recluye en su interior y en su interior puede trascender a Dios, tomando el conocimiento como herramienta e iluminación sobre el hombre mismo, contribuyendo a su comprensión¹⁷⁵.

Los modos de conocimiento se presentan en diversos grados, comienzan por la percepción sensible, entonces el alma reacciona, generando una impresión, pasando por la imaginación reproductora y al final la memoria. Pero es la inteligencia la que aprehende el mundo exterior por la ciencia y el mundo interior por la intuición de sí mismo.¹⁷⁶

En su obra *De Trinitate* San Agustín manifiesta la certeza de que la mente humana tiene una analogía con la Trinidad, donde *memoria, entendimiento y voluntad*, son la trinidad antropológica. Donde la imagen de la Trinidad más perfecta es el hombre mismo que busca constantemente, en un despliegue de la mente hacia Dios¹⁷⁷.

2.2.2 Boecio¹⁷⁸ (489- 524 d. J.C.)

Para comprender la trascendencia en Boecio es prudente comprender que esta noción la adquiere en un diálogo entre él y la filosofía en forma de mujer, aparece ella como

¹⁷³ AGUSTÍN, *Contra los académicos*, Católica, Madrid, 1971, p. 189.

¹⁷⁴ Cfr. FRAILE G., *Historia de la filosofía tomo II*, p. 200.

¹⁷⁵ Cfr. *Ibíd.*, pp. 207-208.

¹⁷⁶ Cfr. BARDETTE D., *Historia de la filosofía, tomo I*, pp. 213-214.

¹⁷⁷ Cfr. PIKAZA X., *Diccionario de pensadores cristianos*, pp. 29-30.

¹⁷⁸ Filósofo y político romano, vivió en los años finales del Imperio Romano procedía de una de las familias políticas de Roma, llegó a ser ministro de rey Teodorico. Fue educado en las escuelas de Atenas en pleno auge del eclecticismo neoplatónico, intenta conciliar a platón y Aristóteles, fue acusado de alta traición por conspirar contra el rey y éste mandó ajusticiarlo, en Pavia donde duro un año encarcelado, fue decapitado hacia el año 524; durante éste periodo escribió su obra más importante *De consolacione pilosophiae*.¹⁷⁸ Algunos pensadores le consideran como uno de los grandes pensadores de Roma, tradujo varias obras griegas al latín, escribió sobre retórica, teología, filosofía, transformándose en uno de los transmisores fundamentales entre el pensamiento antiguo y la edad media. Cfr. FRAILE G., *Historia de la filosofía tomo I*, p.793. Algunos pensadores le consideran como uno de los grandes pensadores de Roma, tradujo varias obras griegas al latín, escribió sobre retórica, teología, filosofía, transformándose en uno de los transmisores fundamentales entre el pensamiento antiguo y la edad media. Una de las aportaciones más importantes de Boecio para la filosofía y la teología es la definición de persona «*Persona est naturae rationalis individua substancia*» en consecuencia un doble elemento parte de la misma esencia, dando todo un sentido de unicidad; es propio de la naturaleza racional trascender lo finito y anticipar lo infinito; puede el hombre

consoladora, dándole ánimos, explicándole que el verdadero fin del hombre es el conocimiento de la verdad; la filosofía le reprocha haber confiado en los bienes percederos y no preocuparse en los bienes inmutables, en las virtudes y los valores inmortales del alma¹⁷⁹.

Para él los objetos son materiales, y el alma los capta, toma el concepto de ellos, por vía de abstracción, éste acto no produce resultados falsos, puesto que la sola inteligencia sale de sí para abordar realmente las propiedades del objeto¹⁸⁰. Al final sus conclusiones versan sobre Dios, al que se debe dirigir toda acción, siendo la ciencia suprema, donde Dios se manifiesta como realidad trascendente a todo el universo, estando encima y fuera de todos los predicamentos siendo «ultram substantiam»¹⁸¹ por consecuente Dios que es inmutable, es la causa de todo movimiento. La inteligencia es capaz de trascender y captar las formas puras y simples en sí mismas. Va formulando en su obra, un camino para llegar a Dios y probando su existencia ascendiendo a Él de lo imperfecto a lo perfecto¹⁸².

2.2.3 Santo Tomás de Aquino¹⁸³ (1225-1274)

Santo Tomás ve al hombre como un microcosmos, dentro de su naturaleza se encuentran las perfecciones de los seres inferiores a él, pero a su vez el hombre participa de

colocar en tela de juicio, cambiando los entornos, con una ilimitada apertura a toda la realidad. Cfr. KASPER W., *Teología e Iglesia*, Herder, Barcelona, 1989, p. 198.

¹⁷⁹ Cfr. VOLPI F., *Enciclopedias de obras de filosofía vol. 1*, pp. 282- 283.

¹⁸⁰ Cfr. FRAILE G., *Historia de la filosofía tomo II*, p. 250.

¹⁸¹ FRAILE G., *Historia de la filosofía tomo I*, p. 801.

¹⁸² Cfr. *Ibíd.*, pp. 802-805.

¹⁸³ Nació en el castillo de Rocaseca cerca de Aquino, de una familia noble, su padre descendiente de los condes de Aquino y su madre hija de los condes de Chieti, a los cinco años fue enviado al monasterio de Monte Cassino, estudiando las primeras letras, posteriormente a causa de que Federico II se apoderara del monasterio, se trasladó a Nápoles estudiando trivio y cuadrivio. En 1243 ingresó a la orden de predicadores, terminando su noviciado fue a París a terminar sus estudios, se ordenó sacerdote en 1248, rechaza ser abad de Monte Cassino. Prosiguió su enseñanza como bachiller sentenciario por dos años; en ese tiempo despliega una gran actividad como escritor apoyado por Alejandro IV. Posteriormente maestro de la curia pontificia en 1259, donde adquirió casi todas las obras de Aristóteles, en 1260 fue nombrado predicador general asistiendo a los capítulos provinciales de Orvieto. Escribe su principal obra *Summa Theologie* en el año 1269 y 1270. Murió el siete de marzo de 1274 en Fossanova. Santo Tomás se distingue por ser un gran sistematizador y poseer una asimilación de elementos en un conjunto único. Se declara a su pensamiento en 1879 como doctrina filosófica de la Iglesia católica. Los problemas entre fe y razón a través de la edad media adquieren en Santo Tomás un nuevo sentido, una solución puesto que da a cada cual su lugar manteniendo una distinción completa entre filosofía y teología en sus objetos formales, principios y métodos, puesto que la razón presenta los preámbulos de la fe y viceversa. Cfr. FRAILE G., *Historia de la filosofía tomo II*, pp. 839- 854.

las perfecciones de los seres superiores, tendiendo una semejanza a Dios¹⁸⁴. El hombre como *tabula rasa*; es contrario a las ideas innatas, las ideas a través de un curso ascensional, por la acción del intelecto agente sobre las representaciones sensibles que proporciona la imaginación. Primero sensación y después intelección¹⁸⁵.

La vida intelectual en el hombre tiene dos modalidades la *cognoscitiva*, donde entra la función del entendimiento; la *apetitiva*, que corresponde al acto volitivo¹⁸⁶. Haciendo uso de la razón el hombre puede demostrar la existencia de Dios; Santo Tomás propone cinco vías, la *primera* se fundamenta en el movimiento, proceso continuo de la realidad, es necesario llegar al primer motor origen de todo movimiento. La *segunda* se fundamenta en la causalidad eficiente, la vinculación de unas cosas con otras, no hay en el mundo algo que sea su propia causa, es necesario una causa primera. La *tercera* considera al ser como contingente y necesario, habiendo en la naturaleza cosas que pueden existir o no, es necesario que exista algo que sea necesario por sí mismo y que no tenga fuera de sí la causa de necesidad. La *cuarta* considera los grados de perfección en los seres, una gradación, existe algo que les da la perfección de su ser. La *quinta* se toma del gobierno del mundo, de la armonía preestablecida en los seres del cosmos¹⁸⁷.

El hombre puede llegar al conocimiento de Dios a través de la razón, más no de manera directa e intuitiva, porque Dios que es acto puro, es absolutamente inteligible pero de una manera desproporcionada a la capacidad de nuestro intelecto, entrando a nuestro conocimiento como *causa del ser*, ya que podemos conocer sus efectos¹⁸⁸.

«¿Cuál es el fin último del hombre? [...] Sólo Dios es el fin último del hombre»¹⁸⁹ por su posesión en la contemplación, el gozo, el amor, sólo esto puede saciar la búsqueda del hombre que se encuentra plenamente dirigido hacia Él a través de *una ordenación de la razón en vista del bien común*, trátase de la ley natral o la ley concebida por Dios¹⁹⁰.

¹⁸⁴ Cfr. BARDETTE D., *Historia de la filosofía*, p. 351.

¹⁸⁵ Cfr. FRAILE G., *Historia de la filosofía tomo II*, p. 1010.

¹⁸⁶ Cfr. *Ibíd.*, p. 1018.

¹⁸⁷ Cfr. PIKAZA X., *Diccionario de pensadores cristianos*, p. 896.

¹⁸⁸ Cfr. FRAILE G., *Historia de la filosofía tomo II*, p. 1041.

¹⁸⁹ BARDETTE D., *Historia de la filosofía tomo I*, p. 366.

¹⁹⁰ Cfr. *Ibíd.*, pp. 366-367.

2.3 Época moderna

Al final de la época medieval se había creado una problemática religiosa, una profunda crisis teológica; problemática que afectaba a la iglesia y al imperio. Comienza el renacimiento en Italia con Petrarca, postulando una visión del hombre renacentista; en Francia con Dionisio el Cartujo; en Alemania con Susón, Tauker, y en otros países el desarrollo del nominalismo; aparece el humanismo que se difunde ampliamente; descubrimientos que generan una nueva perspectiva del mundo, el desarrollo de la filosofía moderna comienza a ver sus gérmenes con el filósofo Descartes y su duda metódica, presentando una nueva visión de los problemas filosóficos¹⁹¹.

2.3.1 René Descartes¹⁹² (1596-1650)

Descartes renuncia a la filosofía escolástica desarrollando un método sobre el conocimiento donde estudia al hombre, al mundo y a Dios, pone todo en duda, no una duda de carácter escéptico, sino una duda que pueda revelar un conocimiento verdadero, donde todo debe ser discutido y discernido¹⁹³.

Como resultado de la duda metódica surge el *cogito ergo sum*¹⁹⁴, donde se puede dudar de todo con excepción de la propia existencia, puedo dudar de Dios, del Cielo, del

¹⁹¹ Cfr. MARÍAS J., *Historia de la filosofía*, pp. 189-193.

¹⁹² René Descartes nació en La Haye, estudió en el colegio jesuita de La Flèche donde permaneció hasta 1614, en ese colegio nace su interés por las matemáticas, en el año 1616 obtiene la licenciatura en Derecho, posteriormente se dedica a estudiar y viajar en otros países, en 1618 se enrola en el ejército del príncipe Mauricio de Nassau y parte hacia los países bajos, donde entabla amistad con el matemático Isaac Beeckman. Cfr. SANZ V., *De Descartes a Kant Historia de la Filosofía Moderna*, EUNSA, España, 2005⁵, p. 41. La noche del 10 de noviembre de 1619 hizo que cambiara el curso de su vida abruptamente, tuvo tres sueños, donde entrevé el camino que fundamenta el camino de la ciencia, utilizando un método similar al empleado en las matemáticas; peregrina al santuario de la Virgen de Loreto para dar gracias a Dios por tal revelación. Posteriormente viaja a Italia y Francia, en estos lugares se frecuenta con Mersenne, realiza varios experimentos científicos, de los cuales la mayoría no terminó. En 1628 deseoso de vivir solitario y retirado, se traslada a los países bajos, fue una época de gran especulación filosófica para él, tiempo en el que escribe la mayor parte de sus obras. Se traslada a Suecia a petición de la reina Cristina; muere en Estocolmo el 11 de febrero de 1650. Considerado, científico y filósofo católico francés, su pensamiento es totalmente racionalista; sus principales obras son: *Discurso del método, meditaciones sobre la primera filosofía y la distinción entre alma y cuerpo; los principios de la filosofía, tratado de las pasiones del alma*. Cfr. BARDETTE D., *Historia de la filosofía, tomo II*, Tradición. México, 1976, p. 43.

¹⁹³ Cfr. PIKAZA X., *Diccionario de pensadores cristianos*, p. 245.

¹⁹⁴ *Principia I* 9 « Mais qu'est-ce donc que je suis? Une chose qui pensé. Qu'est-ce qu'une chose qui pensé? C'est une chose que doute, qui entend, qui conçoit, qui affirme, qui nie, qui veut, qui ne veut pas, qui imagine aussi, et qui sent » (*méditation II*) citado por FRAILE G., *Historia de la filosofía tomo III*, Católica, Madrid 1966, p. 508.

hombre; pero al dudar estoy haciendo consciente mi ser. El *cogito* es una idea clara y distinta afirmándose por excelencia sobre toda duda; la misma palabra tiene un sentido amplio que abarca todo fenómeno de la conciencia, percepción, inteligencia, idea, entre otras¹⁹⁵.

El pensamiento para Descartes no puede separarse del sujeto, del *yo*, más no debe entenderse como un *yo* trascendental, puesto que el idealismo cartesiano no es un idealismo trascendental ni absoluto, al espíritu se le entiende como cosa pensante porque toda su realidad se absorbe en el acto de pensar¹⁹⁶. Las certezas del hombre no pueden venir del hombre si no que le vienen de fuera, Dios; no se trata de la imagen de un Dios del que depende el hombre o busque llegar a Él; sino que Dios depende del hombre y no en viceversa, Dios al servicio del hombre como apoyo de verdad ante la duda universal, que funge como garantía, que da respuesta a una interrogación como correspondencia entre idea y realidad¹⁹⁷.

2.3.2 Immanuel Kant¹⁹⁸ (1724-1804)

Para Kant la deducción trascendental es «la explicación de un conocimiento como un principio por donde se puede conocer la posibilidad de otros conocimientos sintéticos *a priori*»¹⁹⁹. Trata de dar una explicación al tiempo y al espacio, haciendo concebible las matemáticas como conocimientos sintéticos *a priori*²⁰⁰. La estética trascendental, está enfocada a la noción de sensibilidad, perceptividad, porque hay algo que obra sobre de nosotros, ordenando los fenómenos de acuerdo a su forma, teniendo un valor objetivo.

¹⁹⁵ Cfr. FRAILE G., *Historia de la filosofía tomo III*, católica, Madrid 1966, pp. 506-508.

¹⁹⁶ Cfr. SANZ V., *De Descartes a Kant Historia de la Filosofía Moderna*, p. 53.

¹⁹⁷ Cfr. PIKAZA X., *Diccionario de pensadores cristianos*, p. 242.

¹⁹⁸ Nació en Königsberg, ciudad de la cual nunca se alejó; estudió en el Collegium Fridericianum, recibió una educación pietista; estudió lenguas clásicas, filosofía, matemáticas y ciencias naturales en la universidad de Königsber, fue preceptor particular, gracias sobre una disertación sobre el fuego – *De igne*– fue maestro de lógica y metafísica, bibliotecario real en 1765. Sus discípulos se manifestaban en tono positivo de su enseñanza. Multiplica sus lecturas hasta 1770, trata de orientarse en las corrientes de pensamiento de la época, de ahí sale la idea crítica, posterior a doce años de meditación aparece su obre *crítica de la razón pura*. Pero en 1793 comenzó a ser censurado por el gobierno prusiano conservador, murió en la misma ciudad natal. Para comprender el pensamiento de Kant es necesario dividir sus obras en tres periodos, el antecrítico, luego el lógico cronológico de las tres *críticas* y el libro de la *religión*. En su periodo crítico desarrolla todo un análisis de las leyes del espíritu humano, intentando aplicar una crítica universal y fundamental del conocimiento humano; éste responde a la razón *pura*, razón *práctica* y la *facultad de juzgar*. Cfr. VOLPI F., *Enciclopedias de obras de filosofía vol. II*, Herder, Barcelona, 2005, pp. 1135-1136.

¹⁹⁹ COLOMER E., *El pensamiento alemán de Kant a Heidegger*, Herder, España, 1990, p. 92.

²⁰⁰ Cfr. *Ibid.*, p. 92.

Concluye que no hay más ciencia que la naturaleza, esto es de los fenómenos y sus leyes, todo concepto por muy *a priori* que pueda ser refiere a intuiciones empíricas²⁰¹.

En la analítica trascendental presenta la teoría del conocimiento, facultad que reduce las *intuiciones* y las transforma en *nociones* propiamente dichas por la *imaginación* gracias a la reminiscencia; la *conciencia* hace la unidad sintética de los *conceptos*; desglosando doce clases de juicios y doce categorías²⁰². La característica del entendimiento es enlazar, universal y necesariamente; el entendimiento como la facultad de los conocimientos de acuerdo a las representaciones dadas a un objeto, las categorías juegan un papel de autoconciencia en función de la unidad de las representaciones²⁰³, en palabras de Kant: «aquella acción del entendimiento, por medio de la cual lo múltiple de las representaciones dadas [...] es reducido bajo una percepción en general, es la lógica de los juicios»²⁰⁴.

La dialéctica trascendental es la razón continua, la obra del entendimiento, gracias a ella el conocimiento llega a la cúspide de sus posibilidades, hace referencia a los juicios y la función que realmente ejercen para llegar a las ideas absolutas; existen tres tipos de razonamiento, el *categorico*, *hipotético* y *disyuntivo*. El primero coincide directamente a la idea del *yo*, el segundo a la idea del *mundo* el tercero a la idea de *Dios*. El pensamiento *categorico* expresa la diferencia entre el sujeto y el predicado. El razonamiento de tipo *hipotético* expresa la dependencia entre dos nociones, en la cual una es consecuencia de la otra. Razonamiento de carácter *disyuntivo* expresa la relación entre varias nociones, lo cual en la síntesis se obtendrá una noción que encierre a todas, Dios²⁰⁵. «Kant [...] entendió lo trascendental como una esfera de estructuras deducibles *a priori* que hacen posibles los objetos, en vez de entenderlos como esfera de la vida absoluta, dadora suprema de sentido, en la que todo dato consciente encuentra todo sentido»²⁰⁶.

²⁰¹ Cfr. BARBEDETTE D., *Historia de la filosofía*, tomo II, pp. 163-164.

²⁰² Cfr. *Ibid.*, pp. 164-165.

²⁰³ Cfr. COLOMER E., *El pensamiento alemán de Kant a Heidegger*, Herder, España, 1990, pp. 119-120.

²⁰⁴ *Ibid.*, p. 92.

²⁰⁵ Cfr. BARBEDETTE D., *Historia de la filosofía*, tomo II, pp. 166-168.

²⁰⁶ COLOMER E., *El pensamiento alemán de Kant a Heidegger III*, Herder, España, 1990, p. 380.

2.3.3 *Friedrich Wilhelm Joseph Schelling*²⁰⁷ (1775-1854)

Uno de los grandes del idealismo alemán, su filosofía versa en el despliegue del pensamiento humano, está inseparablemente vinculado al desarrollo de la semilla cristiana y éste constituye una expresión de lo divino. Basado en el pensamiento de Fichte, donde el *yo* y el *yo-no*, se presentan como un proceso de disociaciones y vinculaciones que expresan al ser, la naturaleza y el hombre puede recuperar su ser divino, descubriendo lo infinito en el mismo despliegue de lo finito, hacia una naturaleza absoluta, guiados por la libertad; intentando conciliar la disociación creada anteriormente por Descartes. La naturaleza divina se expresa en el tiempo, situándose el hombre en el lugar de la *revelación* de lo divino; Schelling desarrolla una mística filosófica apoyada en la intuición de lo sagrado²⁰⁸.

Si existe un camino que va de la naturaleza al espíritu, ha de existir un camino inverso, puesto que todo ser consta de dos polos, por lo tanto la filosofía puede estudiarlo de cualquiera que desee, la filosofía de la naturaleza está encaminada a mostrar como utilizando el camino de lo físico a lo espiritual podemos alcanzar el absoluto. Partiendo de la concepción del *yo-no*, Schelling postula que la filosofía debe pasar de la teoría a la *praxis*, más que una pura exigencia como imperativo categórico o ley moral, sino guiados por la pura conformidad de la ley, obrando por el único motivo de la autodeterminación²⁰⁹. «Sólo en éste sentido puede hablarse de ley moral en la filosofía trascendental, ya que la ley moral no viene deducida sino como condición de la autoconciencia»²¹⁰.

La historia se presenta como la progresiva y nunca acabada revelación del absoluto; Dios, el verdadero poeta del drama de la historia. Schelling divide la historia en tres etapas:

²⁰⁷ Nació en Leonerberg, procedía de una familia de ministros luteranos, su padre fue decano en Leonerberg, mostro desde niño un precoz inteligencia, mantuvo una estrecha amistad con Holderlin y Hegel, en 1795 terminó sus estudios de teología, en marzo del mismo año publicó su primer estudio filosófico *Sobre la posibilidad de una forma de filosofía en general*, asistió a clases de matemáticas, medicina y ciencias naturales en la universidad de Leipzig; partir de 1798 comenzó como profesor en la universidad de Jena, dando lecciones de filosofía de la naturaleza, entablado una amistad con Fichte. Posteriormente dio clases en la universidad de Wurzburg, para después llegar a Múnich en el año de 1806, dando una reestructuración ala a academia de artes. Posteriormente comenzó un periodo de profunda reflexión, hasta el año de 1821 reemprendió la docencia en Erlangen, volvió a la universidad de Múnich, presentando un giro en su pensamiento. Comienza a cruzar con el pensamiento de Hegel en la universidad de Berlín en 1842, a causa de no publicar su pensamiento se dio origen a malas interpretaciones, dejo la docencia, se dedicó a intentar recomponer en un sistema aislado de su pensamiento hasta su muerte. Cfr. VOLPIF., *Enciclopedias de obras de filosofía vol. III*, Herder, Barcelona, 2005, pp. 1901-1902.

²⁰⁸ Cfr. PIKAZA X., *Diccionario de pensadores cristianos*, p. 808.

²⁰⁹ Cfr. COLOMER E., *El pensamiento alemán de Kant a Heidegger tomo II*, Herder, España, 1990, p. 86-87.

²¹⁰ *Sistema del idealismo trascendental*, p. 574. En *El pensamiento alemán de Kant a Heidegger*, tomo II p.87

primero como un destino ciego, después ve a la naturaleza como una fuerza que somete a las fuerzas a una ley y finalmente como la providencia consumada, esta última pertenece al futuro. La historia como revelación del absoluto y el *arte* como la manifestación más acabada y expresada, donde por medio de la belleza se expresa lo infinito a través de lo finito²¹¹. «El arte lleva al hombre entero, tal como es, al conocimiento de la suma verdad»²¹².

2.4 Época contemporánea

Para analizar la época contemporánea es necesario ver con la óptica con la que se desarrolla y observar que algunas corrientes de pensamiento son vigentes hoy en día. Esta época busca crear una nueva metafísica anclada al pensamiento tradicional, se manifiesta el *positivismo*, *existencialismo*, *la fenomenología* entre otras corrientes de pensamiento. La filosofía contemporánea se ve obligada a descender hasta el fondo de las últimas cuestiones adquiriendo su máxima radicalidad. Comienza a ponerse en duda hasta la realidad misma, parece en ocasiones que no se sabe buscar, además que no se presenta una línea de pensamiento que se manifestó como una verdad sin cuestionamiento, acelerando un proceso al error de su propio sistema, la época contemporánea acompañan de avances tecnológicos se nos presenta como la puerta de entrada al debate, y la manifestación prácticamente pura de la filosofía²¹³.

2.4.1 Edmund Husserl²¹⁴ (1859- 1939)

La fenomenología es una descripción rigurosa del objeto que se hace presente en la conciencia y ésta trata de desprender su esencia²¹⁵. En esto consiste la concepción del término trascendental en Husserl, la noción fenomenológica del saber, su origen; partiendo de la

²¹¹ Cfr. COLOMER E., *El pensamiento alemán de Kant a Heidegger*, tomo II, p. 88-89.

²¹² *Sistema del idealismo trascendental*, p. 574. en *Pensamiento alemán de Kant a Heidegger*, tomo II p.89.

²¹³ Cfr. MARÍAS J., *Historia de la filosofía*, pp. 315-317.

²¹⁴ Uno de los filósofos más influyentes del siglo XX, fundador de la fenomenología²¹⁴; nació en Prossnitz, cuando aún pertenecía al imperio austrohúngaro, de una antigua familia Judía, estudió en la universidad de Berlín, posteriormente regresa a Viena para continuar sus estudios matemáticos; estudió filosofía con Franz Brentano. Entre sus obras más importantes están: *lógica formal y lógica trascendental*, *la idea de fenomenología*, *ideas para una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*, *la crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*, *prolegómenos para una lógica pura*, *meditaciones cartesianas*. Profesor en Gotinga y después en Friburgo, Max Scheler es su más celebre interprete. Cfr. VOLPI F., *Enciclopedias de obras de filosofía vol. II*, pp. 1022-1033.

²¹⁵ Cfr. MARÍAS J., *Historia de la filosofía*, p. 320.

conciencia y la *subjetividad*, éstas comprendidas como *trascendentales*. Dando el primer paso en la conciencia como una reducción fenomenológica, que en realidad es una reducción gnoseológica, donde se pregunta si es o no el conocimiento posible, para poder estar cierto que el conocimiento se adecua al objeto²¹⁶. «Toda vivencia intelectual [...] mientras se lleva a cabo, puede *hacerse objeto de un acto puro ver y captar* y en él se presenta como un *dato absoluto* [...] dudar de su existencia carece totalmente de sentido»²¹⁷.

Al intuir una esencia, ésta nos ofrece un concepto universal, que en su absoluta presencia en la conciencia son tan evidentes, claras y distintas como cada fenómeno. Al campo de la fenomenología entran las esencias suprasensibles y universales utilizando la razón; cabe hacer mención que al entendimiento se le comprende como el primer paso a la razón, pero éste no da la verdadera esencia del objeto sino la razón al llevar la reducción trascendental, que reduce *noesis* y *noema* a su último fundamento absoluto, la conciencia pura. En conclusión todo proceso de conocimiento pasa por tres momentos, según el pensamiento de Husserl, la reducción gnoseológica, esta pone en duda toda afirmación trascendente de un objeto, lo reduce a un fenómeno puro; la segunda elabora la esencia, la estructura fundamental del fenómeno, la tercera es la reducción trascendental, para allegar a la conciencia absoluta²¹⁸.

2.4.2 *Martin Heidegger*²¹⁹ (1889-1976)

Para Heidegger la trascendencia es traspaso, esto tiene lugar como acontecimiento en un ente, una relación que se extiende de algo a algo, para Heidegger la idea de trascendencia

²¹⁶ Cfr. COLOMER E., *El pensamiento alemán de Kant a Heidegger*, p. 382.

²¹⁷ HUSSERL., *La fenomenología. Cinco lecciones*, Madrid, p. 40, citado por COLOMER E., *El pensamiento alemán de Kant a Heidegger*, p. 382.

²¹⁸ Cfr. COLOMER E., *El pensamiento alemán de Kant a Heidegger*, pp. 383-385.

²¹⁹ Nació en Messkirch, de origen católico, fue novicio jesuita, abandono el pensamiento cristiano. Interrumpió sus estudios de teología en 1909 para pasar a estudiar filosofía, en 1912 presentó su tesis doctoral, *El problema de la realidad en la filosofía moderna*, influenciado por el pensamiento neokantiano, en el año de 1919 presenta una confrontación al pensamiento fenomenológico de Husserl, un año antes fue su asistente. En 1923 fue llamado a Marburgo, donde preparo su obra *Ser y Tiempo*, vuelve a la universidad de Friburgo como sucesor de Husserl. Tomó partido en el nacionalismo, fue elegido rector de la universidad, posteriormente renunció al cargo; después de la guerra se prohibió la propagación de su pensamiento, se dedicó en sus últimos años al estudio del lenguaje, murió en Friburgo de Brisgovia. En Cfr. VOLPI F., *Enciclopedias de obras de filosofía vol. III*, p. 936. Su pensamiento proviene de la escolástica católica, busca superar la cosificación del objeto, la racionalización neokantiana. Elaborando un intenso análisis que permite descubrir al ser humano como *Da-sein* (ser- ahí), en su obra más importante *Sein und Zeit* (Ser y tiempo) supone que el hombre se encuentra arrojado sobre el mundo, condenado a la muerte y dominado

corresponde al dogma cristiano, que sale de sí mismo, buscando elevarse de lo terreno hacia su creador. Pero en Heidegger la noción de trascendencia en lugar de dirigirse a Dios se dirige al mundo, se pregunta qué es trascendido en cada movimiento del ente; «aquello hacia donde el ser-ahí como tal trasciende lo llamamos el mundo y determinamos ahora la trascendencia como ser-en-el-mundo»²²⁰. El hombre trasciende pues es la esencia de su mundo, es parte de su ser, ser configurador del mundo. La trascendencia entendida como libertad, la que permite que el mundo acontezca, libertad para el fundamento en el que el hombre como ser-ahí se proyecta hacia el mundo como horizonte de su decisión finita, sólo haciendo consciente que es un ser en lejanía puede alcanzar las cosas²²¹.

2.4.3 Martin Buber ²²² (1878-1965)

El pensamiento de Buber versa en la crisis de la relación, puesto que el hombre es un ser que se dista del mundo como un todo, separándolo de su propio ser y entrando en relación con él; conocemos el mundo a través de la experiencia espontánea, un mundo ordenado que se manifiesta en nuestros actos de relación. A Buber le preocupa la alienación del hombre moderno, que expresa como crisis del *entre* una ruptura del hombre con el mundo y consigo mismo. El hombre está dotado para salir de sí y encontrarse con el *otro*, para que se de esta relación entre *yo-otro* hace falta poder decir *yo* y respetar la alteridad del *otro*. En su obra

por la angustia; llamado a tomar la decisión de ser auténtico. Su pensamiento ha sido fuente de inspiración para muchos teólogos sobre todo en cuanto al desarrollo histórico del hombre se refiere, Heidegger presenta dos formas de ver la historia, la primera sólo evoca un suceso de hechos en el sentido cronológico del cosmos, esto la hace ver como carente de sentido donde todo hombre se encuentra dominado por la muerte, donde no acepta la posible utopía de Marx o Hegel; a la segunda la llama historicidad en la cual alude al carácter temporal individual de cada hombre, llamado a realizarse de manera auténtica, para poder asumir de manera objetiva la tragedia de la muerte, esta historicidad no pertenece al orden colectivo sino a cada individuo, asumiendo la angustia ante la muerte se puede crear la verdadera historicidad. Basado en éste pensamiento se ha podido hablar de un cristianismo existencial, centrado en el proceso de realización de cada ser humano. Cfr. PIKAZA X., *Diccionario de pensadores cristianos*, Verbo Divino, España, 2010, p. 422-423.

²²⁰ *Vom Wesen des Grundes*, p. 137. Citado por COLOMER E., *El pensamiento alemán de Kant a Heidegger tomo III*, Herder, España, 1990, p. 549.

²²¹ Cfr. *Ibid.*, pp. 549-550.

²²² Nació en Viena y muere en Jerusalén en 1965, estudia filosofía e Historia en las universidades de Viena, se ve influenciado por el pensamiento de Nietzsche y su crítica al mundo moderno, esto lo motiva a volver al Sionismo, se convierte en editor del periódico del semanario *Die welt*. Abandona estos proyectos y se dedica a atender una de sus más grandes preocupaciones, el establecimiento del pueblo judío, funda la *casa judía* entre otros proyectos; se convirtió en la voz más respetada de en la alemana judía, fue profesor de ciencia de la religión. Emigra a Jerusalén en 1951 a la edad de 60 años, se le puede considerar como un estudioso de la sociología filosófica, política y cultural. En Cfr. SELLÉS F., *Propuestas antropológicas del siglo XX*, EUNSA, España, 2006², pp. 197-198.

principal *yo* y *tú* la persona puede encontrar al otro a través del *estar ahí*, la persona se interroga y entra en relación con el otro de forma espontánea; por consiguiente el hombre se entiende a sí mismo y a su propia categoría existencial. Las relaciones configuran al hombre, haciéndolo consciente que no es un ser aislado, es un ser para estar en relación con el otro. No es lo mismo conocer que *realizar*, realizar el encuentro es dejarse afectar, da la posibilidad de permitir al otro entrar y modificar la forma de ser; realizar el encuentro no se entiende como someter la voluntad en el otro, es el lugar donde se actualiza la vida²²³.

La noción trascendental en Buber está implícita en todo su pensamiento, puesto que para lograr cualquier conocimiento, encuentro o logro, es necesario salir de sí, para el encuentro con el otro. El diálogo es necesario para poder llegar al encuentro del otro, se presenta como una comunicación existencial entre el *tú* y *yo*²²⁴.

Cuando Buber habla de relación en sentido existencial introduce una nueva realidad que es la *penetración* de la divinidad en todas las esferas de relación; existen tres esferas de relación, la primera hace referencia a la relación de la vida y la naturaleza; la segunda es la relación del hombre con otros seres, una relación lingüística; la tercera se manifiesta en el modo más alto que se manifiesta en la vida, la relación entre el hombre y los seres espirituales, el encuentro del *yo* – *Tú*²²⁵.

2.4.4 Karl Rahner²²⁶ (1904-1984)

El pensamiento de Rahner versa en como la religión es entendida a manera de ontología de la *potencia oboedientialis* con vistas a la revelación, centrando su estudio en los principios metafísicos de Santo Tomás, el hombre en una libre relación con Dios²²⁷.

En su obra *Espíritu en el mundo* busca realizar una interpretación metafísica del conocimiento en Santo Tomás, influenciado por Maréchal desde la perspectiva de Kant con un trasfondo de Heidegger. Todo puede conocerse, el espíritu humano siempre está inclinado

²²³ Cfr. SELLÉS F., *Propuestas antropológicas del siglo XX*, pp. 202-203.

²²⁴ Cfr. FERRATER J. *Diccionario de filosofía* tomo I, p. 450.

²²⁵ Cfr. SELLÉS F., *Propuestas antropológicas del siglo XX*, pp. 208-213.

²²⁶ Teólogo jesuita, uno de los teólogos más influyentes del siglo XX, estudio filosofía y teología; fue maestro en diferentes universidades, nació en Friburgo, escribió varias obras, la más conocidas filosóficamente son: *Geist in Welt y Höres des Wortes* (Espíritu en el mundo y Oyente de la palabra). Cfr. PIKAZA X., *Diccionario de pensadores cristianos*, p. 740.

²²⁷ Cfr. SELLÉS F., *Propuestas antropológicas del siglo XX* tomo I, p. 324.

al conocimiento, situándose ontológicamente frente a la realidad en un proceso de iluminación que nos vincula al ser. Esto significa que pensamos en dos niveles, primero conocemos las cosas particulares y al mismo tiempo conocemos de manera trascendente, es decir en cuanto son. Rahner supone que el ser sólo puede actuar como horizonte de conocimiento, si es al mismo tiempo *horizonte de realidad*, porque entre conocer y ser hay una conexión primigenia que es fundada y contenida por el Ser que es Dios²²⁸.

«El hombre no puede, en su pensar u obrar, detenerse en esto o en lo otro. Quiere saber lo que es todo junto en su unidad, en la que todo le está siempre presente [...] pregunta por los últimos fundamentos, por el fundamento único de toda realidad»²²⁹.

Que el hombre sea trascendente significa para Rahner la apertura hacia el *misterio*, la trascendencia humana es el *de donde* y *hacia donde*, en otros términos es lo que posibilita el ser hombre. La trascendencia es una palabra que en la mente de Rahner es uno más de los nombres originarios de Dios, es la constitución real en cuanto a sujeto trascendental; la trascendencia del hombre que a su vez participa de la trascendencia de Dios, no puede ser explicada con simples términos o llegar a explicarse con precisión. La experiencia de Dios es de necesidad trascendental, lo que por consiguiente significa que es *dada* siempre que el hombre ponga en juego sus facultades intelectuales espirituales y su libertad²³⁰. «Toda pregunta tiene un -de dónde-, un principio de una posible respuesta a la misma [...] el de donde de la respuesta no puede ser a su vez problemático, si ha de ser el *fundamento* sobre el que se haya de apoyarse sólidamente la respuesta»²³¹.

2.4.5 Karl Jaspers²³²(1883-1969)

Su antropología se basa en la existencia humana, Jaspers considera que al «hombre no podemos agotarlo en un saber de él, sino sólo experimentarlo en el origen de nuestro

²²⁸ Cfr. PIKAZA X., *Diccionario de pensadores cristianos*, pp. 740-741.

²²⁹ RAHNER K., *El oyente de la palabra*, Herder, España, 2009, p. 54.

²³⁰ Cfr. Weger K., *Karl Rahner y su pensamiento teológico*, pp. 37-43.

²³¹ RAHNER K., *El oyente de la palabra*, p. 55.

²³² Nació en Oldenburgo Alemania, comenzó a estudiar derecho mas no finalizó sus estudios, tomó seminarios de filosofía y arte impartidos por Kuno Fisher sobre la obra de Schopenhauer, estudia medicina en Berlín y Heidelberg, se instala como asistente de Psiquiatría donde frecuenta con varios filósofos entablado una fuerte amistad con Max Weber, se habilita en psicología en 1913, posteriormente ocupa la catedra en la universidad de Heidelberg, en el año 1933 se le retira de su cargo por la ocupación nazista, no desempeña el cargo de docencia hasta 1946; lo más destacado del pensamiento en Jaspers es la dilucidación de la

pensar y obrar. El hombre es radicalmente más de lo que puede saber de sí»²³³. Donde su existencia puede irrumpir o acontecer, sino que puede ser determinada por cuestiones internas o externas, se logra existir al decidirse, en el modo de ser de la posibilidad; la *libertad* y la *conciencia absoluta* es la que hace la identificación con el propio ser, así existencia y libertad se complican. A pesar de ser la libertad el signo palpable de la existencia más próxima, a su vez ésta la llega a opacar en si misma porque el ejercicio de la libertad nunca se muestra empíricamente como un objeto, por lo que Jaspers desarrolla la *comunicación inter-existencial* encontrando en ella el medio propio de la autorevelación de la existencia, a través de la comunicación se manifiesta la experiencia de la existencia ajena²³⁴. «Nos hacemos crecientemente nosotros mismos con la hondura de nuestra conciencia en Dios»²³⁵.

Todo procede del plano de la conciencia, «La vuelta intelectual estriba en la atención al otro como a uno mismo, en la “cercanía a través de la distancia”»²³⁶ haciendo consciente que hace presente la existencia a través del conocimiento, la certeza del *no-saber* alcanza el límite del ser, al delimitarlo objetivamente abre paso al existir con ideas *claras y distintas*²³⁷. «La existencia del hombre no transcurre como los procesos naturales. Pero su libertad clama por una dirección»²³⁸. El hombre como ser limitado hace consiste su *ser-en-situación* en el sentido que asume sus límites históricos y biográficos en su saber; El hombre se delinea dentro de horizontes conscientes, estos marcan un límite para él, esto comprende su ser *envolvente*, en lo cual está y lo configura con el otro, sin embargo el envolvente del ser no configura la existencia porque esto es lo que lo abre al ser trascendental, es la aparición propia de ser, presentando al otro la apertura hacia el ser, lo que despunta la pregunta sobre la existencia misma, la trascendencia²³⁹.

existencia, como una base antropológica. Cfr. SELLÉS F., *Propuestas antropológicas del siglo XX tomo I*, p. 162.

²³³ JASPERS K., *La filosofía*, Fondo de Cultura Económica, México, 2013⁴, p. 63.

²³⁴ Cfr. SELLÉS F., *Propuestas antropológicas del siglo XX tomo I*, pp. 166-167.

²³⁵ JASPERS K., *La filosofía*, p. 65.

²³⁶ BECK H., *Ex-In-Sistencia*, Fundación Ser y Saber, Buenos Aires, 1990, p.85.

²³⁷ Cfr. SELLÉS F., *Propuestas antropológicas del siglo XX tomo I*, p. 171.

²³⁸ JASPERS K., *La filosofía*, p. 65.

²³⁹ Cfr. SELLÉS F., *Propuestas antropológicas del siglo XX tomo I*, pp. 174-175.

«Si estamos conscientes de nosotros mismos, con nuestra libertad, por la trascendencia, cuanto más propiamente libre es el hombre, tanto más cierto es Dios para él, allí donde soy propiamente libre estoy cierto de que no lo soy por obra de mí mismo»²⁴⁰.

Buscar entrañar en la historia es tocar las fibras del hombre, porque en ella descubrimos su historicidad y aunque se toquen hechos concretos podemos entrever cómo estos hechos han sido primordiales para poder comprender lo que el hombre es hoy, sólo así podemos analizar de la manera más crítica y objetiva posible; porque se debe echar mano al conocimiento verdadero anterior para poder cimentar en la verdad y lograr continuar con el camino que logre otorgar al hombre la posibilidad de realizar una verdadera filosofía.

Desmenuzar el concepto de trascendencia a través de la historia no se encuentra como una mera diferenciación de términos, porque se puede descubrir cómo el hombre se ha visto a sí mismo a través de la historia y de acuerdo a la concepción que tiene de sí es la manera en que se desenvuelve y la forma en que busca trascender.

El término de trascendencia no siempre fue utilizado en la historia, el hombre sin percatarse ha estado en busca de conocimiento y además que el conocimiento adquirido sea veraz. En el recorrer del tiempo el hombre ha descubierto que no sólo se vive encasillado en sí mismo, sino que le es posible salir de sí hasta llegar al Ser del cual emana la verdad, del cual tiene participación y además le es posible contemplarle.

Es consiente que puede trascender desde su consciencia, partiendo desde su existencia; se sabe habilitado para un encuentro con el otro y así poder alcanzar la verdadera trascendencia, al Ser.

²⁴⁰ JASPERS K., *La filosofía*, p. 65.

CAPITULO

III

INMANENCIA Y AUTOTRASCENDENCIA

En el mundo contemporáneo se habla sobre el sentido de la existencia del hombre y cuál es su fin, pero no llega a descubrir el verdadero fundamento de su existencia, sólo permanece en un estado de inmanencia, la cual por error hasta se le llega a considerar positiva, sin tener una plena conciencia del valor trascendental. En capítulos anteriores se habló sobre los niveles de conciencia, se ha abordado el camino histórico de la noción trascendental para así poder analizar en éste capítulo más a fondo el desarrollo del quinto nivel de conciencia, la autotrascendencia. Es necesario conocer la corriente filosófica de la inmanencia, y cómo se presenta en el pensamiento contemporáneo, ya sea intelectual o en la praxis; descubrir lo que aliena la facultad cognoscitiva del hombre y esto lo lleva hasta la inmanencia, no se puede otorgar una explicación a los problemas humanos desde una base materialista o basada únicamente en el hombre, no podemos quedar con un resultado empírico que mutila las facultades del hombre, se debe autodescubrir y comprender a fondo cómo el hombre está totalmente dotado de materia y espíritu para trascender, para poder recorrer un camino que lo dirija ante el absoluto; cómo debe salir de sí al encuentro del otro a través de las facultades fisiológicas e intelectuales, dar razón de su existencia, buscando una argumentación sólida sobre el Ser al que se tiende.

3.1 Concepción de inmanencia

Definir inmanencia desde una postura contemporánea es difícil, puesto que el término ha ido evolucionando y ha sido empleado con diferentes perspectivas, sin embargo es posible generalizarlo, «una actividad que es inmanente a un agente cuando “permanece” dentro del agente en el sentido de que tiene en el agente su propio fin. El ser inmanente se contrapone, pues, al ser trascendente [...] en general, la inmanencia se contrapone a la trascendencia»²⁴¹.

Bernard Lonergan postula que para salir de un estado de inmanencia cognoscitiva se debe regresar «a la interioridad, e indicando los actos cognoscitivos por los que cada una de las cosas de las que alguien habla se conozcan o al menos se puedan conocer»²⁴² y así dar el salto de la inmanencia cognoscitiva a la autotrascendencia cognoscitiva; a lo que se debe tener presente al momento de intentar superar la inmanencia es «el análisis ya realizado del juicio, que siendo simultáneamente psicológico, epistemológico y metafísico, llega hasta la raíz. Este análisis es *psicológico* en la medida en que narra los hechos: nosotros preguntamos por la existencia»²⁴³.

El término puede ser considerado de diferentes posturas, como la presencia del fin de la acción; la limitación del uso de determinados principios a la experiencia posible; la disolución de toda realidad en la conciencia, entre otros. El primero es aquel que según la escolástica es lo que *permanece en el agente* como el entender, pensar, sentir; en cuanto a la acción transitiva, permaneciendo como *constitutiva o esencial*. La inmanencia significa la permanencia del fin, resultado o efecto de una acción, en el agente. La segunda postura se deriva del pensamiento kantiano, el cual denomina inmanente a *los principios cuya aplicación se tiene, en todo y por todo, en los límites de la experiencia posible*, por lo tanto todo lo que sobrepase esos límites corresponde al plano trascendental, renunciando a extender el límite de dicho ente. La tercera postura fue establecida por el pensamiento poskantiano, inmanente al *poner todo en el yo*, una corriente criticista, al contrario del dogmatismo que coloca todo en el *Yo* y así llega a fuera de un *yo*, Schelling atañe al adjetivo inmanente la característica del *idealismo absoluto*, postulando que nada existe fuera del *Yo*, siendo la inmanencia la conclusión de toda la realidad en el *yo*. En general la noción de inmanencia no

²⁴¹ FERRATER J. *Diccionario de filosofía* tomo I, p. 540.

²⁴² LONERGAN B., *Obras Tempranas sobre Método Teológico*, p. 159.

²⁴³ *Ibíd.* p. 159.

permite al agente salir de sí o crear nuevos límites dentro de sí²⁴⁴. Para nuestro autor Cuando una persona no acepta salir de un estado de inmanencia le «será extremadamente difícil llegar a un conocimiento de lo que son los hechos cognoscitivos»²⁴⁵.

3.2 Materialismo

Para poder comprender la inmanencia de una forma aplicada al pensamiento contemporáneo abordaremos el materialismo; ésta corriente de pensamiento se debe ver desde una óptica que no acepta nada más que el ser material, el que se da por la experiencia sensitiva, todo absolutamente se reduce a ello y se aplica a ello, por lo tanto no existe alguna realidad suprasensible y mucho menos trascendente; gracias al pensamiento de Charles Darwin en su obra *On the Origin Of Species*, donde postula de una manera mecanicista y materialista la vida y el orden del cosmos²⁴⁶.

Para Ramón Lucas las principales características del materialismo contemporáneo son el *cientificismo*, *ateísmo* y *dogmatismo*. Los materialistas basan su concepción en lo empírico, apoyados en las ciencias, refutando que no existe mayor verdad que la ofrecida a través del método científico; otros no están enfocados en probar o definir la materia filosóficamente, sino colocar al hombre en tal posición para que él llegue a comprenderse y realizarse de manera autónoma, negando la trascendencia, la creación, postulando un ateísmo radical; cuando se absolutizan los valores, pero que en sí mismos son relativos, se absolutiza a la vez la dimensión material, negando las demás dimensiones del hombre, adquiriendo un matiz casi dogmático²⁴⁷.

El materialismo moderno es sustancialmente dialéctico, prescinde de cualquier filosofía superior a las demás ciencias, no ve la necesidad de una ciencia que explique las concatenaciones universales²⁴⁸. Es fácil para el hombre contemporáneo caer en el materialismo, puesto que desde su existencia corpórea participa de la materia, al participar de ésta y quedarse estancado en ella cae en el problema del materialismo, por lo que no debe causar admiración que siempre ha habido propugnadores de esta corriente de pensamiento,

²⁴⁴ Cfr. «Inmanencia» en ABBAGNANO N., *Diccionario de Filosofía*, Fondo de Cultura Económica, México, 2012⁴, p. 600.

²⁴⁵ LONERGAN B., *Obras Tempranas sobre Método Teológico*, p. 303.

²⁴⁶ Cfr. CORETH E., *Dios en la historia del pensamiento filosófico*, pp. 280-281.

²⁴⁷ Cfr. LUCAS R., *El hombre espíritu encarnado*, Sígueme, Salamanca, 2008⁵, pp. 283-284.

²⁴⁸ Cfr. MARX ENGELS LENIN, *Antología del materialismo dialéctico*, Quinto sol, México, 1985², p. 27.

éste es un problema del cual la filosofía no puede prescindir, puesto que atañe a la vivencia cotidiana del hombre²⁴⁹.

3.2.1 Principales corrientes filosóficas

Las principales corrientes de pensamiento materialista a exponer son *el materialismo marxista, el materialismo humanista, el materialismo psicoanalítico y el materialismo del bienestar económico*, considero que estas corrientes de pensamiento son las que en la actualidad alienan más al hombre, lo reducen a un estado de inmanencia al grado de no ser capaces de comprender los errores de estas doctrinas filosóficas y por consecuencia no logran salir de sí.

Sin embargo negar al materialismo no sería una postura correcta, porque ofrece también cosas positivas, su verdad hace consciente al hombre que parte de su ser material y la materia influye realmente en las manifestaciones del desarrollo humano; la mayoría de sus ideas suscitan la *absolutización* de la dimensión material del hombre, por lo tanto es inaceptable como interpretación última del hombre, no se puede reducir toda la riqueza del hombre en las dimensiones corporales y materiales. El aspecto que más llama la atención es que el materialismo tiene la pretensión de científicidad, de entrada desecha la trascendencia, afirmando que las ciencias sostienen al materialismo, la ciencia ofrece una imagen empobrecida de la naturaleza, le quita todo el significado que ésta posee. Otras posturas materialistas se yerguen en defender al hombre ante la tiranía de Dios, rechazando toda ley trascendente, perdiendo el hombre toda identidad, desplazado de la realidad objetiva buscando inmolarsse en el altar de la ideología. Se deben de rechazar las corrientes materialistas, porque de fondo alienan al hombre, lo privan de explotar su ser, bloqueando toda posibilidad de autoafirmación personal²⁵⁰.

3.2.1.1 Materialismo marxista

El marxismo se convierte en una filosofía política, que parece estar motivada por la justicia social, buscando una tecnocracia, que influye fuertemente al pensamiento occidental,

²⁴⁹ Cfr. LUCAS R., *El hombre espíritu encarnado*, p. 277.

²⁵⁰ Cfr. *Ibíd.*, p. 284-288.

se presenta como una dialéctica de la sociedad dentro de la practicidad y además se convierte en una dialéctica temporal²⁵¹.

El materialismo marxista tiene la firme convicción que la materia es la raíz última de la existencia del hombre, de toda expresión humana, donde se coloca al hombre como la cúspide de la evolución; Feuerbach es el pensador que influye al desarrollo de éste tipo de materialismo, termina por reducir al hombre a una realidad inmanente, destruye por completo cualquier posibilidad de trascendencia, «el misterio de la teología es la antropología, el misterio del ser divino es el ser humano»²⁵². Por lo tanto comienza a generar una visión muy distorsionada de Dios y del hombre, las raíces de éste pensamiento se encuentran en Hegel, donde afirma la única realidad de un espíritu absoluto, donde la persona concreta es algo irreal, donde sus proyectos sólo se desarrollan conforme al espíritu absoluto. Marx parte de ahí pero invierte la concepción idealista, sustituyendo al espíritu por la materia, reduciendo la esencia del hombre a la praxis. «El hombre es aquello que hace, o mejor dicho, aquello que con el trabajo se hace. La esencia del hombre es su capacidad real de transformar el mundo»²⁵³ donde se ve el transcurso de la historia desde una sola perspectiva: el factor socio-económico. Si algún hombre quiere elevarse al grado de ser humano debe hacerlo mediante el trabajo, sólo así ocupa un lugar privilegiado en el universo, entendido desde su capacidad de producción²⁵⁴.

Marx no se detuvo con sólo postular una corriente materialista de desarrollo, va más a fondo en el carácter filosófico, la visión política e histórica fueron vistas con una nueva óptica científicista, todo esto en virtud de un orden productivo, poner la materia en desarrollo²⁵⁵. El materialismo en el desarrollo histórico parte de la sobre tesis de la producción, que en cuanto es puesta en marcha suscita un orden social, despreocupándose de buscar una revolución que parta del pensamiento idealista, sino que se genere una revolución en el régimen de producción²⁵⁶.

Desde la perspectiva marxista el hombre se puede ver alienado por la religión y por su mismo trabajo visto como capacidad de producción; la primera que se suscita como *opio*

²⁵¹ Cfr. DORAN R., *La teología y las dialécticas de la historia*, p. 331.

²⁵² L. FEUERBACH, *Das weswn des christentums*, vol. VI p. 325. Citado por LUCAS R., *El hombre...* p. 277.

²⁵³ MARX K., *Manuscript 1844*, I M.E.G.A. I, 2 p. 189. En LUCAS R., *El hombre...* p. 277.

²⁵⁴ Cfr. LUCAS R., *El hombre espíritu encarnado*, p. 277.

²⁵⁵ Cfr. MARX, ENGELS, LENIN, *Antología del materialismo dialéctico*, p. 43.

²⁵⁶ Cfr. IDEM, *Antología del materialismo histórico*, Quinto sol, México 1985, p. 20.

del pueblo a modo de válvula de escape para el oprimido, consolación de la vida presente, la esperanza de una vida futura; confirmada por la clase opresora. La segunda alienación del hombre se presenta cuando el proletariado se adueña de los frutos del trabajador, renuncia a ellos recibiendo un salario, de ahí nace la plusvalía, para Marx ésta expropiación nace apoyada de la religión²⁵⁷.

El principal error del materialismo es que sólo puede conocer el objeto a través de lo sensorial, deja de lado la no actividad sensorial, por consecuencia no permite al hombre salir de sí²⁵⁸.

3.2.1.2 Materialismo humanista

Dentro de las corrientes materialistas se encuentran las humanistas, se les considera así porque buscan la superación del hombre a través de lo material donde los bienes son los medios necesarios para lograr la vivencia de los valores; el verdadero sentido del hombre se encuentra en el hombre mismo, busca dar una solución materialista a los conflictos sociales, no espera un medio providencial, sino que el hombre es el que debe tomar la iniciativa²⁵⁹.

Si se tiende a esta postura, es fácil negar a Dios, que a su vez se convierte en una exigencia para el progreso científico y un humanismo nuevo, Dios como un rival de la nueva autonomía creadora del hombre, como el freno de la promoción humana²⁶⁰. La principal motivación humanista versa en la «vuelta hacia el hombre en su mundo»²⁶¹. Para los humanistas al expresar a Dios se resumen en el hombre todas las explicaciones de sí mismo, «creer en Dios no es sino creer en la dignidad humana, en la significación divina de la ciencia humana [...] como suma perfección moral»²⁶², lo que es una versión mutilada tanto del hombre como de Dios, una vivencia totalmente antropomórfica, que limita al hombre a la materia.

Algunos de los representantes humanistas más importantes son André Guide, J. P. Sartre y Albert Camus, éste último coloca al hombre en una inmanencia absoluta, comienza a cambiar términos, prefiere hablar de *salud* en lugar de *salvación*, una salvación en sentido

²⁵⁷ Cfr. LUCAS R., *El hombre espíritu encarnado*, pp. 278-279.

²⁵⁸ Cfr. *Antología del materialismo dialéctico*, Marx Engels Lenin, p. 53.

²⁵⁹ Cfr. LUCAS R., *El hombre espíritu encarnado*, p. 280.

²⁶⁰ Cfr. GONZÁLEZ J., *El cristianismo no es un humanismo*, Península, Barcelona, 1970, pp. 204-207.

²⁶¹ Cfr. CORETH E., *Dios en la historia del pensamiento filosófico*, p. 288.

²⁶² Cfr. CABADA M., *El humanismo premarxista de Ludwig Feuerbach*, Católica, Madrid, 1975, p. 22.

terrenal. «La salvación del hombre es una expresión demasiado grande para mí. No voy tan lejos. La salud me interesa, antes que nada su salud»²⁶³. Todo lo que se presenta como una ideología es fruto de la maldad del hombre, sólo lo que representa para él una felicidad inmediata es su verdadera meta, el humanismo se yergue sólo en las necesidades humanas, concretas y cotidianas. Fraternidad, felicidad, amor terreno, son algunos de los postulados que el humanismo materialista se ve obligado a defender; para que el hombre se encuentre, sin trascender, Dios deja de existir y éste vacío es llenado por la dignidad y los valores humanos²⁶⁴, colocando al hombre en una situación en la cual sólo puede actuar desde su propia corporeidad a favor del otro.

La postura actual del humanismo pone al hombre como medida, utilizando la razón prescindiendo de cualquier moción gnoseológica alguna, se ha logrado un humanismo dejando la vivencia religiosa y epistemológica, busca ser auténtico para posibilitar al hombre como hacedor de sí mismo, creando nuevas estructuras, pero que al final de cuentas sólo lo llevan a girar en torno a sí mismo, sin poder trascender²⁶⁵.

Consideramos que nuestro autor no descarta de todo el humanismo porque para Lonergan el bien humano es el acto resultante

«de la necesidad y [...] el acto de la capacidad de desarrollarse es el hábito adquirido, y el acto de libertad es una orientación en la vida y en el ser existencial propio. En virtud de la mediación social del bien humano, la operación se convierte en cooperación, los hábitos adquiridos se ven acompañados por las instituciones, y las orientaciones se ven acompañadas por las relaciones personales o interpersonales»²⁶⁶.

3.2.1.3 Materialismo psicoanalítico

No es posible separar el pensamiento de la materia, pero se deja al espíritu como cosa secundaria en el materialismo psicoanalítico, la conciencia pasa a ser sólo la imagen de la materia; el pensamiento se reduce al producto de la materia pero de una forma organizada²⁶⁷. También llamado materialismo *psicofísico*, admite la dependencia causal entre los fenómenos físicos y psicológicos, para analizarlo filosóficamente adopta el hombre de materialismo dialéctico e histórico²⁶⁸.

²⁶³ CAMUS A., *La peste*, Gallimard, París 1947, p. 241, citado por LUCAS R., *El hombre...* p. 277.

²⁶⁴ Cfr. LUCAS R., *El hombre espíritu encarnado*, pp. 280-281.

²⁶⁵ Cfr. CASTILLA C., *El humanismo imposible*, Taurus, España, 1975, pp. 34-35.

²⁶⁶ LONERGAN B., *Obras Tempranas sobre Método Teológico*, p. 231.

²⁶⁷ Cfr. BOCHENSKI I., *El materialismo dialéctico*, Rialp, Madrid, 1976⁴, pp. 146-147.

²⁶⁸ Cfr. «Materialismo» en ABBAGNANO N., *Diccionario de Filosofía*, p. 600.

Dentro de las interpretaciones materialistas se ha buscado un argumento psicológico para apoyar sus teorías, ésta ideología versa en que la vida psíquica es únicamente el reflejo de los procesos en orden corpóreo y material; Freud como su principal representante, postula que el hecho fundamental de cada hombre es su *libido sexual*, como la fuerza que produce todas las dimensiones de la vida humana. Al ser aceptado éste modo de pensar el hombre se vuelve inmanente puesto que su sexualidad es un aspecto limitado de su ser y si ésta se vuelve egocéntrica no le permite salir de sí. Para Freud la conciencia está dominada por la *libido sexual* que orienta y guía la voluntad, obrando por motivaciones inconscientes; somete a la conciencia a un trasfondo de orden simplemente natural, reduciendo al hombre a puro instinto²⁶⁹.

Cabe mencionar que cada sector social posee una *psicología de clases*, esto crea una compleja ideología y búsqueda de fines personales, sin embargo puede ser entendida desde su propia perspectiva, ya que sus rasgos serán vistos como los resultados del carácter de su actividad social; la transformación de la producción está acompañada por la mentalidad que la fomenta²⁷⁰.

Lonergan llega a afirmar que el pensamiento de Freud no es del todo negativo y explica como

«la tensión entre el instinto humano y la conducta socialmente aceptable no se restringe a la psique individual sino que es un componente real y significativo en las tensiones de la sociedad misma. El 'censor,' el 'superyo' y la 'imagen paterna' freudianos son funciones psíquicas dentro del individuo pero tienen una correspondencia vital con las demandas sociales. Finalmente, si estas funciones psíquicas han de tener éxito en satisfacer las demandas sociales, si han de desterrar aun el pensamiento del incesto, del asesinato, del canibalismo, entonces necesitarán reforzarse con algún factor compensatorio que a la vez sea terrible y consolador: lo suficientemente terrible para impedir las transgresiones; y lo suficientemente consolador para ocultar la privación»²⁷¹.

3.2.1.4 Materialismo del bienestar económico

El materialismo no se reduce a una ideología contemporánea, se vive día a día, de una forma velada; si el marxismo reduce al hombre a una masa, el materialismo del bienestar económico lo vuelve en una presa del mercado a la cual mueve a su antojo. El capital mueve al hombre a su antojo y podría decirse que actúa independientemente de su voluntad,

²⁶⁹ Cfr. LUCAS R., *El hombre espíritu encarnado*, pp. 282-283.

²⁷⁰ Cfr. BUJARIN N., *El Materialismo Histórico*, Ercilla, Chile, 1935, pp. 283-285.

²⁷¹ LONERGAN B., *Otros escritos de filosofía y teología*, p. 204.

devorando los obstáculos que encuentra a su paso, regido por una sola ley, el desarrollo, capitalismo en forma de liberalismo puro, descartando toda regla moral, política o religiosa, el sujeto queda envuelto en la inmanencia del capital dejando de buscar su sentido de existir. Esta corriente pensamiento otorga los valores al cuerpo, basado en la cultura de lo inmediato y placentero, creando una sociedad de bienestar y consumo, apoyado en los medios de comunicación y sectores de poder²⁷².

Se debe buscar el ser antes que el tener, para contrarrestar la ideología del bienestar económico, porque sólo anteponiendo el ser ante el tener se encontrará el hombre en condiciones de trascender. Al hombre le es complicado dejar esta ideología por que ha dedicado su ser al tener, fijando como única meta el poseer. Porque la vida del hombre no está apoyada en el vacío, se encuentra apoyada en un punto firme, en el Otro, al que tienden nuestros afanes, más allá de la belleza más allá de lo que se ama; el reto de transformar la vida ante el materialismo es el reto universal²⁷³. «El gran reto que encaramos [...] es formar a las nuevas generaciones en un entorno, que hoy por hoy, obstaculiza y frena su trascendencia. [...], capaces de liberarse de la esclavitud del materialismo, el hedonismo, la permisividad y el individualismo»²⁷⁴. Bajo el signo del tener, todo pierde su sentido, la misma realidad deja de ser vida, se presenta como un tragedia que no deja de asediar al hombre, el deseo incontenible del tener, para liberarse de éste deseo que llega a ser la meta absoluta de las mayorías se debe buscar destruir toda cadena que ata a los grilletes de la concupiscencia.

La mayoría de las ocasiones el hombre enajenado por el bienestar económico olvida el verdadero significado de lo que es un bien particular a lo que nuestro autor afirma que el bien particular va de la mano del «objeto de los hábitos adquiridos [...], y los objetos de la orientación y de las relaciones personales son los valores terminales»²⁷⁵ que nos deben mover a actuar, no solo ser motivados por el tener.

3.2.2 *Insuficiencia de las interpretaciones del hombre materialista*

El cientificismo pretende que cada problema que afronta el hombre se resuelto a través de un método empírico que llegue a ser cuantificable y se solucione con base en la

²⁷² Cfr. LUCAS R., *El hombre espíritu encarnado*, pp. 281-282.

²⁷³ Cfr. NOEL D., *Formar para Trascender*, Mc Graw Hill, México, 2015, pp. 178-183.

²⁷⁴ *Ibid.*, p. 13.

²⁷⁵ LONERGAN B., *Obras Tempranas sobre Método Teológico*, p. 231.

técnica, afirmando que no se puede llegar a ninguna otra verdad sin la ciencia, mientras que el ateísmo afirma que el hombre es en ser hecho para la historia y sólo se puede realizar en ella, negando la creación alma, inmortalidad y trascendencia. La crítica ante estas corrientes de pensamiento inmanentista hace referencia a la unilateralidad y absolutización de la dimensión material, negando las demás dimensiones del hombre: el carácter *cientificista* desecha la apertura trascendental que posee el hombre, está corriente la coloca como incompatible con las ciencias, afirmando que le hombre realiza la riqueza de su ser en el mundo material, desecha y queda fuera de toda consideración aspectos de la realidad tan verdaderos como los que se pueden verificar con el método científico, la ciencia no puede pretender formar juicios sobre lo trascendente y espiritual, puesto que Dios sale al encuentro del ámbito científico para entrar en lo filosófico, que no caiga en la negación metafísica, de aquello que el hombre no puede alcanzar empíricamente. El hombre cuando se le es mutilado de su identidad y unicidad sólo queda como en ser arrojado, como una víctima que busca inmolarsse en el altar de la ideología; al despojar al hombre de la trascendencia comienza el reino de lo arbitrario, llegando una vivencia materialista que hace todo excepto liberar al hombre, dentro de una sociedad que sólo multiplica los males porque Dios ha desaparecido del horizonte. La solución consiste en rechazar toda ideología materialista que pretenda ser totalizante, dar la vuelta al hombre sobre sí mismo, afirmando su individualidad, como un ser lleno de facultades para autotranscender²⁷⁶.

3.3 Concepción de trascendencia.

Como se abordó en el capítulo dos, la noción de trascendencia, aunque no como término actual, ha sufrido diferentes maneras de ser comprendida, aceptada y asimilada a través de la historia; no es sencillo exteriorizar un significado que especifique el significado en su conjunto. Se le puede comprender como «el estado o condición del principio divino o del estado del ser que está fuera de toda cosa, de toda experiencia humana, o del ser mismo. [...] el acto de establecer relación que excluya a la unificación o la identificación de los términos»²⁷⁷. Se puede abordar el concepto de trascendencia desde el área epistemológica, donde el conocimiento no se manifiesta como un simple acto en la conciencia, como el

²⁷⁶ Cfr. LUCAS R., *El hombre espíritu encarnado*, pp. 283-288.

²⁷⁷ ABBAGNANO N., *Diccionario de Filosofía*, Fondo de Cultura Económica, México, 2012⁴, p. 1054.

pensar, sino que éste se manifiesta como trascendente al tomar lo inmanente del objeto conocido; al trascenderte a ti mismo se trasciende un alma racional, por lo tanto se debe mirar al punto de llegada a la luz de la cual depende toda razón. Se le considera trascendente a todo lo que está fuera de la posibilidad de la existencia, llegando más allá de las cosas inteligibles al lugar donde está el Uno, la Sustancia, o sea que es trascendente²⁷⁸.

El filósofo canadiense presenta en su obra *Insight* la noción de trascendencia, para él «significa pues [...] un desarrollo del conocimiento humano que es pertinente para el desarrollo del propio hombre en el ser»²⁷⁹.

La trascendencia para otros es lo que hace espiritual al hombre puesto que la da la apertura al absoluto, un movimiento en el que el hombre se ve superado continuamente a sí mismo. Algunos pensadores como Platón, Aristóteles, Feuerbach, Nietzsche, Heidegger entre otros tienen una visión mutilada del hombre, presenta una trascendencia a modo *egocéntrico*, buscan presentar al hombre sobre sí mismo en una actuación no completa de sus posibilidades. Otros filósofos postulan la trascendencia a modo *filantrópico* buscando el perfeccionamiento de la comunidad humana, como lo son Marx, Comte entre otros, dando una aportación meramente social intentando liberar de la desigualdad pero dejando al hombre inmanente. Tomás de Aquino, Blondel, Rahner, Marcel, Lonergan entre muchos otros, apuestan por la trascendencia y le asignan un sentido *teocéntrico*, donde el hombre sale de sí y logra sobrepasar todos los límites de la propia realidad, porque está constitutivamente abierto al absoluto²⁸⁰.

Para Lonergan la trascendencia tiene una fuente de donde emana todo deseo de autotrascendencia, para él

«la fuente inmanente de la trascendencia en el ser humano es su deseo desasido, desinteresado, irrestricto de conocer. Así como es el origen de todas sus preguntas, es asimismo el origen de las nuevas preguntas radicales que lo llevan más allá de los límites definidos de los temas particulares»²⁸¹.

²⁷⁸ Cfr. ABBAGNANO N., *Diccionario de Filosofía*, p. 1055.

²⁷⁹ LONERGAN B., *Insight*, p. 733.

²⁸⁰ Cfr. LUCAS R., *El hombre espíritu encarnado*, pp. 288-289.

²⁸¹ LONERGAN B., *Insight*, p. 734.

3.4 Camino a la Autotrascendencia

Como ya se ha afirmado el hombre está constituido por cuerpo y alma, donde se desarrollan los diferentes niveles de conciencia, para llegar a ser verdaderamente *auténtico*, pero para hacer un recorrido pleno se debe hacer el auto cuestionamiento sobre la vida misma que presenta y expone el sentido dinámico y existencial del hombre pleno.

3.4.1 *Dinamismos en la intelección*

Si las formas de intelección están orientadas a formular juicios verdaderos y conocer a profundidad lo conocido, cuestionándose ¿es eso así? ¿es eso cierto, es verdad? ¿es real? Para Germán Neira en concordancia con Lonergan «éste es el primer dinamismo humano, el de las preguntas que orientan al conocer y a hacer juicios de hecho»²⁸² y a su vez descubrir si el actuar está comprometido con la existencia misma, cuestionándose, ¿vale la pena? ¿es algo bueno y valioso? ¿solo es bueno en apariencia? «nos encontramos en el ámbito de los valores y de las decisiones que ordinariamente llamamos “existencial”, pues compromete con el sentido de la existencia»²⁸³.

La autotrascendencia va suscitándose en forma de escala, a través de los niveles de conciencia y su conversión; proceso dinámico de integración entre ellos, integrándose hasta llegar al nivel superior. Se va dando en la medida que se sale de sí mismo y no se está bloqueado en sí; a pesar de compartir el primer nivel con los animales, a lo que Germán Neira concluye que «la verdadera autotrascendencia se verifica cuando nos preguntamos sobre lo que existe realmente [...] cuyo criterio es la existencia de un virtual incondicionado»²⁸⁴.

3.4.2 *Afirmación de sí mismo*

La afirmación sobre sí mismo es poder dar razón de que entiendo lo que entiendo, saber que no soy un sujeto que conoce y existe necesariamente, sino que soy un sujeto que conoce, existe y es consciente de ello; para poder entenderse a sí mismo y autoafirmarse. Al autoafirmarnos responsablemente se comienza una nueva concepción de sujeto humano que influye en la historia misma, puesto que crea una conciencia interiormente diferenciada²⁸⁵.

²⁸² NEIRA G., «Los dinamismo de los juicios de valor en la autotrascendencia moral» *Teología Xaveriana*, vol. 58 núm. 165, enero junio de 2008, Bogotá, Colombia, aquí p. 203.

²⁸³ *Ibíd.*, p. 203.

²⁸⁴ *Ibíd.*, p. 207.

²⁸⁵ Cfr. PÉREZ J., *Filosofía y método ...*, pp. 157-160.

«Por “autoafirmación” se entiende que el yo a la vez que afirma es afirmado»²⁸⁶ por lo tanto un yo que se describe a sí mismo por una serie de actos como lo son sentir, percibir, imaginar, indagar, comprender, formular, reflexionar, aprehender el incondicionado virtual, al pasar por esta serie de características el sujeto se autoafirma como sujeto cognoscente de sí y se sabe a la vez distinto de lo que no es él. Apoyándose en la aprehensión del incondicionado virtual forma el nexo entre las condiciones y su cumplimiento, para poder afirmar «Yo soy un sujeto cognoscente»²⁸⁷ sabiéndose capaz de realizar los actos de sentir, percibir, inquirir, comprender y formular. El cumplimiento de todas estas condiciones se presenta en la conciencia; la conciencia no es tan sólo la percepción que se tiene de uno mismo, sino es «la presencia del sujeto a sí mismo, inmanente en todas sus operaciones»²⁸⁸ puesto que se presenta en el sujeto, definido por sus actos.

La conciencia actúa como noción trascendental porque se manifiesta como anticipación inteligente, razonable y responsable ante los objetivos trascendentales que son: noción del ser, de valor, misterio trascendente, autocomunicación con Dios y la gracia. Todo esto se manifiesta en la conciencia y comienza a satisfacer en el sujeto la necesidad de trascender, brota de la conciencia como un deseo *puro*, éste deseo puro tiende conscientemente hacia los actos trascendentales, cuyo término es el Ser mismo.

3.4.3 Autenticidad

Basándose en el pensamiento de Lonergan el filósofo Germán Bula afirma que la autenticidad es vivida dentro de una comunidad con la cual el sujeto comparte su historicidad, ya que el proceso autocorrectivo no sólo se presenta en la conciencia del individuo, sino dentro de su ser social²⁸⁹. Todo sujeto se puede presentar como auténtico o inauténtico, la *inautenticidad* puede ser absoluta o relativa; la relativa se presenta como una divergencia en el sujeto entre lo que experimenta entiende y juzga. El absurdo se presenta cuando no se quiere admitir la responsabilidad personal, quien sólo hace lo que el otro, y no busca entender, juzgar ni experimentar por sí mismo²⁹⁰.

²⁸⁶ LONERGAN B., *Insight*, p. 385.

²⁸⁷ FIGUEROA P. «La cuestión de los fundamentos en la ética de Lonergan», en *Revista teología, de la Universidad católica Argentina*, tomo XLIX, N 107, Abril 2012, aquí, pp. 80-81.

²⁸⁸ LONERGAN B., *Insight*, p. 385.

²⁸⁹ Cfr. BULA G., «Algunas ideas lonerganianas para la enseñanza de la escritura académica», en *Revista Logos*, N 13, Enero-Junio 2008, pp. 73-60, aquí p. 76.

²⁹⁰ Cfr. LONERGAN B., *Obras Tempranas sobre Método Teológico*, p. 116.

La dinámica de la inteligencia si se quiere ser vivida de manera fiel y auténtica debe recorrer el camino de los preceptos trascendentales de manera espontánea y dinámica: ser atento, ser inteligente, ser responsable, ser razonable, ser amoroso; atendiendo a estos preceptos es posible el desarrollo auténtico e integral del sujeto inmerso en una sociedad.

«En cuanto somos fieles a los cinco preceptos trascendentales, somos auténticos. La genuinidad o la autenticidad, se define por la intencionalidad. En la medida en que dejamos de cumplir estos preceptos, somos sujetos truncados, sujetos a los que les falta genuinidad. En la medida en que los cumplamos todos, somos auténticos»²⁹¹.

3.5 La autoapropiación

La autoapropiación no se presenta de un sólo salto en el intelecto, no es únicamente inquirir sobre algo que se quiera conocer, ya sea objetiva o disyuntiva, es algo que sucede paulatinamente, «esencialmente es un desarrollo del sujeto y en el sujeto y, como todo desarrollo, puede ser sólido y provechoso sólo siendo penoso y lento»²⁹².

La autoapropiación produce una diferenciación en la conciencia, esta se presenta cuando el sujeto ha adquirido de manera habitual las operaciones y los estados propios de la conciencia y las relaciones que tienen entre sí de manera articulada y organizada; tiene como objetivo los términos de significado ya que lo real está mediado y significado por ellos²⁹³.

El objeto de Lonergan al hacer el estudio de la autoapropiación, término que le debemos a él, es hacer consciente al sujeto de las dinámicas internas a través de los distintos niveles de conciencia, llegar a descubrir el acto propio de inquirir, descubrir los propios *chispazos inteligentes*, éstos haciéndolos más reales y conscientes que nuestras sensaciones; apropiándolas a tal modo que se realice en automático la *autoapropiación*. Lonergan agrega «pienso que el valor de la autoapropiación es que le proporciona a uno una base última de referencia en términos de la cual puede uno pasar a tratar satisfactoriamente otras cuestiones»²⁹⁴.

3.5.1 Frutos de la autoapropiación

El primer fruto que es la *integración de las ciencias* ya que ayuda a integrar las diferencias y similitudes en las disciplinas académicas, desarrolla la conciencia histórica;

²⁹¹ PÉREZ J., *El método cognoscitivo en...*, p. 31.

²⁹² LONERGAN B., *Insight*, p. 26.

²⁹³ DORAN R., *La teología y las dialécticas*, pp. 46-47.

²⁹⁴ LONERGAN B., *El entender y el Ser*, p. 31.

además de integrar la cosmovisión de las ciencias realiza la *integración del sujeto*, ya que al autoapropiarse de su conciencia logra descubrir e integrar los actos de la inteligencia; permite al sujeto tener un *nuevo control sobre el significado*, éste está ligado al chispazo inteligente, éste nuevo concepto hace al hombre capaz de salir de lo ordinario ya que le permite formular nuevos significados, mientras que el hombre ordinario entiende sin embargo no puede formular; al entender que es entender lleva a una *conversión filosófica* porque le permite al sujeto integrar todo su mundo; al superar éste estado de conciencia es posible descubrir *la clave para la liberación individual y social* ya que es consciente de su interioridad y psiquismo, de su conciencia, descubre los límites y hasta dónde puede llegar, por consecuente actúa de manera responsable, tiene conciencia de su libertad existencial; para llegar al fruto más importan que es la *cooperación con el amor*, descubre que el hombre tiene una ayuda más que humana, se experimenta como un don, un amor sin fronteras. Los frutos al igual que los diferentes niveles de conciencia están concatenados para llegar al Ser absoluto; la autoapropiación busca elaborar una filosofía crítica como fruto de la autocrítica aprendiendo a descubrir las operaciones interiores²⁹⁵.

En su estudio del pensamiento de Bernard Lonergan, Martin Calva concluye que «el acto de entender parece tan cotidiano, tan obvio, tan simple, que muchas veces no nos detiene, no ocupa nuestra atención ni por un momento»²⁹⁶ por eso es fundamental hacer presente la serie de chispazos inteligentes que se manifiestan al momento de la autoapropiación, para poder llegar a la respuesta del misterio, de la interrogante, poder saciar la sed de conocer, alcanzando el conocimiento irrestricto.

3.6 El método trascendental

Para comprender el método trascendental en Lonergan es necesario ver que para él «un método es un esquema normativo de operaciones recurrentes relacionadas entre sí que producen resultados acumulativos y progresivos»²⁹⁷ porque no concibe al método como un sistema empírico general con alguna base científica a base de reglas, sino como un conjunto de operaciones de las cuales se pueden derivar las reglas.

²⁹⁵ Cfr. PÉREZ J., *Filosofía y método...*, pp. 16-25.

²⁹⁶ CALVA M., «Comprender para comprendernos. Una reflexión a partir de Insight de Bernard J. F. Lonergan S.J.» en *Revista latinoamericana de estudios educativos*, vol. XXX, N 4, pp. 135-141 aquí 137.

²⁹⁷ LONERGAN B., *El método en teología*, p. 12.

Por lo tanto es necesario conocer que las operaciones «son: ver, oír, tocar, oler, gustar, inquirir, imaginar, entender, concebir, formular, ordenar, y ponderar la evidencia, juzgar, deliberar, evaluar, decidir, hablar y escribir»²⁹⁸ las cuales siempre son transitivas y pertenecen a un operador, pasando por los niveles de conciencia como un proceso de objetivación, a manera categorial y trascendental, se hayan en las cuestiones el *tender a*, de manera tan radical nos lleva por una camino que comienza en la ignorancia y búsqueda de respuesta hasta el conocimiento.

Todo sujeto es capaz de realizar el método trascendental puesto que de algún modo lo conoce, la conciencia busca lograr un grado superior de conocimiento, al momento de objetivar las operaciones en cuanto intencionales y conscientes, es trascendental porque se refiere al sujeto como un ser totalmente abierto y dotado para salir de sí.

3.6.1 *Esquema fundamental de las operaciones*

Hablar de los esquemas fundamentales de las operaciones es lo mismo que dialogar sobre el desarrollo del método trascendental puesto que son el mismo proceso, se dividen en cuatro etapas, la primera aplicación es la *experimental* a ésta le es propio entender, juzgar y decidir; la segunda es *entender* a éste le es propio la unidad y las relaciones entre el experimentar, el entender, el juzgar y decidir qué experimentar; la tercera es *afirmar* y le corresponde la realidad del experimentar, entender, del juzgar y del decidir que experimentamos y entendemos; la cuarta es *decidir* si esta obra de acuerdo con las normas inmanentes a la relación espontanea que se da entre el propio entender, juzgar y decidir que experimentamos, entendemos y juzgamos. Cuando el proceso trascendental llega a un *impase* el sujeto se encuentra en verdadera relación con el absoluto, y todo sujeto racional da paso a una libertad que le es dada y se ejercita de manera consciente²⁹⁹. La finalidad de objetivar al sujeto es hacerlo consciente de las operaciones trascendentales que hay en él, que existen y debe ponerlas en práctica.

3.6.2 *Reglas del método trascendental*

La finalidad de las reglas en el método empírico generalizado es dirigir la conciencia misma; la primer regla es *la de la selección*, ésta selecciona las correlaciones o hipótesis,

²⁹⁸ *Ibíd.*, p. 14.

²⁹⁹ Cfr. *Ibíd.*, p. 22.

leyes, expectativas de probabilidad, teorías, que impliquen consecuencias sensibles o probables; la regla dos es la de *las operaciones*, busca guiarse sobre los objetos sensibles a través de las leyes clásicas, para poder llegar a leyes nuevas y lograr una verificación acumulativa que permita comprobar la exactitud de las operaciones y llegar así a los puntos de vista superiores; la cuarta regla es *de la relevancia*, ésta considera relevante para la ciencia empírica la intelección que alcance la inteligibilidad inmanente en datos inmediatos a través de los sentidos y sus relaciones entre sí; la cuarta regla es *de la moderación*, moderando las afirmaciones, no afirmar lo que no se conozca empíricamente; la quinta regla es *de la explicación completa*, buscando todos los fenómenos y datos, en un proceso que vea desde lo conjugado a lo simple; la sexta regla es *del residuo empírico*, que consiste en reconocer que existen datos empíricos que piden una investigación estadística³⁰⁰; hasta éste punto sólo concierne lo empírico, posterior a éste se presenta el misterio, es donde comienza la autotranscendencia afectiva, que se desarrollará en un apartado diferente.

3.6.3 *Funciones del método trascendental*

Lonergan busca hacer consciente al sujeto de las operaciones del espíritu, el método propone siete funciones para el sujeto, la primera es la función *normativa*, la cual tiene la tarea de especificar los preceptos trascendentales, hacer consciente la diferencia entre atención e inatención, inteligencia y estupidez, razonabilidad e irracionalidad, responsabilidad e irresponsabilidad; el segundo es la función *crítica*, que ayuda a resolver los problemas en cuanto a conocimiento se refiere; la tercera es una función *dialéctica*, ésta es posible ya que el método trascendental se puede aplicar a cualquier teoría equivocada del conocimiento; la cuarta función es *sistemática*, ya que en medida que el método se objetiviza denota la estructura ontológica de cualquier realidad; en quinto lugar la función *sistemática* se encarga de dar continuidad sin imponer rigidez; la sexta función es *heurística*, porque busca dar el paso de la ignorancia hasta el conocimiento, es mayor que la ignorancia porque se ve forzada a reemplazarla; la séptima función es *fundante*, y hace reconocer en el sujeto su núcleo común y le ayuda a reconocer normas comunes a todas las ciencias; la octava es *pertinente a la teología*, por ser constitutivo de la teología como de otras ciencias; Lonergan sigue comentando acerca del método trascendental, éste método busca asignar un papel en la

³⁰⁰ Cfr. A. BRAVO., *Una introducción a Lonergan*, p. 213.

teología; busca ser el método que logre la unificación de las ciencias, el método no es sólo una filosofía o teología, este consiste en elevar nuestro grado de conciencia y poner en evidencia nuestras operaciones³⁰¹.

Concluyendo de la mano con el Dr. Armando Rugarcía que «una experiencia no reflexionada críticamente en lo intelectual y moral, es decir, siguiendo el patrón del método trascendental, es una experiencia no “vívida”»³⁰² ya que el sujeto pone en práctica los niveles de trascendencia y presta atención a la acumulación de los chispazos inteligentes que lo hacen adquirir un nuevo conocimiento que lo hace pasar del sentido común al conocimiento del Ser.

3.7 Los niveles de autotrascendencia y su conversión

Los diferentes niveles de autotrascendencia se van conformando tanto cuanto el sujeto es capaz de salir de un nivel a otro de manera consciente, haciendo presente que realizando coherentemente la operación inmanente del conocimiento es posible suscitar el *reversal* que le ayuda a cruzar el puente de lo inmanente a lo trascendente.

Cuando el sujeto está dormido no tiene conciencia de sí, es «una substancia sin ser sujeto»³⁰³ no sale de sí, al comenzar a soñar la conciencia emerge, comienza a ser un sujeto que entiende y hace consciente que hay algo más que sí mismo; al momento de despertar comienza una autotrascendencia más fructífera y comienza con la simple pregunta *¿Qué es eso?*

La verdadera autotrascendencia se constata al preguntarse sobre lo que realmente existe, lo real, al comprender el incondicionado virtual, comienza un dinamismo complejo, todo el despliegue de los niveles de conciencia hacia «un tender trascendental hacia objetivos plurales e intercambiables: deseo de entender, deseo de entender correctamente, de afirmar lo real, de alcanzar lo que es valioso»³⁰⁴.

La dialéctica es la encargada de resolver los conflictos, éstos surgen al momento de preguntar y auxilia al sujeto a «poner a la luz tales conflictos y proveer una técnica para

³⁰¹ Cfr. LONERGAN B., *El método en teología*, pp. 27-31.

³⁰² RUGARCÍA A., «Sobre el método trascendental de Bernard Lonergan y el desarrollo integral» en *Universidad Rafael Landívar*, N 11, Enero 2011, pp. 1-16 aquí p. 9.

³⁰³ LONERGAN B., *Otros escritos de filosofía...*, p. 231.

³⁰⁴ NEIRA G., «Los dinamismo de los juicios de valor en la autotrascendencia moral» *Teología Xaveriana*, vol. 58 núm. 165, enero junio de 2008, Bogotá, Colombia, pp. 202-224, aquí p. 208.

objetivar esas diferencias subjetivas y promover la conversión»³⁰⁵, que se manifiesta en el sujeto como una transformación de sí y todo su mundo. Es la respuesta que surge ante los contrarios, un sí o un no, donde las oposiciones contrarias son reconciliables dentro de una síntesis superior; las contradictorias se excluyen mutuamente.

3.7.1 Nivel cognitivo

El problema que se presenta con la autotrascendencia intelectual pareciese que está ligado al lenguaje, al desarrollo de éste desde la infancia, porque el adulto sigue con el mismo código de lenguaje desde la infancia, busca dar explicación a lo que le acontece, sin embargo no se pregunta cómo es posible que adquiera información y ésta después se presente de nuevo fuera de él y no hace consciente el proceso interior sobre el adquirir el conocimiento; para el sujeto es un misterio; el sujeto debe hacer presente que «la autotrascendencia intelectual está apoderándose de la mente de uno. Es cuestión de atender a cada una de sus muchas operaciones»³⁰⁶ haciendo posible el rechazo de un horizonte anterior que era guiado sólo por el sentido común, que era incapaz de inquirir y le evitaba sacar a la luz las confusiones y poner en tela de juicio lo que acontece.

La autotrascendencia cognitiva consiste en entender qué es entender, captar la secuencia de chispazos inteligentes, ésta es capaz de hacer notar la diferencia entre la idea *clara y distinta* haciendo posible la relación entre el significado y el significante a través del conocimiento que es «volverse inmanente lo trascendente, sin que lo trascendente abandone el círculo de su existencia propia»³⁰⁷.

La inteligencia humana mantiene siempre su finalidad que es inmanente, su deseo de conocer, éste apela siempre a un dinamismo autotrascendente de saber más, produciendo intelecciones a modo de cuestionamientos, el poner atención al proceso es hacer presente el proceso del entender, es descubrir cómo se produce la cadena de chispazos inteligentes hasta descubrir lo real y verdadero. Anterior a la autotrascendencia cognitiva todo objeto es inmanente hasta que llega el conocimiento y abstrae lo cognoscible de lo que se presenta; es imposible juzgar sin autotrascenderse, a lo que se puede concluir que «el mayor tesoro del

³⁰⁵ LONERGAN B., *El método en teología*, p. 230.

³⁰⁶ IDEM., *Otros escritos de filosofía...*, p. 236.

³⁰⁷ OSWALDO ROBLES en PÉREZ J., *Filosofía y método...*, p. 239.

hombre, “su divina insatisfacción” [...] que es sed de trascendencia»³⁰⁸ y lo impulsará por toda su vida hasta que su sed sea saciada.

El proceso de la conversión cognitiva se presenta cuando el sujeto hace conciencia de sí, hace presente que cada chispazo inteligente se presenta como *sintético y a priori*, es sintético por que añade una unificación explicativa y es a priori en cuanto pertenece al sujeto en cuanto tal; al descubrir entender que es entender da por resultado inmediato una metafísica verificable; en «la medida que se asimilan las tres posiciones básicas sobre el conocimiento, la objetividad y la realidad, en esa medida se da la conversión intelectual»³⁰⁹.

Lonergan afirma que al llegar a la autotrascendencia cognitiva es posible encontrar errores en las filosofías que se postulan y corregirlos, tal es el caso del materialismo e idealismo, de los cuales su criterio de verdad es la realidad y el concepto; un sujeto que se autotrasciende y razona a través de un realismo inteligente y racional. En concordancia con nuestro autor Germán Neira concluye que «por esta conversión una persona se libra a sí misma de confundir los criterios del mundo de la inmediación con los criterios del mundo mediado por la significación. Se trata de librarse del mito de pensar que el acto de conocer es como el de mirar, que lo real es lo que está ahí»³¹⁰. La conversión intelectual origina una transformación intelectual que va experimentando, entendiendo y haciendo juicios de manera recurrente, posibilitando al sujeto a pasar a otro dinamismo autotrascendental.

3.7.2 Nivel Moral

Hablar de autotrascendencia moral en Lonergan es ir autodescubriendo la posibilidad trascendente del hombre, hacer presente el bien y el mal, la no censura de la intelección, tocar los actos y sus aspectos morales y formar una nueva ideología y comportamiento, pero es necesario preguntarse si el desarrollo moral es sólo una trampa, no, porque «uno llega a ser un ser moral al autotrascenderse a sí mismo»³¹¹ haciendo presente el recorrido

³⁰⁸ ZAMBRANO M. *Hacia un saber sobre el alma*, Losada, México, 2005, p. 97.

³⁰⁹ PÉREZ J., *El método cognoscitivo...*, p. 89.

³¹⁰ NEIRA G., «Los dinamismo de los juicios de valor en la autotrascendencia moral» *Teología Xaveriana*, vol. 58 núm. 165, enero junio de 2008, Bogotá, Colombia, pp. 201-224, aquí p. 211.

³¹¹ LONERGAN B., *Otros escritos de filosofía...*, p. 238.

autotrascendental, que pasa por las preguntas para la intelección³¹², las preguntas para la reflexión³¹³ para llegar a las preguntas de la deliberación.

Al llegar en la intelección a las preguntas para la deliberación se percata que existen dos tipos de preguntas, las que *miran hacia uno mismo*, estas sólo se limitan a inquirir sobre el provecho personal de los actos, una motivación centrada en sí mismo, de carácter casi inmanente; el otro tipo de preguntas se cuestiona *sobre lo valioso* por lo que es verdaderamente bueno y valiosos, esto le impulsa a salir de sí y autotrascenderse moralmente; ambos tipos de preguntas son existenciales y «se determina que voy hacer de mí mismo , que tengo que ser»³¹⁴. Si se limitan hacia la introspección personal y objetivos personales, no se logra la autotrascendencia moral, solamente será un sujeto que se adjunta a la población que no busca inquirir, que se deja llevar por lo demás y permite ser influenciado por el determinismo social y político; sin embargo si éste se refiere a los valores, culturales y de comunidad, entonces habrá comenzado la autotrascendencia moral,

«habrá llegado a ser alguien que se mueve a sí mismo, un principio de benevolencia y beneficencia, una persona genuina cuyas palabras y acciones inspiran e invitan a quienes las conozcan a aspirar ellos mismos a la autotrascendencia moral, a llegar a ser ellos mismos unas personas genuinas»³¹⁵.

Se plantea en el sujeto un nuevo horizonte que se agrega al deseo irrestricto de conocer que es hacer el bien.

Lonergan en su obra *Insight* hace referencia a la autotrascendencia moral como autoconciencia racional, busca desarrollar a modo que el entendimiento directo como el entendimiento reflexivo juegan un rol importante para un correcto desarrollo de la autotrascendencia moral, haciendo hincapié en mostrar que sí existe una carencia en los actos de intelección prácticos y estos conducirán a las personas a vivir como *drifters*³¹⁶. La conciencia moral es el despertar y la búsqueda por hacer el bien, impulso que surge de la

³¹² Las preguntas para la intelección logran elevar nuestro ser desde el mundo de los sentidos, de las impresiones, de las imágenes, de los sentimientos, hasta un mundo de intelecciones, de descubrimientos, de panoramas indeterminables.

³¹³ Las preguntas para la reflexión elevan nuestro ser desde el mundo de los sentidos y de la intelección hasta la racionalidad de un mundo donde uno discierne clara y eficazmente entre el hecho y la ficción, la astronomía y la astrología, la química y la alquimia, la historia y la leyenda, la filosofía y el mito, la ciencia y la ideología.

³¹⁴ LONERGAN B., *Otros escritos de filosofía...*, p. 239.

³¹⁵ ÍDEM., p. 238.

³¹⁶ Flotantes.

consistencia racional, la conciencia crea una exigencia hasta llevarla a la acción y encontrar la noción trascendental de tal o cual valor en los mismos actos cotidianos, en ellos se elige entre posibilidades, una *decisión*³¹⁷ que Según Pablo Figueroa pone fin a la reflexión racional, presentándose la exigencia racional para hacer una verdadera consistencia entre el conocer del sujeto y el hacer del sujeto³¹⁸.

Para nuestro autor la conversión moral se da cuando el sujeto decide dar el paso que lo autotrasciende a elegir los valores sobre los placeres y opta por no vivir oscilando entre el bien y el mal, comienza la conversión moral, «ésta llega a ser predominantemente motivada por los verdaderos valores y no por las satisfacciones. A medida que crece nuestro conocimiento de la realidad humana, y se afirman nuestras respuestas hacia los valores humanos, nuestra libertad va orientando su marcha hacia la autenticidad»³¹⁹.

Para Lonergan la conversión moral se presenta cuando se transita «desde los objetos del deseo, del temor, hasta lo que debe ser como algo absoluto, hasta lo que vale la pena, ya sea que le agrade a uno o que le desagrade»³²⁰.

La conversión moral coloca al sujeto en un nivel de conciencia existencial, éste lo toma como un valor constituyente que lo mueve a actuar, sin embargo la conversión no está de forma inmanente en el sujeto por lo tanto debe ser sometida a un proceso de discernimiento continuo al igual que los actos, observar si éstos corresponden con la escala de valores y preferencias, si esto no se realiza constantemente es posible entrar en un periodo de decadencia personal y social.

Dicha conversión es una autotrascendencia real, en espacio y tiempo, por la actividad transformadora que se realiza, tanto en el sujeto como en lo que le rodea; busca señalar un fin a la voluntad y la benevolencia, autoapropiarse de los valores y llevar a la acción; Lonergan postula la autotrascendencia moral como la solución a los problemas del positivismo y el marxismo, que no hacían más que alienar al hombre, la respuesta está en las

³¹⁷ La decisión es un acto de la libertad, por tanto somos libres para no decidir, implica asumir la responsabilidad, no solamente de la elección y sus consecuencias sino también la responsabilidad de autoconstituirmos como sujetos auténticos o inauténticos a través de nuestras decisiones y acciones.

³¹⁸ Cfr. Figueroa P. «La cuestión de los fundamentos en la ética de Lonergan», en *Revista teología, de la Universidad católica Argentina*, tomo XLIX, N 107, Abril 2012, pp. 78-109, aquí pp. 95-98.

³¹⁹ NEIRA G., «Los dinamismo de los juicios de valor en la autotrascendencia moral» *Teología Xaveriana*, vol. 58 núm. 165, enero junio de 2008, Bogotá, Colombia, pp. 201-224, aquí p. 211.

³²⁰ LONERGAN B., *Obras Tempranas sobre Método Teológico*, p. 115.

ciencias sociales, por esto postula la autotrascendencia moral como la que mueve al hombre a la acción³²¹.

3.7.3 Nivel religioso

La apertura moral, como se mencionó, es un paso más de la autotrascendencia y de cómo los niveles de conciencia están concatenados, la apertura hace que se sigan generando más actos intelectivos, que hace al sujeto buscar la verdadera bondad del universo hasta llegar a la pregunta por Dios, esto requiere un análisis que no es material, se basa en el plano existencial pero incluye todas las dimensiones del hombre, su corporeidad, su intersubjetividad, su historicidad y su espiritualidad; la experiencia religiosa también debe ser autoapropiada hasta llegar a una visión integrada de la misma, para poder dar una explicación de la propia experiencia de Dios.

La experiencia religiosa prácticamente se apodera de la cima del alma y se crea un estado dinámico de *gracia cooperativa y gracia operativa*³²².

Las preguntas revelan al hombre su posibilidad autotrascendente, buscan tener una realización estable que sólo se hace presente cuando el sujeto se enamora, el estar enamorado tiene sus causas, condiciones y ocasiones, cuando éste enamoramiento ha florecido toma el mando de la propia conducta y la vida misma, de ese amor fluye el discernimiento, los valores y las acciones; existen diferentes clases de amor, sin embargo el amor más importante es el amor irrestricto hacia Dios, hace llegar al cumplimiento de la propia intencionalidad consciente, la deliberación y reflexión; el hacer caso omiso al cumplimiento abre un camino a la trivialización de los concepto y valores. Debe ser un amor sin límites, vivirlo como la experiencia ante el misterio fascinante del dador del ser³²³.

En la autotrascendencia religiosa la libertad juega un papel importante porque se da un «paso en la dirección de aprehendernos a nosotros mismos: el hombre es un ser referido a Dios»³²⁴ porque Dios existe para mí en la medida que yo decido autotrascender y existir como ser auténtico; donde hace consciente su existencia, pero su libertad le clama hacia una dirección que es trascendental, busca llegar a Dios mismo a través del camino

³²¹ Cfr. A. BRAVO., *Una introducción a Lonergan*, pp. 125-126.

³²² Cfr. LONERGAN B., *El método en teología*, p. 108.

³²³ Cfr. IDEM., *Escritos de filosofía y teología*, pp. 238-239.

³²⁴ JASPERS K., *La filosofía*, p. 64.

autotrascendental. Porque el hombre busca a toda costa el «encuentro con el infinito, la fuerza impulsora más íntima es la sed insaciable, el incansable caminar hacia Dios que arrastra al corazón que se pronuncia en el conocer y el amor»³²⁵.

Para lograr la conversión religiosa es necesario para nuestro autor, pasar «desde el orden natural humanista hasta el orden cristiano»³²⁶. Así es posible Recibir el amor sin fronteras, con él colaboran todas las demás conversiones que se presentan como cambio de camino y dirección, se vive de manera existencial; la conversión religiosa es

«tener en cuenta nuestra orientación hacia Dios: consiste en estar dominado por un interés último y enamorarse de lo que no es de éste mundo. Es una entrega total sin reservas; es un estado dinámico, fruto del don del amor de Dios presente en nuestro corazón»³²⁷.

Un estado de enamoramiento tal que mueve al sujeto a estar en persecución continua de la verdad y la realización de los valores.

Dentro de la misma tradición y la creencia se hayan los gérmenes de la autotrascendencia, donde convergen la conversión intelectual, moral, y religiosa «es posible, cuando las tres ocurren dentro de una sola conciencia, el concebir sus relaciones en términos de elevación [...] las cuestiones para la inteligencia, reflexión y deliberación revelan el eros del espíritu humano y su capacidad y deseo de autotrascendencia»³²⁸. Cabe mencionar que para Lonergan «una palabra como “Dios” puede significar un ser trascendente, si eso es lo que se pretende al usar la palabra»³²⁹

3.7.4 Nivel afectivo

Alcanzamos la autotrascendencia afectiva cuando nos enamoramos, al romper el aislamiento y lograr llegar al otro, se debe caracterizar nuestro estado habitual como un comportamiento de enamoramiento constante, espontáneo y perseverante, éste estar enamorado se adapta al movimiento de las operaciones intelectuales, no sólo es moverse por el valor sino estar dispuesto a la donación por el otro, llevar a la consciencia al nivel de estar enamorado de Dios³³⁰. La autotrascendencia afectiva es la manera en cómo el psiquismo

³²⁵ LOTZ J., *La meditación en la vida diaria*, Guadalupe, Argentina, 1966, p. 48.

³²⁶ LONERGAN B., *Obras Tempranas sobre Método Teológico*, p. 115.

³²⁷ NEIRA G., «Los dinamismo de los juicios de valor en la autotrascendencia moral» *Teología Xaveriana*, vol. 58 núm. 165, enero junio de 2008, Bogotá, Colombia, pp. 201-224, aquí p. 212.

³²⁸ LONERGAN B., *El método en teología*, p. 236.

³²⁹ *Ibíd.*, p. 248.

³³⁰ Cfr. DORAN R., *La teología y las dialécticas...*, p. 52.

participa en la vida del espíritu porque los sentimientos son energía consciente, ésta liberación afectiva ayuda al surgimiento del chispazo inteligente. Los sentimientos pueden ser respuestas intencionales a objetos en estrecha relación de lo que satisface y no satisface, por eso se debe diferenciar entre el valor genuino y la respuesta agradable a lo que gusta³³¹.

La conversión afectiva parte de la autotrascendencia intencional, porque la autotrascendencia intencional exige de inmediato la autotrascendencia de los propios sentimientos, que acompañan la intencionalidad al propiciarse la autotrascendencia afectiva, lo que conlleva a garantizar la autenticidad, haciendo patente que «cuando el aislamiento del individuo se rompe y empieza a funcionar espontáneamente no sólo para sí, sino también para los demás»³³².

3.7.5 Nivel psíquico

El psiquismo es

«ese flujo continuo de sentimiento que siempre nos acompaña durante la vigilia, sensaciones, recuerdos, imágenes, emociones, conatos, asociaciones, movimientos corporales, respuestas intersubjetivas y las inclinaciones sensitivas que permanecen ocultas en la obscuridad del movimiento indiferenciado de los procesos psíquicos inconscientes»³³³

no debe ser entendido a la par de los niveles de consciencia porque son operaciones diferentes, éste constituye el movimiento de la vida sensitiva en cuanto a sentimientos refiere.

Sin el psiquismo no podríamos experimentar el chispazo inteligente, ya que nos sería imposible acceder a las imágenes que son necesarias para entender, ya que el espíritu sólo capta las formas a través de las imágenes.

Pareciese que la autotrascendencia sólo se moviera dentro de una esfera limitada dentro del sujeto, es importante hacer mención que los procesos psíquicos surgen a modo de síntesis de la energía que fluye entre el espíritu y el instinto, por lo tanto ningún arquetipo trascendental puede ser estructurado como una simple fórmula metodológica, cada sujeto agrega su vivencia personal autotrascendente³³⁴.

³³¹ Cfr. PÉREZ J., *Filosofía y método...*, p. 400.

³³² LONERGAN B., *El método en teología*, p. 289.

³³³ PÉREZ J., *Filosofía y método...*, p. 391

³³⁴ Cfr. DORAN R., *La teología y las dialécticas...*, p. 279.

La conversión psíquica es la transformación radical del sujeto, en la actualidad es mediada por la psicología profunda, la reorientación específica de la *censura*³³⁵ que es cambiada de una función represiva a una función que mueve a actuar constructivamente en la formación del desarrollo del sujeto; la conversión psíquica es necesaria para que la teología tome su posición «sobre la explícita autoapropiación de la unidad en la dualidad inmanente de la conciencia humana»³³⁶ porque la teología es la vivencia de la conversión religiosa y lo que mantiene una unidad es la conciencia humana, gracias a la conversión psíquica se logra mantener la unidad entre ambas, la conversión psíquica hará posible la liberación de las imágenes para lograr un imparable despliegue de chispazos inteligentes³³⁷.

Hay una influencia dentro de psiquismo que imposibilita entender lo que se necesita entender dentro de cada sujeto porque brota del mismo no entender, al presentarse la conversión psíquica, el sujeto desde su psiquis puede escoger las imágenes necesarias para la comprensión de sí. Sin la autotrascendencia psíquica, las operaciones del vector creativo sufren una inhibición por eso debe haber una recuperación mediante la conciencia interiormente identificada³³⁸.

La conversión psíquica es doble,

«En su estado primordial, es la insistencia en la atención inteligente y responsable de los ritmos que constituyen la experiencia del movimiento de la vida, en el que la inquisición inteligente, racional y deliberativa encuentra dirección: esto es, atención a los sentimientos, imágenes, sueños, sensaciones, respuestas intersubjetivas y espontaneas. En su estado de aprobación, hace posible el entretejer la narración explicativa de nuestras vidas, por la que tiene lugar la autoapropiación»³³⁹.

En este capítulo se aborda la postura de la inmanencia, porque imposibilita al hombre a trascender, mutilando su ser e imposibilitándolo a lograr una gnosis verdadera, dejando sólo el plano empírico como campo de conocimiento; la manera más cotidiana de relacionarse con ella es a través del materialismo, ya sea marxista, humanista, psicoanalítico o económico. Es importante destacar que el materialismo no es del todo erróneo, porque el

³³⁵ La censura es la explicación que toma Lonergan ante la postura de Freud del mismo término, para Freud la censura imposibilita al sujeto para tener un desarrollo constructivo como sujeto, mientras que para Lonergan la censura es constructiva al arreglar los materiales que emergen de la conciencia, dando origen al chispazo, ésta no es represiva. Cfr. PÉREZ J., *Filosofía y método en...*, p. 405.

³³⁶ DORAN R., *La teología y las dialécticas...*, p. 12.

³³⁷ Cfr. DORAN R., *La teología y las dialécticas...*, p. 12.

³³⁸ Cfr. PÉREZ J., *El método cognoscitivo en...*, p. 89.

³³⁹ DORAN R., *La teología y las dialécticas...*, p. 460.

hombre es corpóreo y parte de ello para conocer, lo cual es el inicio de la autotranscendencia, aunque sea básicamente a nivel primario.

Al tocar el término de trascendencia se puede percatar que no es universal, pero se presenta muy similar entre varios autores; trascender es el simple hecho de llegar más allá, pero la autotranscendencia se presenta como el camino que debe recorrer un sujeto para lograr la contemplación del Ser, de la verdad absoluta, camino que presenta nuestro filósofo a través de los niveles de conciencia, que son: el nivel empírico, cognitivo, moral, religioso y afectivo; en este capítulo tomamos también la postura de Roberto Doran que agrega el nivel psíquico, nivel que dota al sujeto de la imagen para poder comprender.

Un recorrido marcado por el método trascendental con un conjunto de reglas y operaciones intelectivas, que van guiando al sujeto hasta el último nivel de autotranscendencia que inicia en el primer nivel; y el sujeto al hacer consciente su dinamismo intelectual puede percatarse de la concatenación de los niveles de conciencia, para ir logrando autotranscender de nivel en nivel de manera consciente y auténtica.

Esta concatenación es posible cuando el sujeto ha pasado la conversión del nivel de conciencia anterior y los dispone a moverse en un plano diferente dentro de su conciencia, que lo va empujando de nuevo a preguntar más para entender más, esta sed de conocimiento sólo se ve saciada cuando contempla al Ser.

CAPITULO

IV

FIN ÚLTIMO DE LA AUTOTRASCENDENCIA

Llega el momento dentro de los chispazos inteligentes, donde el hombre se pregunta sobre la verdadera existencia, que sobrepasa los niveles de conciencia hasta cuestionarse sobre qué hacer de su propia vida surgiendo «una grieta entre la implementación y la decisión que puede convertirse en pregunta sobre la salvación»³⁴⁰ donde se pone en acción todos los elementos dinámicos del hombre para lograr llegar al Ser, porque hace consciente que el Ser es «todo lo que está fuera de la posibilidad de la existencia»³⁴¹ que por su propia naturaleza es trascendente e inteligible y por esta inteligibilidad que se nos comparte, es que el espíritu del hombre le busca sin cesar. Siendo la trascendencia la que prueba infaliblemente la existencia de Dios y la espiritualidad del hombre; lo que nos lleva a estudiar en este capítulo al Ser, por qué el hombre le alcanza cognoscitivamente, cómo parte desde su propia existencia para llegar a Él y la vivencia de la creencia hasta llegar a la religión. Lonergan comienza con una simple interrogante

«¿Cuál es la significatividad de esta autotrascendencia? ¿A dónde está orientada? Una respuesta preliminar a estas preguntas puede alcanzarse preguntando por nuestro preguntar. Por sus preguntas para la intelección, para la reflexión, para la deliberación es como el hombre pasa a la autotrascendencia cognoscitiva y moral. Si queremos entender ese movimiento, el procedimiento obvio será preguntar por nuestro preguntar. Y la respuesta a

³⁴⁰ PÉREZ J., *Filosofía y método...*, p. 305.

³⁴¹ ABBAGNANO N., *Diccionario de Filosofía*, p. 1055.

este preguntar reflexivo será el descubrimiento de la pregunta por Dios. Nosotros podemos inquirir por la posibilidad del inquirir provechoso. Nosotros podemos reflexionar en la naturaleza de la reflexión. Nosotros podemos deliberar sobre si nuestra deliberación vale la pena. En cada caso hallaremos que estamos planteando la pregunta por Dios»³⁴².

Busca responder hacia dónde tiende el hombre, fin del cual fue origen y todo en él está dispuesto a encontrarle.

4.1 La posibilidad autotrascendente

La posibilidad autotrascendente surge con el hombre mismo, que siempre ha estado en la búsqueda constante de responder sobre la existencia de un ser superior. El hombre se distingue de los demás no como otro objeto sino como un ser capaz de realizar la *reditio completa*³⁴³, que se hace presente en la abstracción.

4.1.1 El hombre es un ser espiritual

El hombre es espiritual porque «en el mismo acto con que percibe la limitación de los objetos sensibles particulares capta la limitación de la esencia»³⁴⁴ y es esa misma naturaleza espiritual la que le posibilita a través del intelecto buscar autotrascenderse hacia el infinito, sólo accede a este infinito a través del deseo ilimitado de saber, es lo que lo dirige hacia el Ser; y sólo éste puede ser el fundamento último por el cual el hombre actúa hasta llegar a Él, por lo tanto «el objeto trascendental es Dios, y el hombre se haya constitutivamente abierto a Él»³⁴⁵ y el hecho de que el hombre se encuentre abierto a Él quiere decir que le es posible cualquier conocimiento y acción libre. La conciencia logra descubrir otro plano que no pertenece al empírico y es «sobre este plano donde se ejerce la acción propia de la trascendencia»³⁴⁶.

El hecho de que el hombre sea un ser espiritual prueba que está creado para llegar a Dios, haciendo conciencia de «un yo abierto a un tú»³⁴⁷ forjando en la conciencia que el hombre es *unidad* como centro de convergencia, *identidad* al reconocerse como el de ayer,

³⁴² LONERGAN B., *Otros escritos de filosofía y teología*, p 68.

³⁴³ La *reditio completa* consiste en la capacidad de volver sobre sí mismo, pero en un estado dinámico de conciencia que permite al hombre razonar.

³⁴⁴ LUCAS R., *El hombre espíritu encarnado*, p. 291.

³⁴⁵ *Ibid.*, p. 292.

³⁴⁶ LEEP I., *Filosofía cristiana de la existencia*, Carlos Lohlé, México 1963, p. 80.

³⁴⁷ LUCAS R., *El hombre espíritu encarnado*, p. 293.

finito en cuanto reconoce lo que no es, *temporal* sabiéndose inmerso, con *conciencia* para saberse sujeto capaz de decir *yo*, *libre* al ser autónomo en sus acciones, *trascendente* para concebir lograr llegar al Ser, abierto espiritualmente, no atascado en la inmanencia. El hombre es «un ente abierto, la esencia misma de la apertura»³⁴⁸.

«Se puede dudar de que el hombre se haya contentado alguna vez con tal mundo de la inmediatez»³⁴⁹ ya que no logra satisfacer su dinamismo intelectual que de antemano conocemos es inmaterial, brota del espíritu; que pasando por un proceso de elevación es posible hacer consciente que el hombre puede lograr llegar más allá que la limitación de su materia.

4.1.2 *La autotrascendencia desde la existencia*

De la existencia deviene la trascendencia, porque lo que le es propio al hombre es existir, está dotado de un ser y no puede autotrascenderse sin hacer presente que la existencia es donde el hombre se encuentra y es *encontrado* por la *trascendencia*. Logra hacer consciente su autotrascendencia en la frontera con las situaciones que le ponen al límite, ante esto el hombre sólo tiene tres posibilidades, se autoabandona, se hunde o busca la autotrascendencia, que le hace pasar de un nivel a otro de conciencia hasta preguntarse sobre el bien primordial, buscando el amor ilimitado, infinito, que es Dios. El conocimiento de la propia existencia hace posible la *reditio* que le permite salir al encuentro del otro; donde la autoafirmación acaece siempre frente al otro y lo somete a juicio en concordancia con el Ser³⁵⁰. Donde la «libre permanencia en-sí y la eventual ida-vuelta hacia-sí-mismo, es decir la profundización del propio acto del ser, es también la base permanente del movimiento que sale- de-sí para trascender al Otro»³⁵¹ abierto totalmente al infinito, donde se autoencuentra como un existente que proviene del absoluto.

Es incomprensible intentar entender la autotrascendencia como algo meramente espiritual ya que el hombre desde todas sus facultades trasciende desde la propia existencia, se hace consciente que sobre «la existencia se abre la trascendencia, es posible salir del nihilismo a que arriba fatalmente el existencialismo [...] por lo tanto que las últimas palabras

³⁴⁸ WEGER K., *Karl Rahner y su pensamiento...*, p. 50.

³⁴⁹ LONERGAN B., *Otros escritos de filosofía y teología*, p. 24.

³⁵⁰ Cfr. BECK H., *Ex-In-Sistencia*, pp. 35-88.

³⁵¹ *Ibíd.* p. 85.

no pertenezcan al fracaso o a la muerte»³⁵². Para no caer en el error de verse inmerso en corrientes de pensamiento que sólo desvían al hombre de la propia autotrascendencia.

El sujeto es libre de sí mismo, esta libertad afirma que el hombre no está determinado, se encuentra siempre en un estado de trascendencia hacia el Ser, ya que por encima de los niveles de conciencia se encuentra el sujeto existencial, es el que opera todo acto que emana desde la conciencia misma, los niveles no sólo son distintos uno de otro sino que así como lo llamó Hegel es una *elevación* que parte desde el primero hasta el quinto nivel donde se constata que «el sujeto existencial existe y se pone en juego su índole, su esencia personal»³⁵³ con cada acto que realiza³⁵⁴.

4.1.3 *Deseo cognitivo de la unión con el Ser*

Ya se ha mencionado que dentro de la estructura heurística el hombre tiene un deseo insaciable por conocer, esto es que ante la acumulación de chispazos inteligentes llega el momento que a pesar de conocer todo lo que le es posible, arriba al punto de la contemplación del misterio y sólo a través del amor puede llegar a la unión con éste misterio, un deseo puro que tiende conscientemente hacia el Ser, lo hace presente en el quinto nivel de conciencia, la autocomunicación con Dios en la revelación y la gracia³⁵⁵.

Este deseo forja en el hombre la apertura hacia lo que él llama misterio, «el “de donde” y el “hacia donde” [...] lo que primordialmente posibilita el “ser hombre”»³⁵⁶ porque la experiencia trascendental es dada *a priori*, está es dada dese siempre y cada vez que el sujeto pone en juego todas sus facultades espirituales y la libertad para alcanzar la autotrascendencia le es cada vez más fácil hacer el contacto con el Ser.

El deseo cognitivo de llegar a Dios es porque se presenta como un bien inteligible, por lo que «así como la perfección de lo espiritual requiere que lo inteligible sea también inteligente, requiere así mismo que la verdad afirmable sea afirmada y que el bien amable

³⁵² LEEP I., *Filosofía cristiana de la existencia*, p. 79.

³⁵³ LONERGAN B., *Segunda colección*, p... 58.

³⁵⁴ *Ibid.*, pp. 57-58.

³⁵⁵ Cfr. DORAN R., *La teología y las dialécticas...*, p. 471.

³⁵⁶ WEGER K., *Karl Rahner y su pensamiento...*, p. 37.

sea amado»³⁵⁷ este amor que se derrama sobre el sujeto que no hace otra cosa más que desearle y sólo a través de su propia conciencia puede lograr alcanzarle.

El hombre tiene dentro de sí el deseo natural de alcanzar a Dios y la «pregunta *quid sit Deus* expresa un deseo que surge naturalmente tan pronto como uno conoce la existencia de Dios. Esto no es sino un corolario de la doble afirmación de que el deseo de entender es natural y trascendental»³⁵⁸.

4.2 La afirmación de Dios

Abordaremos este apartado con una pregunta de la introducción del *Insight* «¿puede el ser humano conocer algo más que la inteligibilidad inmanente en el mundo de la experiencia posible?»³⁵⁹ sí es posible, porque los niveles de conciencia conforman un aspecto dinámico en una búsqueda continua de llegar al Ser, no sólo es un camino que busca llegar al conocimiento como tal, sino de llegar al fin último por el que ha sido creado. La afirmación de la existencia de Dios consiste en saber que Dios existe pero no podemos abarcar la totalidad de lo que Él es.

En un sentido muy general trascender como ya se ha mencionado significa *ir más allá*, forma parte esencial del indagar hasta llegar al momento cúspide del inquirir ¿hasta dónde puedo llegar? Se conoce que el hombre está empeñado en desarrollarse siempre, en «ir más allá de lo que existe»³⁶⁰ de ahí nace la fuente inmanente de la trascendencia, en el deseo irrestricto de conocer; por lo que «la indagación conduce a la comprensión, la reflexión conduce a la afirmación; y el ser es todo aquello que puede ser aprehendido inteligentemente y afirmado razonablemente. Ahora bien, el ser es irrestricto, pues fuera de él no hay nada»³⁶¹ por consecuencia el conocimiento del ser trascendente implica una comprensión y una afirmación razonable.

³⁵⁷ LONERGAN B., *Insight*, p 756.

³⁵⁸ IDEM, *Primera colección*, p. 67.

³⁵⁹ IDEM, *Insight*, p 32.

³⁶⁰ *Ibíd.*, p. 733.

³⁶¹ *Ibíd.*, p. 736.

4.2.1 *El Ser*

Pero la interrogante sigue presente ¿Qué es el ser? Si se comprende al ser como la noción pura que suscita en el sujeto todas las preguntas no se resuelve la cuestión, porque el ser es completamente universal, al grado que fuera de él no hay nada; la idea del ser es absolutamente trascendente, porque tal acto lleva al sujeto más allá que cualquier logro individual, a su vez señala el fin del proceso trascendente, porque cuando se comprende todo acerca de todo ya no hay preguntas por hacer y esto se logra únicamente al encontrarse con el Ser, la contemplación del misterio³⁶². Hasta que hago consciente que el ser «se me presenta como la realidad sin posibilidad, como la absoluta realidad, más allá de lo cual nada hay; ante ella permanezco mudo»³⁶³; puedo comenzar a estructurar una idea sobre el ser, para comenzar a comprenderle.

A lo que conlleva que el Ser es el objetivo del deseo ilimitado de conocer. El Ser es intrínsecamente inteligible, por lo tanto «la idea del ser es la idea del bien»³⁶⁴ además de ser una sola idea, lo que lo hace simple pero no fuera de lo múltiple. Dentro de lo inteligible cabe todo lo espiritual, lo que muestra que el ser no es material; el contenido irrestricto de comprender se divide continuamente en «un componente primario, que es único, inmaterial, atemporal, y no espacial, y un componente secundario, que es múltiple e incluye lo material, lo temporal y lo espacial»³⁶⁵. Para que el ser sea trascendente no debe ser contingente en ningún aspecto.

Pero encontramos y conocemos seres que son contingentes por lo que el Ser debe explicarse a sí mismo y explicar a todo con lo que comparte el ser; desde esta perspectiva se le puede atribuir al Ser la causalidad final, ejemplar y eficiente de todos los seres; su «posibilidad está fundamentada en la causa ejemplar, su realización en la causa eficiente pero su racionalidad en la causa final»³⁶⁶. Este raciocinio debe conducirnos hasta llegar a «la afirmación absoluta del ser en el juicio conduce también aquí al ser absoluto como a la razón última de toda cognoscibilidad y comprensión del ente»³⁶⁷ entendiendo al Ser como «la causa

³⁶² Cfr. *Ibíd.*, pp. 740-741.

³⁶³ LEEP I., *Filosofía cristiana de la existencia*, p.81.

³⁶⁴ LONERGAN B., *Insight*, p 743.

³⁶⁵ *Ibíd.*, p. 746.

³⁶⁶ *Ibíd.*, p 755.

³⁶⁷ CORETH E., *Dios en la historia del...*, p. 321.

infinita, que como acto puro contiene ya en sí misma toda la realidad, pertenece a la constitución de la causa finita»³⁶⁸.

4.2.2 ¿Qué es Dios?

Al desarrollar la idea de ser y llegar al fundamento de que el Ser es trascendente y es causa de todo ser, es momento de aterrizar la idea de Dios, porque «se hace patente que es lo mismo comprender qué es el ser y comprender qué es Dios»³⁶⁹; se le entiende como absoluto, acto irrestricto, como «aquello que es conocido mediante el acto de comprender correcto y verdadero»³⁷⁰ y este acto verdadero se manifiesta como bien primario, incondicional, simple, atemporal, eterno, causa eficiente y ejemplar, pues es la idea del ser, libre por que «existe en virtud de la libertad del acto irrestricto de comprender y acto perfecto de afirmar y acto perfecto de amar»³⁷¹, desde esta libertad parte que sea creador, providente y causa última de todo lo existente.

Desde lo finito podemos llegar a la descripción de Dios porque «lo finito es condición de posibilidad de que ninguna cosa finita colme el dinamismo de mi espiritualidad [...] nada que llegue a legitimar la experiencia de absoluto»³⁷². A lo que el ser es al núcleo de toda afirmación, y significación. Colocando a Dios como el objeto más significativo del pensamiento. Por lo que «si lo real es completamente inteligible, Dios existe. Es así que lo real es completamente inteligible. Luego, Dios existe»³⁷³ a esto decimos que podemos alcanzar todo lo real con el intelecto y después podemos llegar a la comprensión de Dios, porque si comprendemos lo real significa que la inteligibilidad existe, si ésta fuese inexistente no podríamos confirmar lo no inteligible, por lo que afirmar la inteligibilidad es afirmar la inteligibilidad del propio ser que es espiritual y si esta idea, que es verdadera, existe, quiere decir que el ser existe y este ser es Dios. Para Lonergan

«una vez concedido que lo real es el ser, una vez que el ser es conocido mediante la aprehensión inteligente y la afirmación razonable, entonces Dios es una realidad, si Dios es

³⁶⁸ WEGER K., *Karl Rahner y su pensamiento...*, p. 96.

³⁶⁹ LONERGAN B., *Insight*, p.756.

³⁷⁰ *Ibid.*, p. 757.

³⁷¹ *Ibid.*, p. 760.

³⁷² WEGER K., *Karl Rahner y su pensamiento...*, p. 78.

³⁷³ LONERGAN B., *Insight*, p. 772.

un ser; y Dios es un ser, si la aprehensión inteligente lo concibe y el ejercicio de la racionalidad afirma lo que la inteligencia concibe»³⁷⁴.

A pesar de que a través de la historia se han realizado demasiados coloquios sobre Dios, desde la época moderna el hombre se ha empeñado y tratarlo como algo irreal dejando toda prueba de su existencia a lo empírico, cosa que no es posible pues sería limitar lo ilimitado; «la cultura moderna implica una reinterpretación del hombre y su mundo, una transformación del ordenamiento de la sociedad y del control sobre la naturaleza, y un nuevo sentido del poder y de la responsabilidad. Los tres tienen algo que ver con la ausencia de Dios en la cultura moderna»³⁷⁵.

4.2.3 ¿Por qué llegamos a Dios?

Como ya afirmamos, Dios es el ser trascendente al que el hombre tiende y es a su vez llamado, porque Dios es el fundamento del hombre mismo, porque preguntarse sobre Dios es preguntarse sobre el mismo sentido de la vida es parte integral del horizonte del hombre; por lo tanto no debe permitirse el sujeto que la posibilidad trascendental le sea mutilada para que siga viviendo y «expandiéndose hacia lo inteligible, lo incondicionado, hacia el bien del valor»³⁷⁶ que le da un nuevo sentido de vida al sujeto; y a su vez, hace crecer en el sujeto la necesidad de llegar al Ser, hasta colocarse en su presencia contemplando el misterio.

Se llega a Dios porque se actualizan en el sujeto los cinco niveles de conciencia que le hacen autotranscenderse y llega a ser una autotranscendencia plena cuando el sujeto se enamora, por supuesto tiene sus antecedentes en el proceso cognitivo y a través de los niveles de conciencia, pero llega en el punto álgido de la autotranscendencia que «nos inunda de fuera un amor específico “*unrestricted*”»³⁷⁷ que hace el sujeto dueño de sí y lo habilita para alcanzarle a través de la propia conciencia.

Existe una cooperación mutua donde Dios se hace presente y el hombre le responde con un amor sin fronteras porque así «como la pregunta de Dios está implícita en todo nuestro cuestionar, así también el estar enamorados de Dios es la realización básica de nuestra

³⁷⁴ *Ibid.*, p.774.

³⁷⁵ LONERGAN B., *Otros escritos de filosofía y teología*, p. 78.

³⁷⁶ IDEM, *El método en teología*, p. 105.

³⁷⁷ PÉREZ J., *El método cognoscitivo...*, p. 85.

intencionalidad consciente»³⁷⁸ y al hacer presente a Dios en cada nivel de conciencia, es en el sujeto una experiencia que es todo amor, todo es autoentrega, una realización que produce al sujeto un estado de plenitud consigo, con el prójimo y con Dios; lo que sucede si no se busca llegar a Dios como último nivel de conciencia es que el sujeto comienza a experimentar la ausencia de una realización, una insaciable búsqueda de poder en lugar del conocimiento verdadero, que termina por llevar la vida al absurdo, sin un sentido que le sacie su deseo de saber.

Cuando el hombre haga cara de manera consciente a la pregunta última de la existencia descubrirá que es Dios el fin último y podrá partir desde su propio intelecto para alcanzarle, para dar un nuevo viraje a su historicidad y hacer consciente al que le rodea sobre el objetivo de ser un sujeto auténtico.

4.2.4 *El problema del mal*

Ante la acumulación de afirmaciones sobre Dios y la cantidad de perfecciones que posee llegan hacer surgir la pregunta ¿y el mal? por qué se presenta de maneras tan multiformes que el hombre comienza a dudar de la propia voluntad del Ser. Esto es porque la vivencia del mal es una inconsistencia racional del propio obrar del hombre en cuanto a voluntad refiere, sin duda el hombre es libre «si no fuese libre, no se plantearía la cuestión de sus acciones pecaminosas»³⁷⁹; que exista el mal no quiere decir que Dios está limitado, por eso busca una solución.

El «problema y la solución están relacionados tanto desde el punto de vista de la inteligencia como desde el punto de vista del bien; por lo cual aparece una vez más el absurdo»³⁸⁰. La solución implica tener una vía heurística que permita al hombre liberarse del problema de raíz y comprender lo que a él refiere.

«El bien humano no es una abstracción, ni un aspecto, ni una negación, ni una doble negación, ni un mero ideal, ni algo separado del mal, ni algo estático. No es sólo un grupo de preceptos negativos, ni de preceptos positivos muy generales. No es un sistema, ni un sistema legal, ni un sistema moral. Es una historia, un proceso concreto, acumulativo, que resulta de la captación humana y de las elecciones humanas que pueden ser buenas o malas»³⁸¹.

³⁷⁸ LONERGAN B., *El método en teología*, p. 107.

³⁷⁹ IDEM, *Insight*, p. 795.

³⁸⁰ *Ibíd.*, p. 798.

³⁸¹ IDEM, *Filosofía de la educación*, p. 31.

Por lo que la solución ante el problema del mal será única, accesible y permanente, armoniosa en cuanto al orden actual del universo, sin añadir cambios contingentes, añadiendo nuevas formas conjugadas en el intelecto como potencia irrestricta, de forma no estática, siempre dinámica en búsqueda del bien, llegando a la solución a manera de aprehensión y consentimiento, teniendo como base la conciencia del sujeto que lo llevará al acto como forma de caridad por «lo cual el bien que es querido por una voluntad buena es Dios. Es más, querer el bien de una persona es amar a la persona; ahora bien, Dios es persona, pues es inteligente y libre; por lo cual una voluntad buena consiste en el amor a Dios»³⁸². A partir de este conocimiento de Dios y buscando actuar conforme al bien, movidos por su amor el hombre es capaz de alcanzar el bien, porque el hombre por su voluntad buena está enamorado de Dios³⁸³.

El hombre se encuentra en búsqueda constante del bien que lo guía hacia Dios, sin embargo «el bien humano no está separado del mal, sino en tensión con él. Mucho de nuestro esfuerzo por el bien es luchar contra el mal»³⁸⁴.

4.3 La creencia

El desarrollo de la creencia ha pasado a través de la historia progresivamente de un sujeto a otro y al que recibe el conocimiento le corresponde verificar para poder creer y «si uno quiere una justificación de esa progresión, uno empezará hablando de la creencia»³⁸⁵; la creencia misma es un asunto de hoy porque pertenece a la historicidad intrínseca en el hombre, que comparte con cada hombre que ha existido y existirá; ya que este trabajo conjunto es el que posibilita «la condición de posibilidad de una división del trabajo en la adquisición y desarrollo del conocimiento»³⁸⁶.

El sujeto al pasar por un minucioso análisis de la realidad, sometiendo a juicio lo que le corresponde y saberse inmerso y presente frente al misterio que acaece sobre sí, comienza a descubrir que puede creer en lo que a su vez no comprende, porque «la creencia es la

³⁸² IDEM., *Insight*, p. 801.

³⁸³ Cfr. *Ibid.*, pp. 799-802.

³⁸⁴ IDEM., *Filosofía de la educación*, p. 26.

³⁸⁵ IDEM., *Otros escritos de filosofía y teología*, p. 250.

³⁸⁶ IDEM., *Segunda colección*, p.63.

colaboración de la humanidad en el avance y la difusión del conocimiento»³⁸⁷ porque se logra hacer autoconsciente en lo que podemos conocer y creer. Comienza por suscitarse una colaboración que inicia por parte del hombre intentando explicar a través de los mitos lo inexplicable para sí, hasta que se le presenta la evidencia que prueba las hipótesis de su creencia; es pasar por un proceso cognitivo que no sólo se realiza de manera individual sino que se realiza como «una colaboración permanente de muchas instancias de la autoconsciencia racional en el logro y la difusión del conocimiento»³⁸⁸.

Todo acto que lleve a analizar, postular o simplemente aceptar alguna creencia lo debe hacer admitiendo «como última explicación un actuar trascendental de Dios»³⁸⁹, que a través de la participación que tenemos con Él podemos llegar a conocerle y creerle.

Sin embargo cada creencia debe ser analizada, porque puede estar acertada, pero eso no significa que sea verdadera, además que cada sujeto puede añadir algo diferente en cuanto a la aprehensión individual del incondicionado virtual refiere, por lo que se debería tener otra vida para analizar las propias creencias; a lo que pasa Lonergan a presentar una análisis minucioso de la creencia para verificar su verdad

«hay que distinguir cinco etapas, a saber, (1) los juicios preliminares sobre el valor de la creencia en general, sobre la confiabilidad de la fuente de esta creencia, y sobre la exactitud de la comunicación que viene de la fuente, (2) un acto reflejo de comprensión que, en virtud de los juicios preliminares, aprehende como virtualmente incondicionado el valor de decidirse a creer en cierta proposición particular, (3) el consiguiente juicio de valor, (4) la decisión consiguiente de la voluntad, y (5) el asentimiento que es el acto de creer»³⁹⁰.

Haciendo un análisis a estas preposiciones se percibe la importancia en el acto segundo de la creencia ya que se presenta el resumen de todo el proceso cognitivo que mueve al sujeto a decidir creer o no creer en alguna afirmación para que desde ahí se pueda someter a juicio y descubrir si esto es verdadero o falso y sobre esta decisión se pasa al acto de la voluntad que es la que mueve a actuar al sujeto conforme a lo que cree y poder tener un asentimiento pleno de lo que se cree³⁹¹; la principal regla es «ser inteligente con perspicacia

³⁸⁷ IDEM, *Insight*, p. 807.

³⁸⁸ *Ibid.*, p. 810.

³⁸⁹ WEGER K., *Karl Rahner y su pensamiento...*, p. 89.

³⁹⁰ LONERGAN B., *Insight*, pp. 811-812.

³⁹¹ Cfr. *Ibid.*, pp. 812-813.

y ser reflexivo de manera crítica; y a pesar de lo inteligente y crítico que uno sea, el resultado no habrá de llamarse conocimiento sino creencia»³⁹².

Cuando el sujeto cree y «sólo cuando el hombre acaba por aceptarse como ser fundamentalmente abierto a la trascendencia e indelimitable, puede hablarse, de religiosidad»³⁹³ que parte de la creencia y en ella se manifiesta el modo de creer, que a su vez suscita la fe.

4.3.1 *Dios, palabra no extraña al hombre*

Dentro del lenguaje «una palabra como “Dios” puede significar un ser trascendente, si eso es lo que se pretende decir al usar la palabra»³⁹⁴ ya que el hombre ha tomado el uso de esa palabra para intentar significar y expresar lo que entiende por Dios, o el Ser, o el absoluto y una larga lista de perfecciones, por eso «Dios no es una palabra extraña al hombre, sino al contrario la noción de una realidad inseparable de su propia vida»³⁹⁵.

Lo que Lonergan había afirmado de Dios es correcto y por eso esta noción es intrínseca en el hombre porque parte de su mismo deseo de conocerle, hace consciente que el Ser es cognoscible, que se puede llegar a Él a través del intelecto y descubre que Dios es «acto perfecto de afirmar y acto perfecto de amar»³⁹⁶, que lo hace consciente de su finitud y de su ser creatura, porque no se creó a sí mismo; hace consciente que dentro de sí existe un límite y no puede rebasarlo por su propia cuenta sin embargo el

«hombre puede superar los datos que le proporciona su mundo; nunca está contento con “lo que hay”, el dinamismo de su espiritualidad lo impele siempre hacia un “más” y hacia una plenitud [...] todo esto existe “en la cabeza” [...] no es más que un pensamiento de ninguna realidad objetivamente existente, Dios»³⁹⁷.

En ocasiones el hombre se encuentra ante la interrogante de Dios y sólo prefiere ignorar su presencia, porque se dice a sí mismo que le es imposible alcanzarle o le estorba en su actuar diario, en otras ocasiones se indaga sobre su existencia por que existe en el hombre esa sed de buscarle, lo que le lleva a concluir que «las diferentes pruebas de la existencia de

³⁹² *Ibíd.*, p. 815.

³⁹³ WEGER K., *Karl Rahner y su pensamiento...*, p. 57.

³⁹⁴ LONERGAN B., *El método en teología*, p. 248.

³⁹⁵ WEGER K., *Karl Rahner y su pensamiento...*, p. 69.

³⁹⁶ LONERGAN B., *Insight*, p. 760.

³⁹⁷ WEGER K., *Karl Rahner y su pensamiento...*, p. 76.

Dios [...] solamente son formas particulares de la única experiencia trascendental del hombre»³⁹⁸. Que le es posible alcanzarlo y esto se manifiesta a través del desarrollo de la conciencia a través de los cinco niveles, sabiendo que es un proceso «dialéctico [...] que dura toda la vida»³⁹⁹.

4.3.2 *La fe*

Con respecto a la fe se deben distinguir en el sujeto «una esperanza de conocer a Dios, la cual fortalece el acto de conocer»⁴⁰⁰, para poder decir que el hombre está en una «colaboración nueva y superior y su participación en sus frutos será alguna especie de fe»⁴⁰¹ que va de la mano en la veracidad de Dios en cuanto a Ser; que seguirá moviendo al hombre por la búsqueda constante de la verdad.

La «fe es el conocimiento nacido del amor religioso»⁴⁰², lo que presupone un conocimiento de Dios, un conocimiento que brota del intelecto, que mueve al acto y se expresa a través del amor, es el responder al amor irrestricto de Dios. Por el por el hecho de que la fe brota del conocimiento «debe ser intelectualmente honrada, como su fundamentación»⁴⁰³ porque para llegar a la fe debe pasar por un proceso cognitivo a través del cual es puesta a prueba la creencia, y al momento de verificar su verdad es fácil llegar y acceder a la fe.

Se llega a experimentar en la conciencia la mística, ésta es «todo lo que está en el quinto nivel de conciencia y no depende de mí»⁴⁰⁴ y a través de ella se llega a la entrega total de Dios. Es la presencia ante el infinito, que para los marxistas se puede entender como una «ausencia y una exigencia, para los cristianos una promesa y una presencia»⁴⁰⁵. Y en esa presencia a través de la fe se coloca a Dios.

A través de la fe el sujeto está movido y le es posible poner «todos los valores a la luz y a la sombra del valor trascendente»⁴⁰⁶ porque si no se comparan los valores con el valor

³⁹⁸ *Ibid.*, p. 70.

³⁹⁹ LONERGAN B., *El método en teología*, p. 118.

⁴⁰⁰ IDEM, *Insight*, p. 824.

⁴⁰¹ *Ibid.* p. 824.

⁴⁰² IDEM, *El método en teología*, p. 116.

⁴⁰³ WEGER K., *Karl Rahner y su pensamiento teológico*, p. 54.

⁴⁰⁴ Cfr. PÉREZ J., *El método cognoscitivo...*, p. 86.

⁴⁰⁵ WEGER K., *Karl Rahner y su pensamiento...*, p. 76.

⁴⁰⁶ LONERGAN B., *El método en teología*, p. 117.

trascendente se cae en el error de comparar los valores con la naturaleza o con el hombre mismo. Es necesario llegar a comprender

«La “fe religiosa”, la trascendencia en el sentido de un concepto de Dios como “omnisciente, omnipotente y amorosa personal realidad” adquiere finalmente un valor ilimitado. Se ocupa menos de la unión del mundo para destacar el ex-sistir trascendente. Por eso la fe filosófica la supera y engloba»⁴⁰⁷

tratando de tener una comunicación plena con Dios a través de la ascética que nos lleva a la «cooperación con ese amor, de ahí sale el conocimiento que se llama fe»⁴⁰⁸. A través de la fe al hombre le es posible garantizar su libertad, saberse como no determinado porque «la fe y el progreso tiene una raíz común en la autotrascendencia cognoscitiva y moral del hombre»⁴⁰⁹.

El hombre a través de la fe, logra entender que «Dios actúa derramando esperanza y confianza radical “ahí está Dios y su gracia liberadora” [...] es una oferta de nuestra libertad»⁴¹⁰. Que le permite llegar a Él y conectarse con él a través de la oración con todo el corazón para poder alcanzar nuestras máximas posibilidades y ser capaces de dar la correspondiente «respuesta a esa llamada de la trascendencia se expresa en una “fe filosófica” [...] significa [...] una ilimitada, abierta y “obediente” actitud de entrega»⁴¹¹. Permitiendo al hombre reconocer que «Dios actúa permanentemente en su creación»⁴¹².

Se debe tener presente y poner a prueba toda fe ya que la «fe imperfecta puede insistir en creer, desdeñando la comprensión que hace de la fe un factor eficaz en la vida humana [...] corre el riesgo de una contracción y una atrofia»⁴¹³ que imposibilite al hombre a adentrarse de manera plena ante al misterio trascendental y no lograr tener una autotrascendencia total. Para esto el sujeto debe no trabajar

«sólo en la purificación de su propia mente, pues la realización de la solución y su desarrollo en cada uno de nosotros es primordialmente la obra de Dios, que ilumina nuestros intelectos para comprender lo que no habíamos comprendido y para aprehender como incondicionado lo que habíamos considerado como error, que rompe las cadenas de nuestra resistencia habitual a ser cabalmente auténticos en la indagación y la reflexión crítica, al inspirarnos la

⁴⁰⁷ BECK H., *Ex-In-Sistencia*, p. 38.

⁴⁰⁸ Cfr. PÉREZ J., *El método cognoscitivo...*, p. 86.

⁴⁰⁹ LONERGAN B., *El método en teología*, p. 118.

⁴¹⁰ WEGER K., *Karl Rahner y su pensamiento...*, p. 104.

⁴¹¹ BECK H., *Ex-In-Sistencia*, p. 37.

⁴¹² WEGER K., *Karl Rahner y su pensamiento...*, p. 89.

⁴¹³ LONERGAN B., *Insight*, p. 832.

esperanza que refuerza el deseo desasido , desinteresado, irrestricto de conocer y al infundirnos la caridad, el amor, que confiere a la inteligencia la plenitud de vida»⁴¹⁴.

El fin último de la trascendencia se presenta cuando el sujeto se hace consciente que no puede alcanzar una verdad absoluta dentro de la existencia y encamina todo su ser al encuentro con el Ser, preguntándose si sus actos cognoscitivos verdaderamente le hacen libre, le hacen encontrarse con la verdad y revisar si su modo de actuar es coherente a su forma de inquirir, ¿es correcto?, ¿es verdadero?, ¿es real? Y logra entender que la verdad que busca es la verdad que le es otorgada por el Ser, por eso le busca incansablemente.

Al hombre desde su existencia, le es posible encontrarse con el Ser, por su dimensión espiritual, que le permite desarrollar en su consciencia los chispazos inteligentes que le guían a Él. Puesto que el Ser es inteligible al igual que el hombre y teniendo presente que la inteligibilidad del Ser es absoluta, siendo esta inteligibilidad la que guía al hombre y crea en él un deseo irrestricto de conocer, nos hace constatar que el sujeto le busca sin cesar hasta encontrarle.

Realizar estas hipótesis llevan al sujeto a preguntarse por Dios, su existencia y verificabilidad. La afirmación de Dios se hace posible desde la propia experiencia de la consciencia que posibilita al sujeto a la afirmación de Dios a través de un recorrido adecuado por los niveles de conciencia, afirmando que Dios Es, que se es participe de Él en el ser.

Lo que hace surgir en el sujeto la fe, que lo mueve a creer y entregarse, a hacer parte de sí el recorrido de los niveles de conciencia de manera casi inconsciente, motivado por ser un sujeto auténtico buscando la contemplación eterna del Ser.

⁴¹⁴ *Ibíd.*, p. 835.

CONCLUSIÓN

Sé atento, sé inteligente, sé razonable, sé responsable, sé religioso; son los predicamentos del sujeto auténtico, del sujeto que decide hacer uso correcto de su conciencia y llevarla hasta la contemplación del Ser, es un sujeto en pleno dinamismo capaz de preguntar por lo verdadero y hacer presente cada chispazo inteligente, que puede lograr hacer su autenticidad en el camino perfecto para llevar un método trascendental que lo rijan en su pensar y actuar. Lo que para la antigüedad fue poco razonado es ahora fácil de alcanzar, la autotranscendencia, la salida de sí mismo para llegar al otro y al Otro. Y que a través de este camino logra llevar la verdad consigo al responder a la simple pregunta ¿es esto correcto?

Bernard Lonergan va analizando cada dinamismo del intelecto al que llama *chispazo inteligente*, afirmando al ser en el acto del juicio; dentro del primer esquema de experiencia se conoce todo lo empírico, compartimos este nivel con los animales; se va llevando un dinamismo que concatena los niveles de conciencia, del experimentar surge el chispazo inteligente que pregunta ¿qué es eso? Chispazo que lleva al sujeto de inmediato al segundo nivel de conciencia; se debe pensar para entender, se piensa porque no se entiende y al iniciarse este proceso no tiene algo que lo detenga más que el propio sujeto, para poder afirmar que ya se ha entendido se debe poder llegar a la formulación de lo comprendido, poder lograr la autoapropiación; al llegar al tercer nivel de conciencia quiere decir que se ha comenzado a analizar varios tipos de conceptos y se busca emitir un juicio sobre el conocimiento autoapropiado, poder emitir un sí o un no, es cuando el sujeto logra captar el incondicionado virtual, si esto acontece quiere decir que el juicio ya pasó.

Para poder pasar al tercer nivel de conciencia es necesario que el sujeto se cuestione ¿es esto correcto? ¿vale la pena? Cuando pasan por la conciencia estas preguntas entonces estamos alcanzando el cuarto nivel, sólo entonces se podrá deliberar correctamente.

Estos cuatro niveles de conciencia se desarrollan en cada sujeto, movido por su deseo de conocer y actuar de forma correcta; en muchas circunstancias el sujeto se queda en las operaciones básicas de la consciencia, mutilándose a sí mismo, quedando en un estado de inmanencia. Si el sujeto quiere verse inmerso en un estado de autotrascendencia debe pasar al siguiente nivel que es el quinto, el nivel religioso, un nivel que se manifiesta como un amor sin fronteras que le llega al sujeto, no emana de él, porque es la contemplación del misterio, de la verdad absoluta, de toda perfección a la cual el sujeto quiera entender, se manifiesta como el último nivel donde ya no hay más por preguntar, pues se contempla al Ser del que emana todo conocimiento. Cada vez que se atraviesa el umbral de un nivel a otro el sujeto es más pleno.

Sin datos o imagen al hombre le es imposible conocer, todo conocimiento pasa por un proceso de introspección para poder dar el paso hasta llegar a la autoapropiación. A Lonergan le debemos la concepción contemporánea de autotrascendencia, que es la apertura del hombre al infinito a través de las operaciones de los niveles de conciencia.

Al estudiar la conciencia del sujeto, analizar los dinamismos de la consciencia, se descubre que no podían desembocar en otra cosa mas que en una nueva visión antropológica del sujeto, que es capaz de diferenciarse de otras sustancias, porque en su consciencia cada sujeto es diferente, su consciencia se convierte en agente que actúa a través del entendimiento; dentro de la consciencia de cada sujeto, se va presentando la conversión que posibilita la autotrascendencia de un nivel a otro.

La inmanencia es comprendida como lo opuesto a la trascendencia, lo estático y sin dinamismo; en la época contemporánea existen diferentes posturas filosóficas que mutilan el ser espiritual y por lo tanto trascendental del hombre, después de un análisis es fácil determinar los errores que proponen al intentar dar una visión antropológica-filosófica; éstas buscan dar una noción de hombre basada en lo material, cuantificable, si se permite dejar al cientificismo como última instancia de conocimiento, se deja al hombre en un estado de inmanencia, basa todo en un carácter materialista que mutila la trascendencia del sujeto.

El hombre, cuando se le es mutilado de su identidad y unicidad, sólo queda como un ser arrojado, como una víctima que busca inmolarsse en el altar de la ideología; al despojar al hombre de la trascendencia comienza el reino de lo arbitrario, llegando una vivencia materialista que hace todo excepto liberar al hombre, dentro de una sociedad que sólo multiplica los males porque Dios ha desaparecido del horizonte. La solución consiste en rechazar toda ideología materialista que pretenda ser totalizante, dar la vuelta al hombre sobre sí mismo, afirmando su individualidad, como un ser lleno de facultades para autotranscender.

La trascendencia es la posibilidad del hombre para salir de sí y alcanzar algo más, aunque ésta ha sido mal aprehendida, el modo correcto de analizar la trascendencia es de forma *teocéntrica* ya que es la noción más pura de la autotranscendencia y conlleva a la contemplación del Absoluto; al contrario de la visión *filantrópica* o *egocéntrica*, nociones trascendentales que sólo permiten avanzar hasta cierto punto del conocimiento, pero dejan al hombre en un dinamismo inmanente, sale de sí pero no alcanza la perfección.

El sujeto debe tener siempre presente que no debe caer en el absurdo que lo llevaría a un estado de inmanencia o al estancamiento en algún nivel de consciencia; debe buscar la autoafirmación de sí, sabiéndose un sujeto cognoscente, sabiéndose un sujeto abierto al infinito, siempre y cuando se sea un sujeto auténtico que cumple los predicamentos trascendentales.

El objeto de la autoapropiación es hacer consciente al sujeto de los dinamismos que surgen a través de los niveles de consciencia; logrando la integración de las ciencias, la autoconsciencia de sí, una conversión filosófica clave para la liberación individual y social en cooperación con el amor irrestricto con el cual se encuentra a través de la contemplación en la oración.

Comprender la conversión en cada nivel de consciencia que permite al sujeto una autotranscendencia real, en espacio y tiempo, por la actividad transformadora que se realiza, tanto en el sujeto como en lo que le rodea; busca señalar un fin a la voluntad y la benevolencia, autoapropiarse de los valores y llevar a la acción lo comprendido, la verdad que ha alcanzado; y en cada nivel busca acercarse más al misterio del cual emana toda verdad.

La autotranscendencia está totalmente dirigida al encuentro con el Ser, y el hombre está completamente posibilitado a encontrarle, contemplarle y amarle; gracias a su espiritualidad, que le permite salir y encontrarse frente a frente con el misterio, que es Dios.

La consciencia hace presente que hay otro plano además del empírico y es en éste donde se realiza la acción propia de la trascendencia. Se debe enfatizar que el hombre realiza la autotrascendencia dentro de su propia existencia, debe partir del plano empírico para poder llegar a un plano metafísico, donde se encuentra el Ser.

En la totalidad del hombre ya está inscrito el deseo de encontrarse con el dador del ser, por eso está constituido para alcanzarle, y no parará hasta llegar a ese encuentro; porque la perfección es algo inteligible, es por eso que utiliza su consciencia para alcanzarle. Porque para Lonergan el hombre puede alcanzar algo más que lo que aporta la experiencia sensible, siendo el Ser el objetivo del deseo ilimitado de conocer.

Dentro del análisis filosófico del Ser se comprende que hablar del Ser y de Dios manifiesta lo mismo en un concepto diferente, ya que el Ser posee todas los atributos divinos, lo que cambia es la manera de llamarle y de utilizarle hermenéuticamente.

Para poder llegar al Ser, es necesario ser llenado de una amor irrestricto que le viene de fuera, y le permite contemplar al Ser, a Dios, esto sólo lo logra llevando un camino de conversión entre cada nivel de consciencia utilizando el método trascendental. Ante la cuestión de Dios siempre se adjuntará la noción del mal, a lo que se debe agregar que el mal es comprendido como una imperfección del ser, por lo tanto el mal metafísicamente no existe, referirse al problema del mal significa que se debe abordar en circunstancias morales y afectivas.

A lo que concluimos con una frase ya citada en un artículo previo «¿Qué podemos alcanzar? Si nos disponemos a hacer consciente el recorrido autotrascendental, podemos alcanzar a Dios misma fuente de amor irrestricto que nos mueve a actuar»⁴¹⁵.

⁴¹⁵ GARCÍA S., «¿Qué podemos alcanzar?», en *Fragua*, Año XXXIV, N 150, Octubre 2015, p 15.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes Primarias

LONERGAN, BERNARD, *Insight, Estudio sobre la comprensión humana.*, Sígueme, España, 1999.

Fuentes Secundarias

LONERGAN, BERNARD, *El método en teología*, Sígueme, España, 1988.

——— *Otros escritos de filosofía y teología*, Herder, USA, 1940.

Bibliografía general

ABBAGNANO, NICOLA.- *Diccionario de Filosofía*, Fondo de Cultura Económica, México, 2012⁴

AMERIO, FRANCO, *Historia de la filosofía*, Central catequística Salesiana, Madrid, 1965⁴

ARISTÓTELES, *Metafísica*, Jackson Inc. México, 1966².

——— *Metafísica*, Gredos, España, 2008.

ASIMOV, ISAAC, *Los Estados Unidos de la guerra civil a la primera Guerra mundial*, Alianza, España, 1987.

SAN AGUSTÍN, *Contra los académicos*, Católica, Madrid, 1971.

BARDETTE, D, *Historia de la filosofía*, tomo I, Tradición, México, 1976.

- *Historia de la filosofía*, tomo II, Tradición, México, 1976.
- BECK, HENRY, *Ex-In-Sistencia*, Fundación Ser y Saber, Buenos Aires, 1990.
- BOCHENSKI, I, *El materialismo dialéctico*, Rialp, Madrid, 1976⁴.
- BRAVO, ARMANDO, *Una introducción a Lonergan*, Universidad Iberoamericana, México, 2000.
- BUJARIN, NICOLÁS, *El Materialismo Histórico*, Ercilla, Chile, 1935.
- CABADA, MANUEL, *El humanismo premarxista de Ludwig Feuerbach*, Católica, Madrid, 1975.
- CASTILLA, CARLOS, *El humanismo imposible*, Taurus, España, 1975.
- COLOMER, EUSEBI, *El pensamiento alemán de Kant a Heidegger tomo I*, Herder, España, 1990.
- *El pensamiento alemán de Kant a Heidegger tomo II*, Herder, España, 1990.
- *El pensamiento alemán de Kant a Heidegger tomo III*, Herder, España, 1990.
- CORETH, EMERICH, *Filosofía Cristiana en el pensamiento católico de los siglos XIX y XX*, tomo II, Encuentro, España, 1994.
- , *Dios en la historia del pensamiento filosófico*, Sígueme, España, 2006.
- COPLESTON, FREDERICK *Historia de la filosofía vol. I*, Ariel, Barcelona, 2004⁷.
- D., K., *El libro de la filosofía*, Altea, México, 2011.
- DORAN, ROBERT, *La teología y las dialécticas de la historia*, Jus, México, 1993.
- DUCHÉ, JEAN., *Historia de la humanidad*, Guadarrama, España, 1967.
- FERRATER, JOSÉ, *Diccionario de filosofía tomo I*, sudamericana, Buenos Aires, 1964⁵.
- FISCHL, JOHANES, *Manual de historia de la filosofía*, Herder, Barcelona, 1980.
- FRAILE, GUILLERMO, *Historia de la filosofía tomo I*, católica, Madrid, 1965².
- *Historia de la filosofía tomo II*, Católica, Madrid, 1960.
- *Historia de la filosofía tomo III*, católica, Madrid, 1966.
- GONZÁLEZ, JOSÉ, *El cristianismo no es un humanismo*, Península, Romanyá España, 1970.
- JASPERS, KARL, *La filosofía*, Fondo de Cultura Económica, México, 2013⁴.

- KASPER, WALTER, *Teología e Iglesia*, Herder, Barcelona, 1989.
- KENNEDY, PAUL, *Auge y Caída de las grandes potencias de la historia*, De bolsillo, España, 2005.
- LUCAS, RAMÓN, *El hombre espíritu encarnado*, Sígueme, Salamanca, 2008⁵
- LONERGAN, BERNARD, *Conocimiento y aprendizaje*, Universidad Iberoamericana. México, 2008.
- *Cristo: su constitución ontológica y psicológica*, Herder, USA, 1984.
- *El Dios tripersonal: parte sistemática*, Herder, USA, 1964³.
- *El Dios tripersonal: parte dogmática*, Herder, USA, 1964².
- *El entender y el Ser*, Universidad de Toronto, Canadá, 1990².
- *El Verbo hecho Carne*, Herder, USA, 1964.
- *Escritos breves*, Herder, USA, 1980.
- *Escritos de filosofía y teología*, Herder, USA, 1991.
- *Filosofía de la educación*, University of Toronto, Canadá, 1993.
- *Gracia y libertad*, Herder, USA, 1971.
- *La palabra y la idea*, Universidad de Toronto, Canadá, 1997².
- *Primera colección*, Herder, USA, 1988².
- *Segunda colección*, Longman, Londres, 1974.
- *Otros escritos de filosofía y teología*, Herder, USA, 1940.
- *Obras Tempranas sobre Método Teológico*, Herder, USA, 1980.
- *Teología latina temprana*, Herder, USA, 1964.
- *Tercera colección*, Paulist Press, USA, 1985.
- LOTZ, JOSEPH, *La meditación en la vida diaria*, Guadalupe, Argentina, 1966.
- MARÍAS, JULIAN, *Historia de la filosofía*, Alianza, España, 2010.
- MARX, ENGELS, LENIN, *Antología del materialismo dialéctico*, Quinto sol, México, 1985².
- MARX, ENGELS, LENIN, *Antología del materialismo histórico*, Quinto sol, México, 1985.
- NOEL, DAVID, *Formar para Trascender*, Mc Graw Hill, México, 2015.
- PIKAZA, XAVIER, *Diccionario de pensadores cristianos*, Verbo Divino, España, 2010.

- PÉREZ, JOSÉ, *El método cognoscitivo en Bernard Lonergan*, Colección Iberoamericana de Ciencias religiosas, México, 1979.
- *Filosofía y método en Bernard Lonergan*, Jus, México, 1992.
- PLATÓN, *Diálogos IV La república*, Gredos, Madrid, 2008.
- PLOTINIO, *Selección de las Ennéadas*, Universidad Nacional de México, México 1988.
- SANZ, VÍCTOR, *De Descartes a Kant Historia de la Filosofía Moderna*, EUNSA, España, 2005⁵.
- SELLÉS, FERNANDO, *Propuestas antropológicas del siglo XX tomo I*, EUNSA, España, 2006².
- *Propuestas antropológicas del siglo XX tomo II*, EUNSA, España, 2006².
- RAHNER, KARL, *El oyente de la palabra*, Herder, España, 2009.
- VOLPI, FRANCO, *Enciclopedias de obras de filosofía vol. 1*, Herder, Barcelona, 2005.
- *Enciclopedias de obras de filosofía vol. II*, Herder, Barcelona, 2005.
- *Enciclopedias de obras de filosofía vol. III*, Herder, Barcelona, 2005.
- WEGER, KARL-HEINZ, *Karl Rahner y su pensamiento teológico*, Herder, Barcelona, 1982.
- ZAMBRANO, MARÍA, *Hacia un saber sobre el alma*, Losada, México, 2005.

Obras de Consulta general

- BULA GERMÁN, «Algunas ideas lonerganianas para la enseñanza de la escritura académica», en *Revista Logos* N 13, Enero-Junio 2008.
- CALVA MARTÍN, «comprender para comprendernos. Una reflexión a partir de Insight de Bernard J. F. Lonergan S.J» en *revista latinoamericana de estudios educativos*, vol. XXX, N 4.
- FIGUEROA PABLO, «La cuestión de los fundamentos en la ética de Lonergan», en *Revista teología, de la Universidad católica Argentina*, tomo XLIX, N 107.
- LEEP IGNACE, *Filosofía cristiana de la existencia*, Carlos Lohlé, México, 1963.

NEIRA GERMÁN, «Los dinamismo de los juicios de valor en la autotranscendencia moral» *Teología Xaveriana*, vol. 58 núm. 165, enero junio de 2008, Bogotá, Colombia.

RUGARCÍA ARMANDO, «Sobre el método trascendental de Bernard Lonergan y el desarrollo integral» en *Universidad Rafael Landívar*, N 11, Enero 2011.

GARCÍA SERGIO, «¿Qué podemos alcanzar?», en *Fragua*, Año XXXIV, N 150, Octubre 2015.

Documentos digitales

Microsoft ® Encarta ® 2009. © 1993-2008 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.

